



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**"QUIEN TENGA VOLUNTAD". MAYORDOMÍA Y FIESTA
EN LA COMUNIDAD POPOLOCA DE LOS
REYES METZONTLA, PUEBLA.**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA:
NOHEMI CUATLAYOL ROJAS

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. ALEJANDRA GÁMEZ ESPINOSA



Puebla, Pue.,

Septiembre 2014

AGRADECIMIENTOS

Un ciclo concluye, una meta es alcanzada, en éste largo camino que significó a nivel personal el término de el presente trabajo intervinieron muchas personas tanto directa como indirectamente, a las cuales las siguientes palabras no alcanzan a expresar mi gratitud por lo que significaron.

Quiero agradecer en primer lugar a mis padres María del Carmen y Alejandro, por su apoyo moral y económico durante los años de licenciatura, por su cariño y comprensión en todo momento, los amo padres. A mi hija Sofy quien es mi motivo para vivir y mi impulso para ser mejor cada día, mi niña eres mi mundo y tienes mi amor infinito, a ti está dedicada especialmente la presente tesis. A mi compañero de vida Marco Aurelio, gracias por estos quince años en los que me has dado tu apoyo, comprensión y cariño, por ayudarme a ver la vida de una manera objetiva, así cómo por las charlas sostenidas en torno a éste trabajo que me ayudaron de cierta manera a sustentarlo, te amo. A mi hermana Vero y mi prima Betty, ya que son la parte de mi vida que nunca deja de reír y pase lo que pase siempre están para alegrarme los momentos difíciles, las quiero.

Mención aparte merecen las profesoras del colegio que ayudaron en gran medida a dar estructura y una conclusión satisfactoria a ésta tesis. Quiero agradecer primeramente a la Doctora Alejandra Gámez Espinosa, gracias por su paciencia, tiempo y dedicación, porque sin importar el tiempo en espera que llevaba éste trabajo decidió tomarlo para guiarlo, sin su apoyo simplemente esto no hubiera sido posible. A la Doctora Rosalba Ramírez Rodríguez, por sus observaciones y comentarios precisos, que me hicieron reflexionar para mejorar aspectos importantes y así éste texto tomara la mejor forma. A la Doctora Leticia Villalobos Sampayo, por tomarse el tiempo para leer ésta tesis y realizar comentarios en torno a ella.

Agradezco también a los habitantes de los Reyes Metzontla, en especial a la señora Teresa Álvarez y familia, por hospedarme en su casa en mis trabajos de campo, ya que con su calidez y alegría hicieron que mis estancias en Metzontla fueran muy amenas. A Don Blas Rodríguez, puesto que sus relatos históricos son invaluable y son parte esencial en el contenido de la redacción de éste trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I CONSIDERACIONES Y ADSCRIPCIÓN TEÓRICA, EL SISTEMA DE CARGOS EN LA ANTROPOLOGÍA MEXICANA A TRAVÉS DEL TIEMPO. 16	
I.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN: UNA BREVE REVISIÓN DE LOS MODELOS TEÓRICOS EN TORNO A LOS ESTUDIOS DE LAS DENOMINADAS “MAYORDOMÍAS”	16
I.2. MARCO TEÓRICO: LOS CONCEPTOS, UN BREVE ANÁLISIS EN TORNO A LA RELIGIÓN Y SUS EXPRESIONES ORGANIZATIVAS.	22
I.2.1. <i>El punto de partida: el sistema de cargos.</i>	22
I.2.2. <i>Religión.</i>	24
I.2.3. <i>Religiosidad popular.</i>	29
I.2.4. <i>Ritual y Fiesta.</i>	30
CAPÍTULO II. CONTEXTO GEOGRÁFICO Y MEDIO AMBIENTE. LA REGIÓN Y LA COMUNIDAD	35
II.1. EL VALLE DE TEHUACÁN.	35
II.1.2. <i>La sierra de Zapotitlán.</i>	38
II.1.3. <i>Subvalle de Metzontla.</i>	39
II.2. ESPACIO GEOGRÁFICO DE LOS REYES METZONTLA: UNA APROXIMACIÓN AL MEDIO NATURAL DE UNA COMUNIDAD POPOLOCA.	40
II.2.1. <i>Localización.</i>	40
II.2.2. <i>Clima.</i>	41
II.2.3. <i>Orografía.</i>	41
II.2.4. <i>Suelo.</i>	41
II.2.5. <i>Hidrología.</i>	42
II.2.6. <i>Vegetación.</i>	42
II.2.8. <i>Vías de acceso.</i>	43
II.3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LOS POPOLOCAS.....	43
II.3.1. <i>La región popoloca en la época prehispánica.</i>	43
II.3.2. <i>Época prehispánica.</i>	45
II.3.3. <i>La conquista española y la colonia.</i>	54
II.3.4. <i>La evangelización.</i>	57
II.3.5. <i>Siglo XIX: Independencia.</i>	58
II.3.6. <i>Siglo XX: Metzontla en la Revolución Mexicana.</i>	60
II.3.7. <i>Época Contemporánea.</i>	61
CAPÍTULO III. APUNTES ETNOGRÁFICOS ENTORNO AL PUEBLO DE METZONTLA: UN ACERCAMIENTO A LA VIDA COTIDIANA DE UNA REGIÓN NGWIVÁ.	65
III.1. POBLACIÓN.	66
III.2. LENGUA.....	67
III.3. ALIMENTACIÓN.....	68
III.4. VIVIENDA.....	69
III.5. SERVICIOS.....	71
III.6. EDUCACIÓN.....	74
III.7. SALUD.....	77

III.8 ORGANIZACIÓN SOCIAL	80
III.9. ORGANIZACIÓN POLÍTICA.....	81
III.10. ECONOMÍA	84
III.11. RELIGIÓN.....	96

CAPITULO IV. MAYORDOMÍA Y FIESTA EN UNA COMUNIDAD POPOLOCA

.....	101
IV.1. EL SISTEMA DE CARGOS EN LOS REYES METZONTLA.....	101
IV.1.1. <i>La estructura del sistema de cargos</i>	101
IV.1.2. <i>Cargos principales y otros cargos</i>	103
IV.1.3. <i>Formas de elección</i>	109
IV.1.4. <i>El acto de tomar el cargo: "Quien tenga voluntad"</i>	110
IV.1.5. <i>Duración de los cargos</i>	112
IV.1.6. <i>Requisitos para ocupar el cargo de mayordomos</i>	112
IV.1.7. <i>Prestigio y reconocimiento</i>	113
IV.1.8. <i>El patronazgo</i>	114
IV.1.9. <i>Cambios a través del tiempo en la organización de la mayordomía de la Fiesta Patronal: "Porque uno solo no puede"</i>	114
IV.2. "ES LA FIESTA DEL PUEBLO LA MAYOR DE ACÁ": FIESTA PATRONAL EN LOS REYES METZONTLA.	116
IV.2.1. <i>Actividades previas a la celebración mayor en la comunidad</i>	116
IV.2.2. <i>Día 5 de enero: Comienzan los preparativos y las procesiones</i>	120
IV.2.3. <i>Día 6 de enero: La Fiesta religiosa</i>	121
IV.2.4 <i>La Fiesta Profana</i>	127
IV.2.5. <i>Día 7 de enero: El Santísimo</i>	131
IV.2.6. <i>Día 8 de enero: Los Reyes Chiquitos</i>	133
COMENTARIOS FINALES	137
BIBLIOGRAFÍA	142
ANEXOS	148

INTRODUCCIÓN

Uno de los ejes centrales en la vida sociocultural de los pueblos indígenas de México es la manera en cómo estructuran su vida religiosa, en ésta se manifiestan diversas expresiones de carácter organizativo, prueba de ello son las fiestas comunales y sus mayordomías. Numerosos trabajos antropológicos han abordado éstas dos temáticas planteando que son la base de la dinámica religiosa de las comunidades rurales e indígenas. La inherencia entre fiesta y sistema de cargos se presenta en el marco de la celebración que los feligreses exteriorizan al festejar a su santo patrono. En este sentido se pone de manifiesto la religiosidad popular que acompaña a su contexto socio-cultural. A partir de los elementos expuestos el presente trabajo de investigación pretende dar a conocer un análisis de la Fiesta y Mayordomía presentes en los Reyes Metzontla, población popoloca del sur del estado de Puebla.

Los Reyes Metzontla es una comunidad donde la agricultura de temporal y la elaboración de alfarería, son las principales actividades económicas de sus pobladores. Pero hay otras expresiones culturales que son muy relevantes en la reproducción socio-cultural de esta sociedad, me refiero principalmente a la vida religiosa de los católicos, ya que a pesar de la introducción de otras religiones, las prácticas rituales, especialmente la fiesta patronal y la organización socio-religiosa en torno a ésta como es el caso de la mayordomía, son relevantes para la comprensión etnográfica.

La mayoría de la población actualmente se considera católica, continúan organizándose para realizar la fiesta patronal, pese a que las condiciones económicas cada vez sean más complicadas para sufragar los gastos, aunado a las divisiones y tensiones entre los feligreses, así como también la migración se ha incrementado, entre otros factores, aun a pesar de todos estos inconvenientes, las personas expresan que “La fiesta de los Reyes es la mayor de aquí” y permanentemente se sigue llevando a cabo la organización entre los pobladores, para garantizar que sus santos patronos “Los tres Reyes Magos” sean festejados y homenajeados cada año.

En el contexto de la comunidad de interés identificamos una religión comunitaria denominada como “católica”, que puede ser enmarcada dentro de lo que se denomina como religión popular, que de acuerdo con Félix-Báez:

La religiosidad popular que caracteriza a los pueblos indios de México no debe limitarse al ámbito canónico de la Iglesia católica, si bien los procesos que concurren en su configuración y desarrollo deben explicarse considerando su articulación dinámica con esta institución (Félix-Báez Jorge, 1998: 55).

Es decir, que las expresiones religiosas de los pueblos indígenas no pueden ser entendidas solo a partir de su articulación con la iglesia oficial sino fundamentalmente a partir de analizar sus procesos históricos, sus manifestaciones y prácticas culturales internas. De manera que la fiesta patronal es un evento importante en la vida colectiva de la comunidad, pues implica agradecer a los santos patronos por su protección y velar por el bienestar de la misma; además en ella se muestra la reciprocidad de los habitantes del pueblo hacia los protectores de la comunidad.

Es por ello, que ningún esfuerzo o contribución es demasiado para llevar a cabo dicho festejo, así pues, aunque los organizadores, en este caso la mayordomía, tenga a cuestas la responsabilidad de organizar la fiesta o de pagar gastos extras cuando es necesario; no lo consideran como una carga o pesar, sino mas bien un deber que tienen hacia su comunidad y sus santos patronos, tal y como lo expresa una mayordoma:

Es de nosotros que la fiesta salga bien, porque uno ve qué falta y lo consigue, así uno entrega buenas cuentas y la gente queda contenta y los Santos Patronos también (Sra. Josefina, trabajo de campo 2007).

Es así que, en este escenario, surge la idea de un proyecto que conlleve a un análisis del sistema de cargos en la comunidad de Metzontla, dado que este puede favorecer al entendimiento de las prácticas religiosas y la dinámica social que dan sentido a su contexto cultural, es decir nos permite entrever las particularidades propias de los popolocas que los hacen distinguirse de otras localidades.

Esta comunidad popoloca ha sido escenario de estudios y proyectos de investigación, en lo que refiere a la producción alfarera, sin embargo no se han generado estudios sobre otros aspectos de su corpus cultural como es el caso de

sus expresiones religiosas y la organización torno a ellas, de manera específica el sistema de cargos. Desde este punto de vista consideramos a la religión como el fenómeno cultural que refleja la identidad y cohesión social a través de realización de las fiestas religiosas, como lo es la celebración patronal a cargo de una mayordomía.

Nos interesa analizar el comportamiento que se da en las redes sociales que conllevan estas prácticas, y su significación para la población. La importancia de la religión popular “católica”, permite analizar la riqueza de la cultura indígena, como es el caso concreto de Reyes Metzontla en donde estos procesos religiosos constituyen una forma de vida comunitaria y de reproducción cultural. A través del estudio de estas expresiones pretendemos dar a conocer las particularidades de las expresiones religiosas de los actores sociales y cómo refuerzan su sentido de permanencia y con ello aportar y contribuir al conocimiento de los grupos indígenas del sur de Puebla como es el caso de los popolocas.

Desde este punto reflexionamos que, pese a los grandes cambios que está causando la aplicación de políticas neoliberales en el campo y sus efectos como la crisis de la agricultura, el empobrecimiento mayor de las comunidades indígenas y la migración, aunado a las carencias, la situación económica precaria que impera y la fragmentación, en dichas poblaciones, sigue teniendo un gran peso como factor de cohesión la organización socio-religiosa –las mayordomías- en torno a las fiestas del ciclo religioso.

Sin embargo debido a los fuertes gastos económicos que conlleva el cargo de mayordomo, en muchas ocasiones resulta difícil que acepten participar, “antes se aceptaba con gusto el ser mayordomo”. Esto no es motivo de deserción ante el cargo, si no que los lleva a analizar con mayor cuidado si cuentan con la solvencia económica para adquirir tan importante compromiso.

A partir de los testimonios antes expuestos y la importancia que históricamente han tenido las fiestas religiosas, como es el caso de las patronales, surgen las siguientes interrogantes que guiaron nuestra investigación: ¿Es la mayordomía del 6 de enero, un mecanismo de cohesión social y de reproducción cultural en Los Reyes Metzontla?

Si es así, ¿Cuáles son las características en los Reyes Metzontla de ésta mayordomía en cuanto a su estructura, función y significado para la población?

En ésta investigación partimos de la hipótesis de que la mayordomía de la fiesta patronal es un elemento que impulsa la cohesión social y reproducción cultural, ya que su organización y las manifestaciones religiosas permiten la expresión de creencias, música, rituales, cosmovisión, lenguaje, tradición, expresados en un espacio en común. Es así que para enmarcar a la mayordomía que tiene a su cargo la celebración de la fiesta patronal, propongo que es jerárquica y está constituida por distintos cargos que tienen un estatus y funciones diferentes, la máxima autoridad es el mayordomo.

La fiesta patronal de los Reyes Metzontla, expresa el vínculo que la comunidad tiene con sus santos patronos fundadores y protectores, por ello a través de la fiesta por un lado se generan relaciones de reciprocidad –peticiones, amparo y agradecimiento por favores concedidos-, con las divinidades y por el otro cohesión social, sentido de pertenencia e identidad entre los habitantes y los migrantes. Mediante la celebración de actos rituales como la fiesta patronal todos colaboran para mantener el orden y el equilibrio comunal y de su entorno.

El objetivo general de ésta investigación es:

- Analizar a la mayordomía como una institución social que organiza la fiesta patronal en los Reyes Metzontla, cuya función principal es la cohesión social y cultural de éste grupo indígena.

Objetivos particulares:

- Examinar y describir la estructura y función de la organización denominada localmente como mayordomía, en torno a la comunidad de estudio.
- Realizar una etnografía de la fiesta patronal del 6 de enero en Los Reyes Metzontla que nos permita analizar el significado que adquiere la mayordomía para su población.

Para el desarrollo de la investigación se hizo uso del método etnográfico, es decir del trabajo de campo. Este se realizó durante un periodo de tiempo prolongado con la finalidad adentrarnos a la vida cotidiana de los actores, conocer sus prácticas, creencias, su cosmovisión, el significado que le dan a sus actos etc.

La etnografía, es una concepción y práctica de conocimiento que intenta dar cuenta de la diversidad cultural del género humano consideramos que esta tiene una triple acepción como enfoque, método y texto, que de acuerdo con Guber es:

Aquel mediante el cual el investigador produce datos que constituyen la evidencia de un tipo particular de texto, la etnografía. Una etnografía es, en primer lugar, un argumento acerca de un problema teórico-social y cultural suscitado en torno a cómo es para los nativos de una aldea, una villa miseria, un laboratorio o una base espacial, vivir y pensar del modo en que lo hacen (Guber, 2001: 49).

El trabajo de campo etnográfico, me permitió una visión amplia y precisa de lo que es el lugar de estudio, su contexto, el marco social, los sujetos y sus perspectivas, principalmente en el tema que nos atañe, que es la organización en torno a la fiesta patronal del 6 de enero.

El trabajo de campo fue fundamental para recabar información necesaria, lo entendemos como el método que define a la labor antropológica y se caracteriza por una estancia prolongada por parte del investigador en una comunidad o realidad para reunir los datos básicos y de importancia para la investigación.

¿Para qué el campo? Porque es aquí donde modelos teóricos, políticos, culturales y sociales se confrontan inmediatamente –se advierta o no- con los de los actores. La legitimidad de estar allí no proviene de una autoridad del experto ante legos ignorantes, como suele creerse, sino de que sólo “estando ahí” es posible realizar el tránsito de la reflexividad del investigador miembro de otra sociedad, a la reflexividad de los pobladores. Este tránsito, sin embargo, no es ni progresivo ni secuencial. El investigador sabrá más de sí mismo después de haberse puesto en relación con los pobladores, precisamente porque al principio el investigador sólo sabe pensar, orientarse hacia los demás y formularse preguntas desde sus propios esquemas. Pero en el trabajo de campo, aprende a hacerlo vis a vis otros marcos de referencia con los cuales necesariamente se compara (Guber, 2001: 20-21).

Para este mismo fin fue necesario utilizar la llamada observación participante, para lograr un acercamiento cara a cara con los actores, poder reconstruir el contexto religioso que es el que nos interesa recabar durante la fiesta principal de la comunidad el 6 de enero, es mediante esta observación participante que se logró insertarse al contexto que envuelve a los actores sociales y así conocer de primera mano el sentir y el significado que tiene para la población este evento tan importante para ellos, por medio del cual reproducen su cultura e identidad. También fue preciso atender las actividades de la vida cotidiana, a través de la misma se logró la socialización con el grupo y con ello recolección de información de manera más selectiva, es decir información sustentable para la investigación.

La observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población. Hablamos de “participar” en el sentido de “desempeñarse como lo hacen los nativos”; de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como uno más. La “participación” pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando a su objetivo a “estar adentro” de la sociedad estudiada. En el polo contrario, la observación ubicaría al investigador fuera de la sociedad, para realizar su descripción con un registro detallado de cuando se ve y escucha (Guber, 2001: 22).

Con el fin de poder comprender el sentido en que las personas le dan a sus actos fue necesario conversar con ellas, ya que los significados, las creencias, los pensamientos de una sociedad solo podemos acceder a ellas a través de los

diálogos por ello una herramienta fundamental en el trabajo de campo fue la aplicación de entrevistas.

La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree (Spradley 1979: 9), una situación en la cual una persona (el investigador-entrevistador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, respóndeme, informante). Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas y standards de acción, y a los valores y conductas ideales (Guber, 2001: 30).

Fundamentalmente hicimos uso de lo que la autora llama entrevista etnográfica ya que esta nos ayudó a definir e interpretar la información que fuimos obteniendo y captando de nuestros informantes, es decir estuvimos presentes como seres integrados a nuestra área de estudio dejando de lado sesgos y prejuicios que inevitablemente llevamos al trabajo de campo.

...la entrevista antropológica se vale de tres procedimientos: la atención flotante del investigador; la asociación libre del informante; la categorización diferida, nuevamente, del investigador. Al iniciar su contacto el investigador lleva consigo algunas preguntas que provienen de sus intereses más generales y de su investigación. Pero a diferencia de otros contextos investigativos, sus lemas y cuestionarios más o menos explicitados son sólo nexos provisionarios, guías entre paréntesis que serán dejadas de lado o reformuladas en el curso del trabajo. La premisa es que si bien sólo podemos conocer desde nuestro bagaje conceptual y de sentido común, vamos en busca de temas y conceptos que la población expresa por asociación libre; esto significa que los informantes introducen sus prioridades, en forma de temas de conversación y prácticas atestiguadas por el investigador, en modos de recibir preguntas y de preguntar, donde revelan los nudos problemáticos de su realidad social tal como la perciben desde su universo cultural (*Ibíd.* 82).

También se hizo uso de entrevistas semi estructuradas, con la idea de ir focalizando el interés de mi estudio que es la fiesta patronal y la mayordomía, por lo que este tipo de entrevistas se realizaron con informantes claves como los mayordomos y demás integrantes del sistema de cargos. Estas entrevistas me permitieron ampliar el conocimiento de los temas de interés para los fines de este trabajo.

Para el registro de los datos se emplearon las siguientes herramientas: El diario de campo, en el cual escribí las impresiones, la sensibilidad de lo vivido, las observaciones y pláticas con diferentes personas. También nos sirvió para ordenar los datos. La grabadora de voz, la cual es un instrumento que proporcionó la ventaja de que los informantes nos dirigieran sus ideas y expresiones sin que tuvieran que ser interrumpidos por el investigador en cuestión ya que todo queda

captado en la grabación; la cámara fotográfica, que fue capturando las imágenes de actividades relevantes para la investigación, además permitió analizar con profundidad los detalles que pudieron escapar al ojo del antropólogo.

La lectura de textos antropológicos y la investigación documental permitieron entender la problemática, y definir conceptos. Se realizó una búsqueda de mapas en INEGI para la localización precisa de la localidad, así como el contexto histórico de la población. Se efectuó también una investigación en la presidencia de la comunidad para rastrear documentos, lo cual nos permitió acceder a la información de la comunidad con datos registrados por los pobladores mismos.

Con respecto al contenido y estructura del presente trabajo, este consta de cuatro capítulos. El primero contiene las bases teóricas con respecto al tema de investigación, el cual gira en torno a cinco conceptos claves como son: sistema de cargos, religión, religión popular, ritual y fiesta. En el segundo se abordan aspectos geográficos (localización y medio ambiente) e históricos de la comunidad, la cual se contextúa a nivel regional. En tercer capítulo versa sobre el acercamiento etnográfico a la comunidad, que es complementado con datos que provienen de documentación oficial y otras investigaciones sobre la región. En este apartado se abordan temas generales como población, lengua, educación, economía, organización social y política, salud, calendario religioso y artesanía, entre otras. Dentro de esta última desataca la elaboración de cerámica la cual es una actividad milenaria que caracteriza a Los Reyes Metzontla

En el cuarto y último capítulo se presentan las evidencias etnográficas sobre el tema de investigación como lo son la organización religiosa de la comunidad, internamente denominada como “católica”, se describe la estructura de la mayordomía de la fiesta patronal, los requisitos para llegar a ser cargueros dignos de llevar a cabo esta tarea, las formas de elección y los procedimientos para asumir un cargo entre otros. También se reflexiona sobre los cambios que ha tenido esta organización con el paso del tiempo. Por último se describe etnográficamente el proceso de organización de la fiesta mayor, así como toda la secuencia ritual de la misma y se integra una revisión de las celebraciones de los dos días subsecuentes a la fiesta mayor, como lo son el 7 y 8 de enero los cuales

forman también parte del curso festivo dedicado a Los Santos Reyes, una de ellas la del 8 es organizada por otra mayordomía, sin embargo es parte importante del mismo circuito.

Con todo lo anterior buscamos reflexionar sobre la importancia sociocultural de los sistemas de cargos en las comunidades popolocas y realizar un modesto aporte a la etnografía del sureste de Puebla.

CAPÍTULO I CONSIDERACIONES Y ADSCRIPCIÓN TEÓRICA, EL SISTEMA DE CARGOS EN LA ANTROPOLOGÍA MEXICANA A TRAVÉS DEL TIEMPO.

I.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN: UNA BREVE REVISIÓN DE LOS MODELOS TEÓRICOS EN TORNO A LOS ESTUDIOS DE LAS DENOMINADAS “MAYORDOMÍAS” .

Para la presente investigación se tomó como marco conceptual las posturas teóricas en torno al sistema de cargos que plantean que esta organización cohesiona y permite la reproducción cultural de sus miembros. Sin embargo, para ubicar de manera general la adscripción de ésta investigación, se realizó una breve revisión de los principales autores y enfoques teóricos que han prevalecido en la antropología mexicana sobre el tema.

Partimos del reconocimiento hacia algunos trabajos considerados “clásicos”, entre los que figuran, Jonh K. Chance y William B. Taylor, quienes realizan una propuesta de clasificación en torno a las posturas relativas al sistema de cargos. Su revisión inicia con el denominado paradigma estructural-funcionalista, del cual se identifican tres generaciones, las que a continuación reseño, en la primera destaca Sol Tax quien en 1937, realiza investigación etnográfica en los municipios de Guatemala, concluyendo que el sistema de cargos es un modelo nivelador económico, “la nivelación corresponde al gasto excesivo de las fiestas patronales que realizan las familias, a cambio de ello ganan prestigio ante sus coterráneos” (Tax, 1937, en Félix-Báez,1998: 33). Con Tax se logró establecer por primera vez su estructura general, dando paso a posteriores investigaciones que implicaban otro tipo de perspectivas avocadas al método interpretativo en torno al tema. A pesar de no estar adscrita a su enfoque, me parece que su trabajo fue pionero e implicó la base para el desarrollo del tema.

En la segunda generación de autores, podemos identificar a los estudios realizados por Manning Nash (1958) y Erick Wolf (1955 y 1957), quienes analizaron la región de Guatemala y Chiapas, éstos autores definen un modelo de nivelación y redistribución económica dentro de las comunidades, para ellos el sistema de cargos tiene un efecto nivelador de la riqueza (Chance y Tylor, 1987:2, en Portal, 1996: 26). Para Wolf, el gasto ceremonial disipa el capital, frenando la

plena articulación comunitaria con la economía capitalista. Los planteamientos de Wolf hacen que Nash determine que la nivelación de riquezas evite las diferencias clasistas (Báez-Jorge, 1998: 34-35).

Dentro de este paradigma podemos dar cuenta del comienzo de un análisis interpretativo acerca de la cuestión, que pretende crear la representación y consecuencia que tiene para los actores sociales y su contexto este sistema estructurado. Sin embargo consideramos que los autores tienen una visión idealista, poco aplicable a la realidad, ya que si bien *el gasto ceremonial* es sufragado por gran parte de la comunidad, no implica que iguale la posición económica de la sociedad partícipe.

Los antropólogos, James Dow (1977) y Gonzalo Aguirre Beltrán (1967), proponen en sus respectivos estudios que: “los gastos de cargo ritual preservan un sistema de reciprocidad económica y redistribución dentro de la comunidad”, así lo afirma Aguirre Beltrán: “el puesto de carguero es una dignidad que se adquiere con servicio y se paga de los bienes propios” (Chance y Tylor, 1987: 3, en Portal, 1996: 27). No obstante aunque actualmente sigue siendo una dignidad el ser carguero, si bien se paga de los bienes propios de los mayordomos, dado que el cargo precisa inversión personal, en algunos casos también se recibe ayuda considerable de los demás miembros de la mayordomía; en nuestra comunidad de estudio, son las hermandades del sistema y la población involucrada las que colaboran en el gasto que implica la fiesta.

En la tercera generación encontramos a Frank Cancian (1976) quien propone que el sistema de cargos es básicamente estratificador con ciertas implicaciones de nivelación:

En una línea similar de reflexión Frank Cancian (1976) buscó demostrar —en su clásico trabajo en Zinacantán, Chiapas— que no es un mecanismo nivelador, como tal, aunque su tendencia si implique cierta nivelación, pero sobre todo, que es un mecanismo con cierta proclividad a estratificar a la población y a legitimar esta diferenciación, pues los cargos importantes y además costosos son ocupados siempre por los poderosos y ricos de las comunidades, mientras que los cargos menores se deja a los pobres (Chance y Taylor, 1987, en Portal 1996: 26 y 27).

Me parece que el autor da un importante aporte para el análisis del sistema de cargos, sin embargo difiero de la postura de Cancian, pues opino que el

sistema de cargos es cohesionador de la población involucrada en ello, a través un fin común que es celebrar al santo patrono a través de la fiesta.

Al respecto Greenberg opina sobre estos modelos teóricos que no se contradicen, ni son totalmente opuestos si no que es mutua dependencia:

Por una parte, el recuperar la propuesta de J. Greenberg (1987) de no considerarlas diferentes posiciones como excluyentes, sino de otorgarles la calidad de fases de un desarrollo que tiene que ver con la dinámica misma de las comunidades estudiadas; y por la otra, el reconocer que existe una variedad de situaciones, tanto en el tiempo como en el espacio, que es necesario tomar en cuenta para la construcción teórica. Es decir, advierten sobre la complejidad del fenómeno y la necesidad de considerarla al momento de las generalizaciones (Greenberg, 1987 en Medina, 1995: 9).

El discurso de Greenberg es significativo, puesto que nos advierte a considerar que un fenómeno tan diverso como lo es el sistema de cargos no puede ser visto como generalizable para todos los casos.

Ángel Palerm (1993) discute con las posturas de nivelación y redistribución, opina que:

Los sistemas de cargos nivelan económicamente a los miembros de comunidades campesinas, la economía de prestigio satisface otra función necesaria para el mantenimiento del equilibrio del sistema, la de no permitir el desarrollo de diferencias económicas excesivamente agudas entre los miembros de la comunidad, que acabaría rompiendo la solidaridad en el estilo de la vida. El consumo colectivo de la acumulación individual, impuesto socialmente, constituye un eficiente mecanismo de redistribución periódica, o, si se requiere, de expropiaciones rituales destinadas a mantener cierta homogeneidad socioeconómica indispensable para el sistema (Palerm, 1993: 321).

Con respecto a lo propuesto por Ángel Palerm, si bien la comunidad católica interviene en el gasto ceremonial, no me parece que propicie un equilibrio en la economía de las poblaciones, considerando que las diferencias económicas de los individuos no cambian por el hecho de contribuir más o menos, cierto es que hay una inversión por parte de los involucrados, pero pienso que cada miembro destina parte de su economía e individualmente resuelve cómo sufragar ese gasto.

Hasta este punto hemos expuesto a los autores representativos del enfoque estructural-funcionalista. También se hace mención del enfoque histórico, en este encontramos lo escrito por Pedro Carrasco, él plantea la evolución de las jerarquías cívico-religiosas a partir de la configuración cultural prehispánica, mediante las cuales se obtiene el prestigio social a través del patronazgo de las

fiestas. Para este autor el período colonial incrementó la importancia de estas instituciones al implantar los sistemas de cargos (Báez-Jorge, 1998: 35).

Carrasco opina que entre la sociedad prehispánica y a colonial alude a un cuidadoso análisis ya que se da un cambio substancial en las representaciones culturales, resultado de la colonización. Éste sistema comprende una jerarquía que se estructura con base en cargos anuales, en la que los miembros de la comunidad pueden ir escalando a puestos superiores hasta alcanzar el nombramiento de “principales”, que los exenta del trabajo comunal (Carrasco, 1979: 167).

Continuando con la perspectiva histórica Wolf afirma que las particularidades étnicas de los pueblos indígenas no son originadas de sus remanentes prehispánicos, si no coloniales (Báez-Jorge, 1998: 34).

Por su parte Andrés Medina opina que hay dos paradigmas que reconocer en el campo de estudio del sistema de cargos, el estructural-funcionalista, del que ya hicimos mención anteriormente y el mesoamericanista del cual opina lo siguiente:

El otro paradigma es el mesoamericanista y que tiene como punto de partida la respuesta de los antropólogos mexicanos a la ubicación de la sociedad azteca en el esquema evolucionista de Morgan, en el cual se (...) alude a una perspectiva etnológica, sensible a los grandes procesos históricos implicados en la configuración y dinámica de Mesoamérica como un área cultural (...) (Medina 1995: 8).

El sistema de cargos se inscribe fundamentalmente en la matriz comunitaria india, y si bien es cierto que la estructura político-religiosa es impuesta por los colonizadores españoles, y vigilada muy de cerca por el clero secular –responsable y mediador entre la población india y las autoridades coloniales-, la base del modo de vida del campesino indio permanece inalterable (Medina 1995:9).

Un análisis desde otra perspectiva la hace María Ana Portal Ariosa (1996), quien hace un breve recuento histórico acerca de lo que han sido las teorías del sistema de cargos religioso para referirse a éste en zonas urbanas:

Al revisar la bibliografía sobre el tema, encontramos una gran variedad en lo que se describe como sistema de cargos: distintos niveles de complejidad en su estructura, diferentes tipos de cargos que varían y matizan el tipo de jerarquía, variadas formas de normatividad que inciden en la estructura de las comunidades, etc... También se observa como señalamos antes, una gran variedad de enfoques teóricos (Portal, 1996: 27).

Para Portal Ariosa el sistema de cargos se reconfigura a partir de un pensamiento y función de la incorporación de las comunidades consideradas tradicionalmente como “agrícolas” a los procesos de desarrollo urbano. La autora señala que es después de la Revolución que las expresiones festivas y todo lo referente a su organización, adquirieron la dimensión socio cultural que hoy conocemos. La interrelación de lo “tradicional” con lo “moderno” da cuenta de un tipo de construcción simbólica actual, pero con base en una perspectiva del mundo ancestral, lo que inserta prácticas religiosas variadas en donde la religiosidad popular tiene un importante papel (Portal, 1996: 33-34).

El sistema de cargos urbano es una construcción simbólica actual, en la cual, desde lo contemporáneo, se organizan los saberes y los significados de antaño y no a la inversa, es decir, no se trata de una vieja reminiscencia agraria que se ha tenido que transformar y adecuar “sobre la marcha” de los procesos de urbanización (Portal, 1996: 35).

En ese “nuevo sistema de cargos” se conservaron elementos coloniales, pero a través de una organización desde la naciente urbe moderna. Este proceso dio una visión diferente frente a las recreadas en comunidades indígenas rurales. El análisis de María Ana Portal, acerca del sistema de cargos urbano producto de este entretejido del pasado con el presente, me parece pertinente para hacer una reflexión de lo que podemos considerar una estructura “diferente” de lo que estamos habituados a suponer como propio de las comunidades indígenas. No se trata solamente de percibirlo como el antes y ahora de una organización religiosa, sino como una unión que nos da por resultado una modernidad.

Es así que en el marco de los estudios realizados a finales del siglo XX y principios del siglo XXI encontramos las aportaciones de Leif Korsbaek (1996) e Hilario Topete Lara (2005). Korsbaek por ejemplo, conceptualizó de manera diferente a este tipo de organización político-religiosa denominándolo como: “típico sistema de cargos” del cual nos habla de la siguiente forma:

El sistema de cargos consta de un número de oficios que se turnan entre los plenos miembros de la comunidad... por un período de corto tiempo... Después de este período relativamente corto en el cargo, el sujeto se retira a sus actividades normales, usualmente por un período de largo tiempo... Los cargos se organizan jerárquicamente, integrando un sistema que comprende a todos, o casi todos, los miembros de la comunidad. El carguero normalmente no recibe ninguna remuneración. Por el contrario, los oficios... usualmente implican un costo considerable para el sujeto, en pérdida de tiempo, de trabajo y por los gastos realizados en efectivo... Pero como compensación de asumir un oficio... se confiere

al sujeto un gran prestigio en la comunidad local... El sistema consiste en dos jerarquías: Una política y una religiosa... íntimamente relacionadas, que una vez recorridas todas y cada una del escalafón, o al menos una buena parte, hacen posible conferir al carguero el rango de *pasado o principal* (Korsbaek 1996, citado en Topete Lara, 2005:99 y 100).

Acerca de lo planteado por Korsbaek cabe señalar que en una visión particular, es una de las propuestas mejor conformadas, ya que él toma en cuenta los factores del sistema y lo caracteriza de acuerdo a su función dentro de una sociedad; sin embargo a título personal discrepo con algunos puntos, por ejemplo, no me parece que el carguero lo considere como una pérdida de tiempo, más bien lo asume como un deber, en el cual se articulan muy bien sus labores cotidianas, además dado que el mayordomo en turno es el que tiene más compromisos a realizar, se apoya en sus hermandades y demás miembros de la mayordomía para poder cumplir con todo lo cometido.

Y por último, el sistema de cargos religioso no necesariamente conlleva una relación político religiosa, pueden estar íntimamente relacionadas, pero no en todos los casos, dado que cada sociedad se maneja particularmente.

Topete Lara por su parte, apunta que hay que tener cierta cautela con los términos un tanto románticos y encantadores de los conceptos establecidos por autores como Tax, Nash, Wolf, Cancián, etc., que se enfocan en resaltar aspectos tales como reciprocidades, redes de ayuda comunal, etc., aplica el mismo criterio para autores como Korsbaek que utiliza el término “típico sistema de cargos”, ya que para él no es universal y no necesariamente un cargo religioso conlleva a uno político. El autor asegura que para hablar de un sistema de cargos de alguna región debemos poner atención a las particularidades y especificidades de cada zona (Topete Lara, 2005: 100).

Para Topete Lara la reproducción del sistema de cargos implica según su entendimiento y su experiencia de campo lo siguiente:

- a) Un conjunto de relaciones sociales fincadas en el parentesco, afinidad, simpatías, la residencia, y en la devoción tanto del carguero como de los mandaderos mediante las cuales se disipa la onerosidad de un patrocinio que llega a descansarse en grupos formales e informales de apoyo.
- b) Una fuerte presencia del culto católico que puede o no tener en el clero agentes coadyuvantes en la reproducción tanto del culto como del sistema

- c) La conservación y reproducción en la comunidad de un sistema de valores y normas vinculadas con la deuda, el honor social, la reciprocidad, la redistribución al “gusto”, al “acompañamiento” a cierta forma de trascendencia...
- d) La articulación entre los cargos religiosos y puestos de orden político administrativo que hace posible tanto la conformación del gobierno local como la propia reproducción del sistema (Topete Lara, 2005: 104-105).

A su vez Topete Lara señala que las redes de cooperación son importantes porque califican y cuantifican necesidades, diseñan estrategias para satisfacerlas, se forman comisiones, se delegan responsabilidades, y se contratan servicios externos. Todo esto forma parte del patronazgo individual y colectivo además de la estructura que es llevada a cabo por todo este “equipo” de trabajo (Topete Lara, 2005: 106).

Con base en todo lo anterior podemos decir que el sistema de cargos en la antropología mexicana es un componente fundamental en las expresiones indígenas como las fiestas patronales. A través de los autores revisados pudimos constatar cómo se ha ido desarrollando el término, los matices que cada uno a dado al concepto desde su experiencia y perspectiva particular; quedando a consideración y dejando carta abierta a nuevas contribuciones que puedan dar investigaciones futuras acerca del sistema de cargos religioso.

I.2. MARCO TEÓRICO: LOS CONCEPTOS, UN BREVE ANÁLISIS EN TORNO A LA RELIGIÓN Y SUS EXPRESIONES ORGANIZATIVAS.

Para enmarcar la investigación definimos nuestros conceptos claves los cuales son los siguientes: a) sistema de cargos, b) religión, c) religiosidad popular, y d) fiesta y ritual. El criterio que llevó a abordar estos temas es el argumento que ofrecen para sustentar esta investigación, ya que la interrelación entre estos radica en que cada uno nos lleva a entender a la religión y sus prácticas en un contexto determinado. Estos mismos que serán definidos en las páginas subsecuentes.

I.2.1. El punto de partida: el sistema de cargos.

El sistema de cargos es un elemento central en las fiestas religiosas, puesto que es la organización que mantiene y hace posible que éstas sean realizadas con complacencia para todos los participantes.

Es menester hacer énfasis que el conjunto de oficios jerarquizados es una estrategia mediante la cual los miembros de una comunidad hacen posible la realización de ciclos ceremoniales que coadyuvan a la conformación de identidades, que dan coherencia, sentido a la vida cotidiana de una comunidad mediante procesos como la reafirmación de estatus y roles entre otros y, en última instancia, proporcionan a los involucrados sentido de la existencia de la misma... La institución es un ingrediente de la organización social comunitaria que no necesariamente se constituye como jerarquía cívico-religiosa, como muchos estudiosos han creído; el sistema de cargos, merced a la separación de la Iglesia y el Estado, en muchas comunidades se ha recludido en el ámbito religioso conformando sistemas de cargos religiosos allí donde existía algún sistema escalafonario alternado... (Topete Lara, 2005: 102).

Teniendo en cuenta las contribuciones de Topete Lara, realizaré una investigación etnográfica sobre el tema, que dé cuenta de una realidad que se presenta en una comunidad popoloca.

Me parece que lo presentado por el autor es claro y preciso para entender al sistema de cargos religioso, dado que nos enmarca las funciones, los significados y sentidos que tienen para una población, ya que este se expresa a través de la dinámica social, de la identidad y vida comunitaria. Además Topete Lara enfatiza que no necesariamente debe entenderse sólo como una jerarquía cívico-religiosa, como muchos autores han puntualizado, sino que debe analizarse desde la particularidad de cada caso. Por ello para fines del presente trabajo, basándonos en su discurso (Topete Lara, 2005: 102), propongo entender al sistema de cargos como: *Una institución socio-religiosa, jerarquizada, que permite la reproducción de un ciclo festivo, contribuye a la reafirmación de identidad y a la obtención de favores en común como el bienestar económico o de salud, a su vez es generador de reconocimiento social ante los coterráneos.*

Esta institución conlleva una serie de características que la hacen distinguirse de las demás organizaciones religiosas y no necesariamente tiene un componente cívico-religioso, generalmente es propia de las comunidades indígenas, es de carácter comunitario, una de sus principales particularidades es la autonomía con la que manejan las formas de elección internas y de manera muy independiente de la iglesia católica. Los sistemas de cargos representan a la comunidad no a la iglesia como institución y credo.

El sistema de cargos o mayordomía es una instancia social que forma parte de un ámbito mayor que es la religión. En México y América Latina a las manifestaciones religiosas de los pueblos indígenas, se les han analizado a través

del concepto de religión popular, pero debemos entender previamente al de *religión*.

I.2.2. Religión.

El concepto de religión tiene múltiples acepciones entre las que podemos agrupar tres vertientes: una de carácter funcionalista que ven a la religión como un motor de la cohesión social. Emile Durkheim (1912), Bronislaw Malinowski (1925), Radcliffe Brown (1952). La segunda es la que considera a la religión como una respuesta a los sentimientos, miedos y/o soledad de los sujetos representados por Tylor (1871) Frazer (1898). Y la tercer vertiente corresponde a aquellos estudios que se enfocan en entender a la religión como una necesidad humana para explicar su entorno, entre los que destacan Maurice Godelier (1974) y Clifford Geertz (1988) (Apud, 2011, en línea).

Estableciendo un orden cronológico para una breve revisión, debemos remitirnos a los estudios realizados por Edward B. Tylor (*Primitive Culture*, 1871) que introduce al vocabulario antropológico la definición de religión como: Creencia en seres espirituales, de esta definición surge el término *animismo* (Tylor 1903 [1871], Vol. 1: 424). Para Tylor este concepto explica la incapacidad del pensamiento primitivo de distinguir lo imaginario de lo real, de ahí surge la idea de un alma que se desprende en vida y se desliga del cuerpo en la muerte.

Adentrados en el siglo XIX se definió al *animismo* como la primera representación de religión para el hombre, sin embargo Tylor afirmó (1924, II: 10-11) que la creencias necesariamente conllevan prácticas rituales colectivas, lo que permitió observar a la religión como una institución social (Gámez, 2012:36). Bajo esta perspectiva tenemos que el término implica la creencia en seres espirituales y la existencia de un alma, esta visión asume que existe una concepción de lo religioso como una explicación de lo que somos incapaces de interpretar sin una intervención divina. Por otro lado sentó las bases para entender a la religión desde un ámbito social, producto de las relaciones humanas, ya que Tylor nos deja ver que todo credo es inherente a prácticas religiosas sociales.

De este mismo tiempo y resultado de los análisis del trabajo de Taylor, Frazer (1898) aportó importantes elementos a la discusión de la religión: introdujo los conceptos de magia, religión, y ciencia, a los que los definió como los tres estadios de la evolución del pensamiento humano. Concibió a la magia como la forma primaria de la religión donde la superstición y no la razón dominan el pensamiento. La oposición entre magia y religión va a generar una discusión que caracteriza a los evolucionistas decimonónicos y que continuará todavía en la primera mitad del siglo XX lo que interesa resaltar de este autor es su definición de religión establece la diferencia entre núcleo teórico (conjunto de creencias) y práctico (rituales). De esa manera, creencia y prácticas son definitorias en la religión (Gámez, 2012: 36).

Desde una perspectiva particular opino que Frazer empezó a crear una visión del campo de la religión más amplia al introducir estos conceptos, ya que si bien la confrontación de magia y religión conlleva polémica es lo que permite que su definición de religión enmarque a las creencias y las prácticas como elementos fundamentales en la religión, lo que nos lleva a entender a esta como un pilar en la vida del ser humano.

Para principios del siglo XX, Durkheim afirma que el fenómeno religioso es una forma viva de representar la sociedad y la vida colectiva que le caracteriza y en su abordaje es imprescindible enfocar el asunto desde su definición esencial. (Gámez, 2012: 37). En la sucesión del tiempo y en su intento por delimitar los hechos religiosos, Durkheim (1992: 42) hace una distinción entre lo sagrado y lo profano, de tal manera que definiría a la religión como un sistema de creencias y prácticas referentes a cosas sagradas que ensamblan en una comunidad moral (iglesia) a todos los individuos que se afilian a ellas. Dice Durkheim que las creencias no se pueden observar a menos que se expresen en el acto ritual, por lo que no se puede definir a la religión sólo como un sistema de creencias. Quizás su contribución más importante al estudio de la religión es su insistencia en el esclarecimiento de lo social (Gámez, 2012: 37).

Lo esencial de los planteamientos de Durkheim es que determina a la religión como un importante eje para la población que la practica, ya que al

expresar que las creencias cobran un mayor sentido al ser materializadas en un acto ritual, nos deja un legado para comprender el complejo entramado social que se teje en torno la reciprocidad creencia-práctica.

Ya en el siglo XX, para el funcionalismo británico de Malinowsky (1925) y el funcional-estructuralismo de Radcliffe Brown (1952) la función del ritual está relacionada con la vida social y sus actividades. Para ellos la religión es un integrador comunal, la cual se ocupa del sostenimiento de la organización social. Así la religión es un mecanismo de integración de una comunidad y el soporte de una organización social. Malinowsky se inclina por la explicación psicológica de la religión y Radcliffe Brown por una estructura social (Gámez, 2012: 37-38). En esta lógica se trata de entender a la religión entre el pensamiento y acción que resulta en un cohesionador comunal.

Por otro lado en los años setenta encontramos a Maurice Godelier que representa al marxismo estructural, define a la religión como un sistema ideológico, como una representación imaginaria del cosmos que surge para entender la realidad donde se actúa sobre ella a través de un sistema de acciones mágico rituales (Gámez, 2006: 29). En apreciación personal Godelier propone que para esclarecer el contexto en el que se está inserto, surge la religión como la respuesta a la cuestión de comprender el entorno que envuelve a las relaciones humanas y sus significados.

En este sentido, considero que esta propuesta abre algunas preguntas que hasta nuestros días han sido fundamentales para cimentar creencias en una religión ¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es nuestra función en este mundo? ¿Qué es lo que da sentido a nuestra vida?, con base en estas interrogantes es que nosotros buscamos respuestas que frecuentemente no nos satisfacen, es por ello que como actores sociales tendemos adaptarnos a alguna religión que nos ayude a explicar nuestros cuestionamientos acerca de lo que nos preocupa día a día.

Siguiendo esta misma línea tenemos que los planteamientos de Emile Durkheim sobre religión serán el preámbulo de lo que avanzado el siglo XX se le conocería como antropología simbólica, de la cual Geertz es uno de los principales

exponentes, que de igual manera es quien también ha aportado a la discusión teórica de la religión al hablar de “sistemas de significación” (Gámez, 2012: 42).

Al referirse a la religión afirma que el interés ya no reside solamente en la vida subjetiva o en el comportamiento externo como tal sino en los “sistemas de significación” donde es clasificada y ordenada la vida subjetiva y la vida práctica. En este sentido, los símbolos sagrados engendran una imagen del mundo y un esquema para la acción social, ambos interconectados mutuamente. Geertz define a la religión como “un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo esas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único” (Geertz, 1988: 87-89, en Gámez, 2012:42).

Geertz brindó un aporte importante dentro de la antropología norteamericana, en lo que definió como antropología interpretativa, contribuyó al enfoque de la antropología simbólica a la religión, (Gámez, 2012: 42), sin embargo en una perspectiva particular, no hace referencia al aspecto histórico, en el cual para nuestro caso, se establece una de las bases del tema de estudio de éste trabajo, el sistema de cargos religioso.

La religión ha sido un tema ampliamente definido y matizado en las ciencias sociales sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX, si bien todos estos análisis y estudios sobre este fenómeno han sido referencia para entender el desarrollo del concepto a través de los años asimismo debemos considerar estudios que se han venido formando en años recientes.

Para fines los del presente trabajo consideramos retomar la definición de religión de Manuela Cantón Delgado (2001) quien plantea que:

La religión es una dimensión de la cultura que hay que abordar como conjunto de pautas de creencias, valores y comportamientos adquiridos por los miembros de una sociedad es un sistema de creencias y prácticas que favorecen para transferir valores primordiales a nuevas generaciones y que benefician la reproducción del orden social. La religión así entendida no deja de ser una guía necesaria para el adecuado funcionamiento de cualquier sociedad (Cantón, 2001: 17).

A través de esta definición podemos decir que la religión es la base para que ese conjunto creencias y prácticas sean entendidos como inherentes, no pueden ser pensadas de manera separada, ya que las prácticas son acciones sociales impulsadas por las creencias, de esta manera se ve reflejada en el orden social, y la religión es vista como un regulador para el grupo social que la lleva a cabo. Estas mismas creencias y valores son los que nos remiten también a entender las transformaciones históricas de los procesos religiosos, es desde este punto de vista que debemos entender religiones como las que practican las sociedades indias. Las prácticas y cosmovisión de éstas tienen un origen milenario, surgido en la época prehispánica y que a lo largo del tiempo se ha ido transformando mediante una serie de procesos como es el llamado sincretismo religioso, el cual se origina en la época colonial con la evangelización española, de esta manera las religiones indígenas también son producto de la tradición religiosa mesoamericana y del catolicismo colonial y contemporáneo, a las religiones surgidas a través de estos procesos algunos autores le han llamado populares (Gámez, 2012: 54-57).

La religión es un componente más de las culturas que incluye a los seres numinosos, sobrenaturales; por ello es inadecuado concebir a las religiones aisladas del contexto sociocultural e histórico que las produce, transforma y conserva (Gámez, 2012: 58-59). Ya desde hace décadas se ha definido un concepto que explica las prácticas religiosas no ortodoxas de una comunidad, el término de *religiosidad popular*, el cual ha sido muy discutido y analizado en el campo antropológico, toda vez que hay opiniones encontradas respecto a su “uso” dentro de las ciencias sociales. Desde la religiosidad popular, podemos entender la percepción de un pueblo en torno a lo sagrado, por lo que es necesaria una mención aparte.

I.2.3. Religiosidad popular.

La religiosidad popular es uno de los fenómenos culturales más ricos y versátiles de los pueblos indios. En la religiosidad popular se configura una compleja articulación de fenómenos que insiste en la autonomía frente a la institución

eclesiástica, de tal forma que emerge y se desarrolla en relación dialéctica con la religión y cultura hegemónicas (Báez-Jorge, 1998:30). Se trata de una respuesta original y dinámica por parte de los grupos subalternos, en donde se generan procesos de transformación de larga duración, y que permite la continuidad histórica. Varios autores la han analizado, Gilberto Giménez (1978), Carlos Noriega Hope (1978), Pedro Carrasco (1952, 1976), Alfredo López Austin (1973) Jorge Félix Báez (1998,2011). Pero es con base en este último que entendemos a la religiosidad popular como una compleja articulación de fenómenos, en donde sus referentes de análisis son su dimensión histórica, los condicionamientos étnicos y de clase y su autonomía frente a la institución eclesiástica. Es una religiosidad distante de la ortodoxia en la doctrina de la iglesia, que tiene una pronunciada orientación terrenal.

La religión popular enfatiza los aspectos devocionales y protectores, centrada en el culto a los santos (Broda, 2009: 8). Es por ello que se ha planteado que existe una permanente contraposición entre la religión oficial y la religiosidad popular. Mucho se ha discutido sobre la temática de la religiosidad popular en cuanto que es inherente al sincretismo dado en este caso entre las sociedades indias.

(...) creencias y cultos distantes de la ortodoxia, es la forma de cómo los pueblos entienden y practican la religión oficial. Éstos son plurales pues en ellos se integran diversos grupos sociales, nacionales, clasistas, étnicos, etcétera (Báez-Jorge, 1998:30, en Gámez, 2012: 50).

Así mismo esta definición nos lleva a entender a la religiosidad popular como un sistema complejo de expresiones religiosas, reproducida por los integrantes de una comunidad que dista de las normas establecidas por la iglesia ortodoxa, nos permite ver como manifiestan en su contexto a la religión oficial. Bajo este criterio podemos insertar esta investigación, dado que en la fiesta patronal de la comunidad de estudio existen manifestaciones que son expresadas por los actores sociales, llámese sistema de cargos religioso, “fiesta profana” y procesiones.

Es por ello, que consideramos la definición de Félix- Báez como la apropiada para delimitar nuestro estudio ya que para él, el concepto de *religión*

popular “identifica imágenes del mundo, es decir, sistemas de prácticas y creencias en torno a lo sagrado, históricamente configurados y estructuralmente condicionados” (Báez Jorge, 2011: 265).

De manera particular para este trabajo entendemos a la religiosidad popular como: *las prácticas y creencias religiosas que las comunidades exteriorizan con base al entendimiento que asumen de la “religión oficial”*.

Es pertinente hacer notar que la religiosidad popular forma parte de la historia y cultura de cada comunidad. Además de ser diversa y compleja con matices políticos y económicos para cada grupo social.

Su autonomía frente a la iglesia no quiere decir que sean credos periféricos, distantes o marginados de lo “oficial” dentro de la iglesia canónica. Es un importante factor de cohesión social que lleva a las comunidades de creyentes a preservar su identidad ante diversos embates, ya sea de carácter religioso normativo o externo. Dentro de estas manifestaciones religiosas, hay un elemento relevante, el *ritual* en el cual se ven reflejados los credos y concepciones de cada grupo social.

I.2.4. Ritual y Fiesta.

El ritual

Se entiende al ritual como un fenómeno que constituye un sistema de creencias y prácticas que ha establecido una teoría del mundo y de los comportamientos, este implica una fuerte participación social, proyecta vida colectiva, y cohesión comunitaria e incurre en la reproducción de la sociedad y de la identidad grupal (Broda, 2001:166, en Gámez, 2012: 63-66).

Para Broda el ritual no es una organización inmóvil, conlleva una constante evolución:

El ritual no es una estructura estática... es una práctica social que está en constante transformación. Las cosmovisiones e ideologías que se expresan en el ritual no son formulaciones monolíticas, por el contrario, existen múltiples niveles de explicación de un mismo fenómeno y éstas se dan siempre dentro de un patrón común. Existe una polivalencia funcional de las cosmovisiones y de los ritos sujeta a transformaciones históricas, por lo que es necesario abordarlos desde una perspectiva dialéctica (Broda, 2001: 167).

El ritual es una expresión cultural religiosa y un generador de la cohesión social. Un ritual nos remite a pensarlo como parte de las vivencias sociales y es una expresión de la cosmovisión de los seres humanos, promueve la participación social y a su vez involucra un extenso proceso de trabajo comunitario para un fin en común que beneficia a todos (Broda, 2001: 166).

Para fines del presente trabajo entendemos al ritual como:

Acciones pensadas y pensamientos actuados. La capacidad de fusión del ritual entre “pensamiento y acción” no implica cualquier pensamiento ni cualquier acción. El ritual representa una de las partes más importantes de la religión. Y éste representa un sistema de creencias que como un todo, se integran en el pensamiento – aquel que ha erigido una teoría del mundo (cosmovisión) – y los comportamientos (Díaz, 1996: 18, en Gámez, 2012: 65).

En una perspectiva particular el ritual es entonces una acción representada en el marco de la religión que cierta sociedad lleva a cabo de manera formal en los diferentes espacios en donde lo sagrado y sus creencias están presentes de manera unificada. Las prácticas rituales regulan la ética y la moral del grupo social que lo expresa. La religión conlleva un alcance social y los rituales son parte esencial de ella, a su vez para referirse a los escenarios donde se expresa de carácter múltiple se emplea básicamente el término de fiesta. El ritual y la fiesta pueden diferenciarse, para el caso de las expresiones religiosas indígenas, en que el primero es muy formalizado llevado a cabo en espacios abiertos, ya sea un cerro, una cueva o un jagüey etc., y las fiestas son expresiones muy versátiles que involucrarán prácticas lúdicas y sagradas regularmente son llevadas a cabo en las iglesias (Gámez, 2006: 58).

Una de las características que distingue a las comunidades indígenas es la organización de su vida religiosa, entre los elementos más relevantes de la religión están las fiestas comunales como elemento de identidad y reproducción cultural. Dichas celebraciones son realizadas en lugares y períodos definidos, sin considerarse como algo que sale de su cotidianidad ya que éstas festividades implican un trabajo comunal que reproduce la vida social de la población. Es así que dicho festejo dentro de las sociedades indígenas y campesinas, logra establecer el reconocimiento hacia las personas que obtienen el cargo de mayordomos, pues es a través de estos cargos que se obtiene ante la comunidad

cierto prestigio y poder. La fiesta es una manifestación del ritual, aunque van de la mano existen algunas variaciones entre ellas, la primera está más relacionada con celebraciones secularizadas y más informales que las que se presentan en los rituales (Cruces Villalobos, 1999: 3, en Gámez, 2012: 63-64).

Fiesta

En la literatura antropológica, la fiesta, se concibe como una de las características fundamentales de las expresiones religiosas indígenas, ya que la organización de la vida religiosa ocupa gran parte del tiempo y el espacio de estas sociedades, a su vez es reproductor de integración social y económica. Numerosos autores han desarrollado teorías sobre el funcionamiento y significado de este término, sin embargo, retomo para referencia conceptual a dos autores, Francisco Cruces (1999) y Alejandra Gámez (2012).

Francisco Cruces (1999) hace referencia al concepto de fiesta como una manifestación del ritual. El término fiesta se ha generalizado para referirse a formas de celebraciones modernizadas, secularizadas y un tanto informales que se presentan en contraste con el ritual tradicional. (Cruces Villalobos, 1999: 4, en Gámez, 2012: 66). Así mismo Cruces Villalobos señala la diferencia entre fiesta y ritual, nos dice que aunque la fiesta es campo del ritual, lleva implícita la idea de diversión, aunque no es un eje primordial entre una y otro, si es un distintivo del momento festivo (Gámez, 2012: 67).

El discurso de Cruces, hace una diferencia entre ritual y fiesta, lo que nos permite entender a uno como parte del otro. A título personal, me parece que podemos decir que la fiesta puede ser vista como complemento del ritual, ya que si bien el ritual funge como una acción pensada de manera formal, la fiesta envuelve aspectos considerados como informales que en el ritual no se expresan. No deben ser vistos como opuestos, por el contrario los dos manifiestan las representaciones que conciben los actores sociales del espacio en el que viven.

Por su parte Gámez aborda el concepto de *fiesta* como expresiones sociales que son el resultado de conductas que se dan en contextos precisos y

necesarios para determinar al trabajo comunitario específico para la reproducción cultural.

Las fiestas religiosas comunitarias son manifestaciones sociales, productos de comportamientos culturalmente fijados que tienen lugar en tiempos y espacios determinados: una especie de tiempo de excepción, sin considerarlo contrapuesto a lo cotidiano, en la medida en que es un tiempo de trabajo ritual y funge como una expresión del trabajo socialmente necesario para la reproducción de la comunidad. La festividad permite la reafirmación y cohesión cultural de los participantes; modela identidades y establece diferencias; es una manera de proyectar una visión del mundo; es un espacio de reelaboración simbólica que involucra a la estructura social en su conjunto y que, además, permite hacer una lectura del tipo de relaciones económicas, políticas y sociales que viven los grupos participantes (Gámez, 2012: 64).

Las fiestas religiosas son conductas sociales que reflejan varias formas de ver y pensar el mundo de los actores sociales que la practican. Funcionan como factores sociales en las comunidades indígenas representan un importante referente para entender la concepción que tienen del mundo. Se nos presenta como una ventana a su contexto social, cultural, ideológico y político.

Me vinculo a lo que Gámez conceptualiza ya que hace una diferenciación importante entre las fiestas y los rituales comunales indígenas, puntualiza que podemos reconocer a los rituales, como actos formalizados, llevados a cabo en espacios abiertos, como un cerro, un atrio de iglesia, y que son dirigidos por personas especializadas en el ritual en cuestión. En cambio en las fiestas se incorporan especialistas como los sacerdotes católicos y son realizadas dentro de una iglesia siguiendo algunos preceptos y reglas de la religión oficial como es el caso del acto formalizado de la misa, así también involucran actos lúdicos y/ o de diversión (Gámez, 2012: 68).

Para el propósito académico de nuestro trabajo entendemos con base en lo propuesto por la Dra. Gámez, (Gámez, 2006: 57) a la *fiesta* como: *una práctica ritual, reproductora de cultura y una manifestación religiosa en la que se expresan factores como la cohesión social, el trabajo comunal, a través de ésta podemos entender la especificidad cultural y la identidad de los pueblos indios.*

Está caracterizada por factores como las redes de apoyo y la participación activa de cada miembro de la comunidad católica ya sea en menor o mayor escala. El sistema de cargos es un elemento que caracteriza las fiestas indígenas ya que este es la organización que permite que efectúen dichas celebraciones

religiosas. Básicamente podemos hablar de dos tipos de fiestas la oficial que implica misa y oraciones y la profana en la que se manifiestan el baile, la kermesse y el convite en casa de los mayordomos.

CAPÍTULO II. CONTEXTO GEOGRÁFICO Y MEDIO AMBIENTE. LA REGIÓN Y LA COMUNIDAD

II.1. EL VALLE DE TEHUACÁN.

Para localizar a nuestra comunidad de estudio es pertinente hacer referencia en primera instancia a la macro región en la cual está inmersa, “El Valle de Tehuacán”. Posteriormente nos adentraremos poco a poco a sus subregiones como la sierra de Zapotitlán, misma que nos llevará al lugar de interés principal.

El Valle de Tehuacán, es una de las zonas con mayor diversidad de flora y fauna en México, de clima semiárido, algunos datos sobre las especies de vegetación dan como resultado un ambiente diverso de flora que alberga este territorio. Aunque los resultados para la fauna no son del todo precisos también hay una considerable variedad.

El valle no sólo es un hábitat de flora y fauna también concentra una importante diversidad cultural. Por todo este conjunto de riqueza natural y cultural el gobierno mexicano decreto en 1998 la Reserva de la Biosfera Tehuacán Cuicatlán. Esto ha hecho que investigadores de diferentes ramas de estudio trabajen en la región con el fin de fomentar el desarrollo y conservación de la zona. La Reserva de la Biosfera Tehuacán – Cuicatlán se localiza en la región sureste del Estado de Puebla con 20 municipios, y al noroeste del Estado de Oaxaca con 31, en la zona de confluencia de la Región Neártica y Neotropical. Se ubica en las provincias fisiográficas selvas secas del Balsas, xerófila del Valle de Tehuacán y en menor proporción en la provincia de los bosques templados de las Sierras Meridionales (Ubicación, Reserva de la Biósfera Tehuacán-Cuicatlán, CONANP, 2014, en línea).

En esta reserva coexisten siete grupos étnicos indígenas (nahuas, popolocas, mixtecos, ixcatecos, mazatecos, cuicatecos y chinantecos). Casi la totalidad de la reserva forma parte de la Cuenca Alta de uno de los más caudalosos de México, aun cuando en esta zona la humedad del ambiente no alcanza a formar grandes corrientes de agua. El Papaloapan recibe las aguas de

numerosos riachuelos que nacen en las montañas del valle de Tehuacán y la Sierra Mixteca, como el río Tehuacán, y el Zapotitlán (Casas, et .al, 2001, en línea).

El Valle de Tehuacán y sus alrededores han sido de gran trascendencia para relatar orígenes del desarrollo de la actividad del hombre en Mesoamérica, la presencia del hombre en el valle se remonta desde hace 10 000 años, según informes proporcionados por la investigación multidisciplinaria de Richard S. MacNeish, llevada a cabo en la primera mitad de la década de los años sesenta, en ella nos narra detalladamente en nueve fases históricas (Ajuereado, El Riego, Coxcatlán, Abejas, Purrón, Ajalpan, Sta. María, Palo Blanco, Venta Salada, que van desde el 10 000 a.n.e., hasta el 1520 d.n.e.), la evolución del hombre en el valle desde lo nómada hasta el sedentarismo pasando por los primeros indicios de elaboración de cerámica y agricultura, hasta llegar a una compleja organización social (García Cook, 1989: 10).

Gracias a esta macro investigación hoy sabemos las aportaciones que dejaron los antiguos pobladores del valle tales como la domesticación del maíz (por este motivo el valle es conocido como la cuna del maíz), el hallazgo de una cerámica muy antigua que data de hace más de 4000 años, el conocimiento sobre la utilización de las salinas que la época prehistórica les dejó como resultado que en aquellos tiempos era una zona cubierta por el mar. Cabe señalar que la explotación de estas salinas estaba a cargo de un señorío prehispánico muy importante del grupo de los popolocas, Cuthá, antecesores de los actuales pobladores del municipio de Zapotitlán Salinas, cabecera municipal de nuestra comunidad de estudio.

El valle es en conjunto una zona de riqueza tanto histórica como natural, la zona se encuentra revestida de muchos cerros de gran altura sobre el nivel del mar que van desde los 2950 mts hasta los 1600 mts sn m. Las mismas montañas de la Sierra Madre Oriental de Puebla que reciben abundantes lluvias y sirven de obstáculo para que la lluvia no llegue al oriente. Ahí el clima es semiárido. Zapotitlán Salinas se encuentra en esta zona pegada al gran valle (Reynoso, 1997: 118).

Como resultado de estas características los climas pueden ser diferentes, mientras la parte del valle en la que está ubicada la ciudad de Tehuacán está rodeada por manantiales como Garci Crespo o Peñafiel que provee de materia prima a los grandes comercios del mismo nombre, la parte del municipio de Zapotitlán Salinas es semiárido, con un suelo muy difícil para obtener agua o sembrar. Pero el relieve no sólo ha causado climas contrastantes, también ha condicionado el desarrollo de grupos humanos que ahí habitan. Remontándonos a épocas prehispánicas podemos observar el desarrollo de grandes señoríos en las cumbres de los cerros, pues eran puntos estratégicos para la defensa de los pobladores ya que en la cima de estos se dominaba toda la visibilidad posible en el valle. Uno de estos grandes señoríos lo es Cuthá del que se dice en la historia proveía de sal a la gran urbe Teotihuacán.

El cerro de Cuthá o la máscara como ya mencionamos, fue hogar de los primeros habitantes de lo que hoy es Zapotitlán Salinas con la evangelización los pobladores fueron trasladados hacia los valles cerca del cerro por la dificultad de acceso a ésta zona, así pues con el paso del tiempo fueron perdiendo su utilidad para los seres humanos convirtiéndose en un obstáculo para el desarrollo de dichas poblaciones, es así como se traslada la zona de influencia hacia lo que es actualmente la ciudad de Tehuacán que es el principal centro de comercio y abastecimiento de diversos recursos de todos los municipios y comunidades indígenas aledañas, es un eje que establece actividades de la vida cotidiana de sus habitantes.

Es una ciudad que ha tenido desarrollo y crecimiento a través del tiempo. A partir de los años 50s se observa una activación del sector secundario con el desarrollo y consolidación de las industrias embotelladoras y de la jarcia. Por otro lado el sector primario inicia la actividad agrícola avícola que demanda al igual que las nuevas empresas gran cantidad de mano de obra, por lo que se genera un flujo migratorio a la ciudad que produjo el importante crecimiento de la superficie urbana. La práctica económica en este periodo se caracteriza por la consolidación de las actividades relacionadas a la avicultura así como por el surgimiento de las fábricas maquiladoras del vestido con las que se integran a labor productiva un

número importante de población femenina. En la última fase de este período económico se concentra nuevamente en el sector de los servicios como la maquila textil.

Todo este proceso de urbanización ha hecho a Tehuacán la segunda ciudad más importante del estado de Puebla y a su vez en contraste tiene una de las zonas con más índice de pobreza.

II.1.2. La sierra de Zapotitlán.

El gran valle es también lugar de subregiones, como sierras y subvalles. Una de ellas y de nuestro interés es la sierra de Zapotitlán esta a su vez alberga municipios como Caltepec, Zapotitlán Salinas así como parte del municipio de Tehuacán, San Gabriel Chilac y San José Miahuatlán, todas estas de origen popoloca. La población de dicha población era un señorío independiente y aliado de los mexica, al tiempo de la conquista, en el año de 1595 se calculaba una población de cuatro mil novecientos cuarenta y cinco habitantes para Zapotitlán, en 1970 había cuatro mil ochocientos catorce en todo el municipio, y 600 de estos vivían en la cabecera (Los Municipios del Estado de Puebla, 2013, en línea).

Dentro de este contexto encontramos la cuenca del río Zapotitlán que contaba con grandes contenidos de sales. Actualmente es una barranca transitada por los pobladores de comunidades aledañas. A diferencia de la ciudad de Tehuacán en donde existen manantiales de uso doméstico, lo que nos permite observar el contraste de la zona y los diferentes recursos que este suelo proporciona.

La zona es un gran proveedor de recursos naturales, pero es también objeto de saqueo de fósiles, hasta el de la vegetación, ya que hay cactáceas muy apreciadas a nivel internacional, lo que provoca su tráfico. Para contrarrestar este problema existen proyectos para esta zona que proponen una reserva ecológica para el estudio de estos ecosistemas y las opciones para un mejor manejo de estos recursos. Parte de este proyecto está reflejado ya en la creación del jardín botánico de cactáceas Helia Bravo Hollis, ubicado a kilómetro y medio antes de llegar a Zapotitlán Salinas.

Los alrededores de la sierra de Zapotitlán no sólo son de enorme biodiversidad ecológica como ya mencionamos, sino también guardan una gran riqueza histórica y cultural como lo demuestran sus vestigios arqueológicos entre los que destacan la capilla enterrada, tumbas y ruinas de Cuthá, las minas de ónix así como las salinas. Éstas han suministrado de sal a la población desde tiempos prehispánicos, la extracción de ónix es junto con la agricultura un sostén económico familiar gracias a diversos talleres que producen figuras de ornamento con este material, ésta artesanía es un atractivo turístico para el municipio. A pesar de la predominancia de un tipo de suelo no apto para cultivo, la gente aprovecha las partes del suelo en las que sí se puede cultivar.

II.1.3. Subvalle de Metzontla.

El Subvalle de Metzontla es un pequeño valle que se encuentra al suroeste de la sierra de Zapotitlán rodeado por cerros que parecieran resguardar a ésta comunidad, en ellos predomina la vegetación del valle, por la cuenca en la que se encuentra enclavado el subvalle hay diferentes tipos de piedras que pueden erosionar el suelo, en contraste algunas de éstas pueden ser aprovechadas para realizar el trabajo que da parte del sustento económico a la población, la artesanía de barro. El paisaje que llama la atención de este lugar es la cohabitación de los grandes cactus y matorrales con árboles de copas pronunciadas y arbustos un tanto crecidos para el suelo al que pertenecen. En Metzontla la lluvia es muy esporádica, pasan años en los que la escasez de ésta impide que se dé la cosecha que se espera, esto resulta en un panorama desolador y austero. En los tiempos en los que la lluvia se presentaba de manera continua a la región, se podía observar a los cerros con un ligero toque color verde y una vegetación por así llamarlo “abundante”.

El Subvalle de Metzontla, sin diferenciarse mucho de todo el Valle de Tehuacán, es un panorama de contrastes desde sus antecedentes hasta la actualidad. La región de Metzontla ha sido escenario de profundas transformaciones en el paisaje, se conoce el desarrollo de un ambiente con abundante vegetación durante el paleozoico tardío, después en el cretácico la

región estuvo cubierta por aguas marinas, lo cual verifica en el abundante contenido de fósiles marinos entre los que se reconocen conchas y corales. Posteriormente durante el cenozoico las condiciones geológicas se transformaron y la región quedó cubierta con rocas volcánicas (Mendoza, y Silva, 2006: 71).

Dentro de este subvalle, el medio físico no es un elemento apartado del entorno de la comunidad, ya que es en este en donde los habitantes diariamente se reproducen, viven y es donde tienen provecho para sus actividades como sembrar, criar animales, extraer el material para la el trabajo artesanal, este a su vez ha cambiado, pues el gobierno realizó la perforación de un pozo y la construcción de un tanque, para dotar de agua a la comunidad, los Reyes ha crecido de manera irregular, ya que algunas familias al conformarse han decidido alejarse de las casas paternas, por este motivo año con año la extensión de los Reyes Metzontla es más grande.

II.2. ESPACIO GEOGRAFICO DE LOS REYES METZONTLA: UNA APROXIMACIÓN AL MEDIO NATURAL DE UNA COMUNIDAD POPOLOCA.

II.2.1. Localización.

Los Reyes Metzontla es una comunidad indígena-campesina de población popoloca o “*ngiwa*”¹ (palabra que significa “el que habla la lengua”), junta auxiliar del municipio de Zapotitlán Salinas. El municipio se localiza en la parte sureste del Estado de Puebla. Las localidades principales de este municipio son: San Antonio Texcala a 12 kilómetros de distancia, los Reyes Metzontla tiene una distancia de 13 kilómetros, y San Pedro Atzumba a 26 kilómetros de Zapotitlán Salinas (Los Municipios del Estado de Puebla, 2013, en línea). La comunidad se localiza geográficamente 18° 13' 40" de latitud norte y 97° 29' 10" de longitud oeste y con una altitud de 1800 metros sobre el nivel del mar. A una distancia de 42 Km. de Tehuacán, 162 km de la ciudad de Puebla, y 13 Km. de su cabecera Zapotitlán

¹ *Ngiwá* es el término con el que se autodenominan actualmente los popolocas, en oposición al vocablo “popoloca”, impuesto por los mexicas y que tiene una connotación despectiva...La confusión crece porque en cada comunidad el vocablo se pronuncia y se escribe diferente. En la literatura se pueden encontrar con las escrituras *ngi-iva* (Jacklein, 1974), *ngiwá* (Escalante, 1995: 191, en Gámez, 2012)

(INEGI, Carta Topográfica 1:50 000). Limita al norte con San Luis Atolotitlán, al sur con Zinacatepec, al este con Xochiltepec, y al oeste con Zapotitlán Salinas.

II.2.2. Clima.

El clima presente en la comunidad es el que predomina en su cabecera municipal, Zapotitlán Salinas. Este se muestra semi-seco templado con lluvias en verano y escasas a lo largo del año, éstas llegan en los meses de junio a agosto, mismo período de siembra para la comunidad, la temperatura más fría oscila entre menos 3 y 18° C (Los Municipios del Estado de Puebla, 2013, en línea). En épocas invernales el frío hace fuerte presencia en la comunidad.

II.2.3. Orografía.

En el área de los Reyes Metzontla la orografía se presenta mediante algunas elevaciones importantes, variando de los 2400 msnm hasta los 1800 msnm, las reconocidas en la comunidad son las siguientes: el Cerro Metzontla, Cerro de la Nopalera, Cerro Quemado, Cerro Coronilla, Cerro Cuesta, Cerro Zoyultepec, Cerro Tabernilla, Cerro La Mesa, Cerro Cunicundra, Cerro Gordo, Cerro Tres Negritos (INEGI, Carta Topográfica 1:50 000). Todo este paisaje de montañas que reviste a la comunidad se encuentra al suroeste en donde elevan la Sierra Mixteca Baja o poblana, compuesta principalmente por las Sierras de Zapotitlán y Atenahuacán (Los municipios de Puebla, 2013, en línea).

II.2.4. Suelo.

El suelo del área en general no es propicio para la agricultura, la comunidad posee uno de tipo delgado, muy seco que han clasificado como litosol con menos de 10 centímetros de espesor sobre roca o tepetate. No aptos para cultivo de ningún tipo y solo pueden destinarse a pastoreo (Los Municipios del Estado de Puebla, 2013, en línea).

La tierra es de diferentes tonalidades, en unas partes es rojiza, en otras entre café, amarilla, o gris. Esta diversidad de colores y textura de la tierra es la que permite trabajar a la población la resina para elaborar la cerámica que

sustenta parte de su actividad económica. En época de calor intenso el paisaje se torna café, muy seco (los cerros, los árboles) y casi no se ven cultivos.

II.2.5. Hidrología.

La comunidad está inserta en la cuenca del Balsas, y es recorrido por numerosos arroyos intermitentes en varias direcciones concentrándose en un arroyo principal llamado Agua el Gavilán principal afluente del río Zapotitlán. Éste río presenta gran cantidad de sales de sodio provenientes de las depresiones de Zapotitlán, se une al Tehuacán en el valle del mismo nombre y forman el río Salado uno de los principales afluentes del Papaloapan (Los Municipios del Estado de Puebla, 2013, en línea).

La población ha ido desplegando a lo largo del tiempo manantiales en los cerros, antiguamente no sabían que podían hacer esto hasta que algunos empezaron con ésta labor abasteciéndose de ellos, también existe un jagüey del que obtienen agua para algunas de sus actividades diarias como dar de beber a sus animales o para el proceso de trabajo de la loza y artesanía que ahí se elabora.

II.2.6. Vegetación.

La flora que se presenta en los Reyes Metzontla es la que predomina en la mayor parte del municipio de Zapotitlán Salinas, destacando las grandes áreas de matorral crasicaule, generalmente asociado con cardonales, y ocasionalmente con vegetación secundaria arbustiva; presentando en algunas áreas erosión. Al centro se localizan pequeñas áreas de mezquiales (ibídem, 2013, en línea).

Las cactáceas llamados órganos, por su gran altura, son los que encontramos en todo este espacio geográfico los cerros de la comunidad están cubiertos por ellos así como los metzontes, los cuales son cactus que se encuentran principalmente en el cerro del mismo nombre, xerófilas, magueyes, arbustos, y árboles pequeños y frutales principalmente en el centro aunque con poca presencia, de los cuales se aprovechan las frutas, hay quelites, epazotes, huajes y tunas que utilizan en guisos.

II.2.8. Vías de acceso.

Para tener acceso a los Reyes Metzontla se debe seguir la carretera federal a Huajuapán de León, misma que nos dirige a Zapotitlán Salinas, durante el trayecto se pasa por la junta auxiliar de San Antonio Texcala donde pueden observarse algunas tiendas de venta de artesanía de ónix sobre el camino. Continuando el camino justo antes de llegar al municipio podemos observar a mano izquierda las salinas, otra fuente de poder y prestigio para los pueblos de la zona, vestigios de esto podemos observarlos en el cerro de la Máscara o como en tiempos prehispánicos se le denominó Cuthá.

El camino a los Reyes pasando Zapotitlán se observa a la izquierda una granja avícola que da trabajo a gran parte de la población de la zona. Dejando atrás Zapotitlán, a unos kilómetros llegamos a una desviación a la izquierda donde un letrero nos indica el camino a los Reyes Metzontla, en esta parte se construyó un pequeño puente para ingresar, a partir de ahí el traslado es de terracería, el trayecto es de una hora más para llegar a la comunidad.

II.3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LOS POPOLOCAS.

II.3.1. La región popoloca en la época prehispánica.

En la actualidad existe un gran interés sobre el grupo étnico denominado como popoloca, cuyo origen y trascendencia en Mesoamérica aún no ha sido estudiado de manera exhaustiva. Los motivos por los cuáles se ha dejado de lado este grupo étnico no se conocen con seguridad, podemos suponer algunos como lo son: su ubicación geográfica (algunas comunidades son de difícil acceso), por desconocimiento sobre su importancia histórico-cultural y por las condiciones ambientales actuales (tierras áridas), que no son tan atractivas para algunos investigadores, entre otras causas.

Sin embargo, existen a lo largo del siglo XX y en la actualidad algunos estudios etnohistóricos, arqueológicos y etnográficos sobre este grupo étnico. El ejemplo de lo anterior podemos encontrarlo en los libros que de esta cultura se han escrito, pues al realizar la búsqueda de bibliografía encontramos que es en

1905 cuando se realiza el primer acercamiento académico hacia el pueblo popoloca, el estudio es elaborado por el Nicolás León (1905), en dicho trabajo hay que resaltar los sesgos que de las culturas indígenas se tenían en esa época, pues este grupo étnico recibe calificativos poco favorables, ya que los denomina como atrasados por lo cual opina que el nombre con el cual los designaban los mexicanos era una descripción general de esa cultura, ya que la palabra popoloca traducida al español significa bárbaro (Gámez, 2003: 92).

Posteriores a este trabajo encontramos la investigación de Cook de Leonard elaborada en el año de 1953, la autora propone que es en esta cultura donde se desarrolla la cerámica conocida como anaranjado delgado, muy apreciada en la Mesoamérica prehispánica y que contradice las afirmaciones hechas por Nicolás León y permite que algunos investigadores se interesen en la región (Gámez, 2003: 93).

En el año de 1964, Richard MacNeish hace un estudio multidisciplinario con un equipo de investigadores advirtiendo que en la zona se han identificado vestigios arqueológicos relativos a la domesticación de maíz más antigua de la que se tiene registro, además de aportar muchos otros datos interesantes de los grupos humanos que ahí habitaron, logrando que este estudio se convierta en una referencia obligada para quien busque realizar investigaciones acerca de los popolocas. Años después Klaus Jäcklein en 1974 elaboró un gran trabajo etnográfico sobre los popolocas de San Felipe Otlaltepec (Gámez, 2003: 92).

A partir de ahí se pueden encontrar otros estudios, producto de esfuerzos individuales o patrocinados por universidades, pero que no han logrado la profundidad que el estudio de MacNeish. Entre los trabajos de investigación recientes están los realizados por el INAH en sitios arqueológicos como Cuthá realizado por Blas Castellón (2000) y Tepexi Viejo por Noemi Castillo Tejero (1990). A nivel etnohistórico y etnográfico se encuentran las investigaciones de Alejandra Gámez (2003,2006) quien a partir de sus estudios define una región histórico-cultural denominada la *región popoloca*².

² Término que ha sido definido por Alejandra Gámez desde el año 1999, esta zona tiene la característica de contar con pocos estudios de carácter antropológico, el más conocido y renombrado es el de MacNeish en la década de los 60's y no ha sido sino hasta hace algunos años, que los estudiosos en antropología han vuelto su mirada hacia estas comunidades.

Dichas investigaciones han guiado también la elaboración de diversas tesis y encuentros académicos, gran cantidad de publicaciones sobre temas como la religión, cosmovisión, medicina tradicional y agricultura de los popolocas, publicados principalmente por la Universidad Autónoma de Puebla.

Debido a los escasos estudios arqueológicos y etnohistóricos sobre la comunidad de los Reyes Metzontla, utilizo para reconstruir, analizar y contextualizar sus procesos históricos en sobre todo en la época prehispánica, información de carácter regional ya que como se mencionó a nivel local no hay estudios al respecto. Es por ello que para hacer referencia a los antecedentes en la época precolombina se hizo uso fundamentalmente los trabajos e investigaciones sobre el señorío de Cuthá al cual, según algunos estudiosos, pertenecía Metzontla, así mismo se utilizaron y revisaron estudios etnohistóricos de carácter regional que me apoyaron para entender los procesos históricos locales, los cuales se enmarcan a nivel regional.

En los periodos históricos subsecuentes existen más estudios y evidencias tanto de documentación histórica, etnohistórica y de historia oral que me sirvieron para poder reconstruir parte del devenir histórico de la comunidad. Por ello es que el presente capítulo la exposición de los antecedes va de lo general a lo particular, es decir de la historia regional a la local. Consideramos que este ir venir entre lo regional y lo local no se contradice sino se complementa ya que ambos aspectos están íntimamente relacionados pues la región está estructurada por microrregiones y comunidades que históricamente han mantenido relaciones de todo tipo y las comunidades no están aisladas sino que forman parte de un tejido social mayor que es la región.

II.3.2. Época prehispánica.

Con la información obtenida en los recorridos de campo y en las investigaciones anteriormente mencionadas, se definió el territorio ocupado por los popolocas junto con grupos etnológicamente y lingüísticamente relacionados. Para Nicolás León la región popoloca comprendía: la zona sur y central del estado de Puebla, el área norte del estado de Oaxaca, probablemente la parte este del estado de

Guerrero además del territorio sur del estado de Tlaxcala. De esta región, los popolocas, se concentraron en la parte meridional del altiplano de Puebla, entre la zona comprendida en el triángulo que forman las ciudades de Acatlán, Tepeaca y Tehuacán (Jäcklein, 1974, en Gámez, 2003a: 43).

Los popolocas, junto con grupos mixtecos, chochos, ixcatecos y mazatecos, pertenecen al grupo lingüístico macro-otomangue o “rama olmeca” como la nombran algunos autores. Este conjunto de grupos es llamado por Paddock (1987), tetlamixteca (cercano al mixteco), que habitaron los valles de México, Puebla, Tehuacán y Oaxaca durante milenios, mucho antes de la llegada de los nahuas. La separación lingüística de los grupos, se dio gradualmente durante cientos de años. Los popolocas y chochos son los más emparentados. La separación lingüística entre ambos ocurrió en el siglo XII de nuestra era; pero desde tiempos muy antiguos han habitado y coexistido en áreas comunes, es el caso del norte de Oaxaca (Gámez, 2003: 43-44).

Periodo Preclásico

Según los estudios hechos por MacNeish, los antecesores de los popolocas, los proto-otomangues, hace 7000 años iniciaron la domesticación de plantas como el chile, amaranto, aguacate, calabaza, izote, nopal, ciruela, maguey, mezquite, etc., y para el 5000 a. n. e., comenzaron a domesticar el maíz, y con ello, transformar el paisaje natural en un paisaje cultural. Apareció la vida sedentaria y los primeros poblados. Al finalizar el 700 d. n. e., los popolocas ya conocían todas las plantas y animales domesticados que empleaban los pueblos mesoamericanos a la llegada de los españoles. A partir del 800 a. n. e., los sistemas de cultivo llegan a su apogeo en el valle de Tehuacán y las técnicas para el control del agua y de irrigación también florecen en todo su esplendor (Gámez, 2003: 92).

Hacia 1500 a. C., se especula sobre la existencia de una aldea ya que en esta fase se encontró cerámica la más antigua en Mesoamérica, con características toscas que a decir de los especialistas, es un elemento propio de los grupos sedentarios. En los asentamientos se hallaron además metates y manos, navajas de obsidiana y raspadores. Fragmentos de cajetes y ollas.

Durante este período ocurrió la separación de los popolocas de los otomangues (García Cook, 1989, Hernández, 1997: 84, en Ramírez Rodríguez 2002: 65).

Para el área de nuestro estudio las manifestaciones más claras de esta época se presentan en restos de casas, plataformas, plazas e incluso una cancha para el juego de pelota en el sitio más grande de esta época con más de 40 metros de largo, cercano a la barranca del río Zapotitlán. Los restos domésticos se presentan en aldeas semi dispersas, donde abundan principalmente los restos de alfarería gris con incisiones en bordes y paredes exteriores, muy semejantes a la de períodos tempranos del centro de Oaxaca. Estas aldeas se encuentran casi siempre cerca de las principales corrientes de agua, como el río Zapotitlán y arroyos tributarios (Castellón, 2000: 35). Los popolocas lograron una gran expansión territorial en el período preclásico, pero a causa de las migraciones de otros grupos vieron reducido su territorio.

En la zona sur del cerro Cuthá se encuentra una aldea con alrededor de 40 casas con cimientos aún visibles sobre el terreno. Al parecer los habitantes de este tipo de aldeas estaban dedicados a diversos cultivos y a la explotación de recursos vegetales y animales locales. Los sitios de la época preclásica muestran complejidad creciente en cuanto a su arquitectura, combinada con unidades domésticas abundantes y cercanas a un núcleo ceremonial (Castellón, 2000: 35-36).

Periodo Clásico

Fue en el florecimiento del estado teotihuacano que se dio al concluir el período preclásico, el que influenció en esta región reemplazando estilos cerámicos y formas de vida de muchas comunidades

La historia de los popolocas en el horizonte Clásico es poco conocida, sin embargo se sabe que jugaron un papel relevante en Teotihuacán y que fueron los productores de la cerámica más importante de ese período, el anaranjado delgado. En la región habitada por los popolocas pasaba una de las rutas comerciales más importantes de Mesoamérica, el “corredor teotihuacano”, principal vía de comunicación e intercambio que conectaba el altiplano central con

el sureste mesoamericano. Desde épocas muy antiguas se caracterizó por la movilidad de los grupos y el tráfico de productos (Gámez, 2003: 92-93).

Hacia el siglo XI la zona sur de Puebla fue escenario de invasiones y guerras por parte de grupos nahuas, quienes debido a su posición estratégica y a sus riquezas (abundancia de yacimientos de calizas, sal, diversos minerales y productos agrícolas entre otros) lucharon por su posesión. Los primeros grupos que incursionaron fueron los toltecas y nonoalcas, posteriormente fueron los chichimecas y tlatelolcas y por último mexicas. Con ello, los popolocas vieron invadido su territorio. Con esto se crearon nuevos pueblos y ciudades, entre los señoríos popolocas mas importantes se encontraban: Tepeaca, Tehuacán, Tlacotepec, Tecamachalco, Quecholac, Tzinacatepec, Acatepec, Caltepec, Tepexi, Cuthá y Coixtlahuaca. Los cuales mantenían su monarquía con alianzas matrimoniales, manteniendo el poder a través del parentesco, sistema muy característico de los pueblos mesoamericanos (*ibíd.*, 92-93).

La influencia en nuestra área de estudio se muestra en Zapotitlán y Metzontla, por la aparición de múltiples asentamientos a lo largo y ancho de esta zona, que al parecer presentan distintas características y extensión, en un patrón más jerarquizado (Castellón, 2000: 36). En esta zona se acrecientan las relaciones con diferentes centros de poder y aumenta el comercio en afán de conseguir más bienes para el prestigio propio de la zona.

Período Posclásico

Hacia finales de este período clásico se presentan nuevamente evidencias de un ajuste respecto a la ubicación de los sitios de habitación y sus características. En cuanto al control de la explotación de la sal, Cuthá aumenta su presencia en las partes bajas del cerro y existen al menos una o dos áreas de control de manantiales en la zona central del valle. Es probable que hacia el final de esta época se intensificara el comercio de sal. Las zonas de producción de sal, las rutas y accesos a la zona de Zapotitlán y en general de todo el valle, se volvieron inseguros (*ibíd.*, 37-38).

La inestabilidad de la zona en el Posclásico se debió a los conflictos interregionales por ejemplo entre Tepexi y Cuthá, además las invasiones y

conquistas de otros grupos que provocó que los sitios popolocas se edificaran en áreas estratégicas y bien protegidas, en las cimas de los cerros, en zonas de difícil acceso y cerca de afloramientos de agua (Gámez, 2003: 95). Cuthá alcanzó en esta época su máxima extensión seguramente como consecuencia de aumento en la producción de sal. El último período de ocupación prehispánica en la zona de Zapotitlán-Metzontla es testigo de una dispersión general de la población en la extensión de la cuenca y el valle del Río Zapotitlán. Aunque Cuthá aún existe, ya no es un centro de población importante sino una especie de santuario y lugar de refugio.

Antes de la caída de Tenochtitlán grandes señoríos popolocas fueron sometidos, como Tecamachalco-Quecholac, Tepeaca y Tecali, ya que venciendo a estos se consideró se debilitaría a la capital mexicana dejándola sin refuerzos, para después dominar las provincias de estos señoríos, unos aceptando de manera voluntaria este sometimiento, y otras luchando hasta el final de esta conquista (Gámez, 2003: 95-96).

Cuthá.

En el Valle de Tehuacán esta el valle de Zapotitlán en el cual está el cerro de Cuthá o cerro de la máscara. Según los datos recabados por diferentes investigadores este cerro fue una fortaleza del señorío del mismo nombre encabezado por su cacique Xapotl de orígenes popolocas, desde donde se dominaba toda el área que rodeaba al cerro y cuyo acceso para cualquier enemigo era extremadamente complicado. Gracias a esta fortaleza y a la proximidad de una zona de salinas que explotaron y utilizaron para comerciar con este producto el señorío de Cuthá ocupó un lugar importantísimo en la antigua Mesoamérica.

Durante los últimos siglos de ocupación prehispánica de 1100 a 1520 el Valle de Tehuacán estaba dividido en una serie de pequeños “reinos” o señoríos, cada uno de los cuales estaba conformado por un centro urbano, ciudades, pueblos y villas, algunos de los cuales fueron fortificaciones y centros ceremoniales, además de una población rural, principalmente asentada sobre los cerros, se cree que algunos de estos importantes sitios estaban situados en los Reyes Metzontla y San Juan Atzingo (Castellón, 2000: 41).

Cuthá es un asentamiento urbano complejo con características peculiares entre las que encontramos escalinatas monumentales, dos juegos de pelota, casa con cuartos múltiples, plazas, terrazas, montículos, plataformas, construcciones piramidales, patios hundidos, y una tumba cruciforme. La arquitectura está adaptada a la topografía del lugar y presenta planeación y orientación en sus edificios más importantes (Gámez, 2003: 114).

Cuthá se construyó en medio de importantes depósitos salitrosos como los del Valle de Tehuacán, Calipán, y Huajuapán. La producción de sal desde la época prehispánica hasta la actualidad ha tenido continuidad; y esta producción está estrechamente vinculada con la producción alfarera (Gámez, 2003: 113).

La industria de la sal fue muy importante para los asentamientos humanos prehispánicos (600 a.C.) porque descubrieron que era necesaria para la digestión de los alimentos, además de que al salar el pescado y la carne de los animales se conservaba por mucho más tiempo. Se dice que Cuthá proveía a Teotihuacán de este mineral tanpreciado. En la parte sur del cerro de Cuthá pasa un río que forma una cañada, lugar donde se localizan las salinas prehispánicas, centros de producción de sal; en este lugar se encuentran varias construcciones que incluyen varios diques, que indican gran actividad por el control del agua en esta parte del cerro. Por su ubicación se le relaciona con otros asentamientos del valle de Tehuacán (Gámez, 2003: 114).

El señorío de Cuthá adquirió gran poder gracias a la explotación de todos sus recursos naturales, casi desde el 400 a.C., hasta 1525 época de la conquista y evangelización española.³

La referencia hacía este sitio arqueológico tan importante que es Cuthá, se debe a que es sobre esta base, que se ha especulado sobre el origen del pueblo de Metzontla, dado que Cuthá es el asentamiento prehispánico más cercano a la comunidad y sus vestigios arqueológicos, una de las hipótesis que se ha

³ Es durante la conquista que se sabe algo sobre la fundación del poblado de Zapotitlán Salinas que estuvo a cargo de grupos popolocas guiados por Xapotl su cacique (ya para esta época eran súbditos del gran señorío de Tehuacán), los cuales fueron encomendados a Gaspar Garnica y Cristóbal Montaña (Castellón, 2000: 43). La población de Zapotitlán Salinas donde actualmente se encuentra fue fundada en los años 1550-1560 logrando su conquista por la evangelización, no por las armas. Quedándosele el nombre de Zapotitlán por Xapotl cacique del señorío de Cuthá y Salinas por las salinas existentes en el cerro. Perteneció en el siglo XIX al antiguo distrito de Tehuacán. Y en 1895 fue constituido municipio libre (Los Municipios de Puebla, 2013, en línea).

manifestado, es que pudo ser un sitio adscrito a este gran señorío de Cuthá; aunque hay otras versiones locales que se desapegan de esta versión, y atribuyen un origen distinto.

El asentamiento prehispánico de Los Reyes Metzontla.

Reyes Metzontla está a las faldas de algunos cerros mismos que han sido parte de la tradición oral. No se sabe con exactitud los orígenes de la población de esta comunidad, podemos suponer algunas cosas por la información que se tiene acerca de los señoríos cercanos que hubo a esta área, por la cercanía territorial creemos que estuvieron íntimamente ligados a Metzontla.

Según Blas Castellón, en el Preclásico hubo centros y aldeas importantes en el sitio ubicado entre Zapotitlán y Metzontla, rico en materias primas y vegetación que eran lugares cercanos a Tilapa (Castellón, 2000:22). Uno de los pocos datos que mencionan a Metzontla es que en el mismo año en que Tehuacán fue vencido (1455) queda convertida en centro militar y tributario de los aztecas al igual que Coxcatlán, Acatlán de Osorio, incluyendo a Metzontla y otros pueblos (Veerman, 1991: 2-4).

Pero para pretender rehacer un poco de historia sobre esta comunidad es necesario hacer referencia a los testimonios de los mismos habitantes, ya que como es habitual en los pueblos mesoamericanos, la importancia y riqueza de la historia oral, nos dan elementos para acercarnos a lo que pudieron ser los orígenes de esta población.

La palabra Metzontla es de origen nahua que significa lugar de maguey viejo. En los cerros hay magueyes llamados metzontes que la gente utiliza para diferentes labores domésticas, aunque, el nombre en popoloca *chasen Nandayo*, pueblo de Metzontla.

Se ha hecho referencia en párrafos anteriores la probabilidad de que los orígenes de Metzontla puedan encontrarse en el sitio prehispánico de Cuthá; para los pobladores la historia es un poco diferente ya que no reconocen un origen o enlace directo con éste lugar. Algunas personas en la comunidad cuentan que existían dos señoríos: Cuthá y Metzontla, el primero gobernado por el Rey Xapotl, y el segundo por el Rey Metzo -también nombrado Rey Negro-, los cuales mantenían comunicación y relaciones territoriales. Según testimonio de un anciano muy respetado en la comunidad relata un encuentro entre estos dos Reyes:

“El general grillo, un día fue a beber agua al río, cuando llegó el general león, como el general grillo era pequeñito y el león tenía una manotas el león que le pega y el grillo gritó: ¡ay, ya me quitaste un brazo!, y le dijo no, no estoy de acuerdo con esto, vamos a formar una guerra, dijo el grillo, y el rey león se rió y le dijo, ¿vas a guerrear tú? Mira, mira nada más con un golpe y ahí acabas, ¿no crees? y le dice: vamos a ver qué tal, pero ¿en qué fecha?, y quedaron en ocho o quince días. Cuando llegó la fecha ahí estaban, y se oían todos los pasos y tronidos de ahí, de esa tierra del león, venían puros animales de cuatro pies. Y grillo junto abejas, avispa, puro animal de espina y que cuando llegó la fecha el capitán grillo le dijo: ¡ya!, aquí está ya toda mi gente. Y silbó para que su gente empezara a pelear, y ya empezaron a picar a los de cuatro patas por todos lados y los ojos, y el general león le dijo: ¡ya mi amigo, cálmalo! ya acabaste a toda mi gente. Muchos murieron, murieron más del general león. Pero el general león le dijo: pues no estoy de acuerdo de que me ganaste esta vez, yo creo que vamos a hacer la segunda a ver si es cierto, y le dice el grillo ¿sí?, pues órale si quieres vamos a hacer la segunda, como quieras yo no me rajo. Dice el grillo entonces: ya el rey Cuthá hizo unos pilares de agua y los mezcló con veneno. Esto era para que la gente de grillo ahí bebiera y ahí muriera, pero dicen que el general grillo ya sentía lo que iba a hacer el rey, por eso cada quien llevaba su agua y nada de que fueran a beber del pila que hizo el rey. Y otra vez lo mismo el rey quería que bebieran agua de esa que preparó él, y le dijo grillo: no, gracias nosotros traemos nuestra agua. Porque sabían que lo envenenaron para que se murieran toda la gente del grillo, pero como no quisieron tomar el agua, ahí se acabo todo y ya no se hizo la guerra porque si no otra vez iba a ganar el general grillo y dijo el general león no mejor ahí ya la calmamos...” (Don Blas Rodríguez, trabajo de campo 2007).

Este es un relato muy significativo, pues nos habla de un origen diferenciado de las comunidades de Zapotitlán, ya desde época prehispánica hablan de un conflicto entre dos reyes distintos, con lo cual podemos suponer que los antepasados de la comunidad de los Reyes formaban una comunidad aparte, la cual tenía conflictos con las comunidades vecinas. Metzontla cuenta con su propia zona arqueológica en el cerro del mismo nombre, aun sin ser estudiado exhaustivamente, los especialistas que han explorado esta zona creen haber identificado un juego de pelota, o tal vez un centro ceremonial, lo que nos indica que en algún momento de su historia no fuera una fortaleza como casi todos los señoríos de la zona, sino más bien, un centro ritual para sus antiguos moradores. No podemos dejar de mencionar que la loza que ahí se fabrica tiene formas y estilos prehispánicos que nos indican una presencia muy antigua al este del subvalle de Metzontla quizá de unos 4500 años atrás.

Nicolás León llegó a encontrar todavía unos ídolos a los que la gente les rendía culto, algunas personas han encontrado vestigios como ídolos o piezas de cerámica cuando van a barbechar al cerro.

II.3.3. La conquista española y la colonia

Según datos históricos en tiempos precortesianos Metzontla perteneció al señorío de Cuthá. En 1455 Metzontla se hizo pueblo tributario de los aztecas mientras Cuthá mantuvo su independencia hasta la llegada de los españoles en 1520. Con auxilio de algunos gobernantes popolocas los españoles se adueñaron de la región.

La estrategia de Cortés en estas provincias fue la de provocar miedo y terror en la población a la cual sometió y destruyó a través de crueles matanzas masivas, castigos y torturas (Jäcklein, 1978B; 131, citado en Gámez, 2003).

Como respuesta a esta política de terror, gobernantes de señoríos como Tehuacán, Zapotitlán y Coxcatlán enviaron representantes a Tepeaca para rendirse ante Cortés. La cooperación pacífica de algunos pueblos popolocas en la conquista española motivo a que muchos nobles indígenas (nahuas y popolocas) fueron recompensados, prometiéndoles tener ciertos privilegios como el de conservar sus súbditos y tierras (Archivo de la Diócesis de Tehuacán, 1990:11).

La colonia.

Es necesario hacer referencia a Zapotitlán ya que se sabe que Metzontla estaba sujeto a esta provincia. La encomienda de Zapotitlán fue dividida. Los poseedores originales (desde 1522) fueron quizá de Rodrigo de Segura y García Vélez. Éste último murió en 1525 y aparentemente su parte fue heredada a Catalina Vélez, quien se casó primero con Bartolomé Hernández de Nava (muerto en 1540) y posteriormente con Francisco Orduña; esta mitad estuvo en disputa, sin embargo la zona perteneciente a Vélez se le concedió Francisco Montaña quien aparece como encomendero en 1548-1597. La audiencia le quitó su parte a Segura en 1530, y la asignó a Gaspar de Garnica, sucedió en la década de 1540 por su viuda, y algún tiempo después por un hijo del mismo nombre; hacia 1600 el encomendero era un nieto Antonio de Garnica. Es así que la encomienda de Zapotitlán fue compartida por los Montaña y los Garnica. Un Montaña (quizás para entonces Pedro, hijo del conquistador) y un Garnica compartían todavía Zapotitlán

en 1610, pero ambas mitades pasaron a la Corona entre 1629 y 1664. Posteriormente parte de los tributos fueron reasignados (Gerhard, 1986: 269).

Muchos pueblos popolocas fueron encomendados en la primera época de la colonia, pues como ya se ha mencionado, algunos señores del lugar decidieron apoyar la causa española. Las encomiendas se han clasificado en privadas, políticas y religiosas. Dentro de éstas las primeras son las más importantes pues establecieron una situación de poder y explotación indígena. Sirviendo como instrumento de autoridad y terror para los pueblos indios (Gibson, 1994: 63, en Gámez, 2003: 96).

Los abusos de los encomenderos y su acumulación de riquezas hicieron que la corona buscara la forma de debilitarlos, pese a los intentos de esta última por erradicarlos, se conformó una nueva clase de terratenientes, los hacendados, los cuales lograron evadir a la Corona y sobrevivir creando y acumulando riquezas, lo cual los llevo a crear una nueva institución, la hacienda (Gámez, 2003: 96). Durante la colonia y aun en la época de la independencia los popolocas fueron objeto de una despiadada explotación por parte de los encomenderos o caciques locales muchos de ellos sufrieron de la usurpación de sus terrenos comunales cuya posición no había sido reconocida legalmente (Veerman, 1991: 4).

La Fundación del pueblo de Metzontla.

Hemos visto que para 1522 Metzontla ya aparece como pueblo fundado y encomienda de Zapotitlán. Los datos que INEGI puede proporcionar, sitúan a Metzontla en el año de 1900 donde se realiza un censo de población, dando un total de 526 habitantes. Para los pobladores y su historia oral la fundación del pueblo tiene su propio origen.

Como mencioné antes es muy difícil saber a ciencia cierta el origen de Metzontla, otros pobladores tienen la idea de que el pueblo se fundó a partir del arribo de unos mineros españoles que llegaron a trabajar en los cerros de donde dicen que extraían metales como plata y oro, empezaron a extraer minerales en un cerro que se llama Agua Condesa, el testimonio de este relato lo escuche de

un informante, que actualmente trabaja extrayendo material de los cerros para venderlo como material de construcción:

Cuando los españoles ya se quisieron ir, y andaban cargando a los tres Reyes Magos se fueron a Coapan, pero no se quisieron quedar ahí, y de vuelta otra vez para acá, entonces se fue fundando el pueblo. Pero la fecha no la sé, por eso cuando aquí celebramos el 6 de enero también lo celebran en Coapan, igual tienen sus Reyes Magos, igual celebran 6, 7, y 8 y vienen peregrinaciones de allá, de Coapan y traen sus Reyes Magos, pero vienen aquí porque según acá están los meros, meros Reyes Magos. Según descubrieron en el año 1957 en la iglesia un sótano en donde bajan y llega hasta por donde está la clínica, ahí está el altar de los tres Reyes Magos. Está cerrado para nosotros no lo podemos ver y ahí adentro hay un libro de piel que ahí explica todo, la fundación del pueblo, del templo, pero todo eso nosotros no lo hemos descubierto porque en el mismo año 1957 ahí se tapó todo, y el señor que lo descubrió era un presidente municipal que era testigo de Jehová. Dicen que los Reyes que están ahí adentro son de oro y cuando quisieron levantar el altar no lo aguantaron (Informante, trabajo de campo 2007).

Otro relato cuenta que llegaron cinco mineros a trabajar y que en una ocasión se quedaron atrapados dentro de la mina porque hubo un derrumbe entonces se quedaron ahí durante una semana, sin saber cómo, de repente un día salieron, en agradecimiento a su milagroso escape se quedaron a fundar el pueblo.

No hay una fecha exacta de la fundación del pueblo, los relatos de algunos pobladores coinciden en que fueron españoles los que trajeron a los tres Reyes Magos dejándolos en éste lugar para fundar el pueblo y rendirles culto como santos patronos de la comunidad. Al preguntarles si su origen proviene de los antiguos pobladores del cerro Metzontla refieren que no, para ellos su descendencia proviene de los españoles que dejaron las imágenes de los Reyes Magos.

Según se dice el pueblo fue fundado por cinco personas, tres de ellos vinieron de San Sebastián y dos más vinieron de San Agustín del Palmar. Algunas fuentes aseguran que en el año de 1504 llegó un español, quien llevó a las cinco personas mencionadas como barrenadores de minería, quienes sacaban distintas clases de metal (zinc, plata etc.) al concluir su trabajo estos hombres se quedaron a poblar el lugar.

También se dice que el pueblo de San Sebastián se encontraba en un sitio cercano a Metzontla, llamado en popoloca "inda Intauce" que significa casa de duendes, por lo que no pudieron vivir mucho en ese lugar ya que era malo.

Cuando daban las doce de la noche los duendes se llevaban la campana de la iglesia al cerro llamado en su lengua “Igna Dayu” (Cerro de Metzontla) y al día siguiente la gente iba a recogerla y a colocarla en su lugar hasta que decidieron trasladarla a San Sebastián hoy Zinacatepec.

Algunos pobladores relatan que aún se pueden ver la ruinas de lo que fue el pueblo de San Sebastián en uno de los cerros que rodean a la comunidad. Es así que algunos habitantes de éste pueblo pudieron quedarse a vivir en “Sindarthundo” que significa agua que está en la peña, de la que actualmente obtienen parte del material para su artesanía de barro. El nombre de Los Reyes se debe a que Melchor, Gaspar, y Baltasar (los tres Reyes Magos) son los patronos del pueblo, y Metzontla por los metzotes (maguey seco) que existen en el lugar (Ramírez Salazar, 1988: 1).

II.3.4. La evangelización.

Los franciscanos fueron los primeros misioneros en llegar a la zona, pues fundaron un convento en Tehuacán en la década de 1530. Esta doctrina fue secularizada hacia 1567, pero volvió a los franciscanos alrededor de un año después, cuando ya se habían establecido doctrinas seculares en dos antiguas visitas franciscanas. San Juan Evangelista Cuzcatlán y San Martín Zapotitlán. San Martín Zapotitlán estaba en la cima de un cerro, Cuthá, esta cabecera fue trasladada por los franciscanos, quizás en la década de 1560. Un documento de 1603 enumera once lugares que debían ser congregados en Acatepec, pero sólo dos o tres de ellos pueden identificarse vagamente con los de la lista de 1570. Ocho asentamientos que sobrevivían como pueblos (algunos de ellos cabeceras) a fines del siglo XVIII habían sido muy probablemente sujetos de Zapotitlán: Acatepec, Acatitlán, (Acatitimoapa, Acatlixinuapa, Calticlan, Ecatitlán, etcétera), Azumba (Chiatzumba, Ozumba,) Caltepec, Coatepec, Metzontla, San Francisco Rinconada (Xochiltepec) y Santa Catalina (Gerhard, 1986: 270-271).

La estrategia de los evangelizadores fue convencer a los nobles popolocas de convertirse a la nueva religión mediante el bautismo, y que estos predicaran con el ejemplo a sus respectivos súbditos. Es conocido que Xopanatzin, hijo del

heroico señor de Cuthá, aceptó convertirse al cristianismo y ser bautizado con el nombre de Juan Pacheco. Murió y dejó como sucesor a su hijo, al que bautizó poniéndole Martín, quien fue un fervoroso católico difusor de la religión. Al nuevo asentamiento popoloca fundado por las órdenes franciscanas se le llamó San Martín Zapotitlán, hecho que se verificó por el año de 1570 (Gámez, 2003: 97).

II.3.5. Siglo XIX: Independencia.

Durante el movimiento de independencia cada región tuvo sus particularidades y personajes distintivos. Así en la región sur de Puebla, en diciembre de 1811, el coronel Valeriano Trujano, encargado por el general Morelos para operar la zona de la mixteca, efectuó varias incursiones en haciendas locales de la zona, pero el enfrentamiento de la gente terminó por derrocar la guarnición (Los municipios de Puebla, 2013, en línea).

Al entrar al período independiente, el país se encuentra en un estado de desorganización, política, económica y social. La agricultura experimenta una profunda decadencia, no sólo por la falta de estímulo y de vías de comunicación sino también por el abandono de los campos, tanto por parte de los propietarios, que se sentían inseguros, como por parte de los campesinos que eran llevados en masa a la guerra. Hacia finales del siglo XIX las comunidades popolocas tenían como ocupación primordial la de campesinos (Gámez, 2003: 98). Muchos indígenas popolocas pasaron de ser campesinos a calpaneros, que son, grupos de peones que vivían permanentemente en las haciendas. Si bien la independencia abolió la esclavitud en el papel, en regiones alejadas como Los Reyes Metzontla, era costumbre de los hacendados marcar con hierro incandescente a las personas en la espalda, pues de esta manera cuando salían al campo y querían escapar a otra hacienda, los identificaban por la marca ya que cada hacienda ponía el sello de la casa, de esta manera eran regresados. Hoy en su recuerdo para los popolocas queda como una etapa en donde los ricos los maltrataban (Gámez, 2003: 99).

El conflicto territorial entre Los Reyes Metzontla y Zapotitlán Salinas.

Fue durante el siglo XIX que comenzó a darse el conflicto de tierras entre Metzontla y su cabecera municipal Zapotitlán, la gente de la comunidad afirma que existen planos y títulos de las tierras y bienes comunales dotados por el gobierno virreinal desde el año 1738. En ellos se encuentran los nombres y firmas de los testigos que dieron fe: Francisco Figueroa, Antonio de Lara, Juan de la Cruz, Ignacio González, Juan de Ojeda, Benito García, Antonio Valderrama, Carlos Trujillo, Juan Francisco de la Cruz y José Hernández. El agrimensor fue Don Maximiliano Gómez Daza, toda esta información se encuentra en documentos del archivo de la presidencia de Reyes Metzontla.

El Título original de la propiedad comunal fue entregado al señor Félix Antonio, originario de Los Reyes, quien era representante absoluto de la comunidad. Por ignorancia al dar la tierra en renta por 7 años, le confiaron los títulos al señor Juan Pacheco, cacique y vecino de Zapotitlán, quien murió antes de cumplir el plazo y el título quedó en manos de su hijo Hermenegildo Pacheco, quien afirmó haberlos extraviado en 1856.

Hay relatos de la gente sobre este conflicto, el señor Rodríguez nos cuenta un poco de esto:

Mis abuelitos de más antes eran muy torpes, inocentes, dieron el escrito, la mapa que le dicen por "X" motivo, creo que porque no tenían dinero para acabar el templo y lo empeñaron a Zapotitlán. Cuando llegó la fecha dicen que llamaron al hombre ese que lo tenía guardado, fue uno de acá y dicen que un día se sintió mal y le dijo a uno de acá que recogiera eso porque él ya no iba a vivir; le dijo así como en parábola: "oye para que tengas más valor cómprate otro sombrero", y aquel hombre le dijo, "no, ¿yo para qué quiero otro sombrero?, yo ya tengo uno", y le dijo no, "cómprate otro para que no te lo quiten" y le dijo "no", y le dijo "ahí que se te queden yo ya me voy". Y se los dejó, y se le quedaron a Zapotitlán y después dicen que los mandaron a Puebla y ahí se quedaron, pero el hombre este no entendió que le decía que comprara los títulos y pues ya los dejó ir. La mapa dicen que está en una piel de venado pero ya no los vimos. Y ahora vuelta la muchachada quiere rescatar, y ya encontraron todo el papelaje a donde colinda pero como Zapotitlán ya tiene tiempo dicen que ahí, dice el título que es de 1735; y así 7, 8, 9, años ya estamos en el 2000 y no lo quieren entregar. Dicen que son de ellos los de Zapotitlán los que vienen y cortan la línea y marcan ahí por el cerro Quemado, ahí dicen que pasa su línea de ellos, y otros ancianos que pelearon en 1929 dicen que es más abajo pero no eso no lo hacen valer dicen y hasta ahorita está el conflicto y empezamos con qué dinero y dinero y no lo quieren entregar pero según dice el licenciado que los archivos ya están que nada más quién sabe qué cosa van a revisar. Muchos no aprueban y muchos si dicen que es legal de los Reyes Metzontla. (Don Blas Rodríguez, trabajo de campo 2007).

Al no contar el pueblo con documentos que ampararan la propiedad comunal, Zapotitlán Salinas les cobró renta desde 1851 a 1911. Agustín Fidel Victoria Camarillo, solicitó al jefe del archivo general público de la nación una copia certificada y actualmente se encuentra en el expediente de confirmación y titulación de bienes comunales, el conflicto aún permanece.

II.3.6. Siglo XX: Metzontla en la Revolución Mexicana.

Durante el período de la Revolución Mexicana nuevamente se generó en el país un ambiente de inestabilidad política, social y económica. La situación de las clases bajas (campesinos y obreros) seguía siendo difícil lo que desembocó en una exigencia por una repartición más justa del suelo que trabajaban y al que tenían derecho de pertenencia.

La explotación los malos tratos y el despojo del que fue objeto por muchos años la población campesina e indígena del país provocó que a principios del siglo XX se iniciara uno de los movimientos sociales más importantes de la historia del país, la Revolución Mexicana. Diversos pueblos indígenas popolocas participaron activamente con los revolucionarios y sufrieron los estragos provocados por esta lucha armada. En la región sur de Puebla a este período le llaman “*la época de la carestía o la calamidad*” debido a la escasez de alimentos a los robos y saqueos etcétera (Gómez, 2003: 99).

Para la zona representó una época difícil, ya que en la memoria de algunas personas se recuerda como se reclutaba a los hombres por la fuerza para ser llevados al frente militar, además de que en este tiempo hubo una gran escasez de lluvia y pérdidas de siembra, lo cual representó a un colapso de alimento para los pobladores. En muchas comunidades indígenas de la región, el movimiento revolucionario es recordado como el medio por el cual lograron acceder a la tierra. Para el siglo XX la comunicación y el intercambio de productos se intensificó, y algunas comunidades popolocas tuvieron acceso a nuevas mercancías y facilidades para comunicarse con los principales centros de trabajo de la región como Tehuacán y Tecamachalco.

Cuenta la gente de Reyes Metzontla que cuando fue la Revolución mucha gente de la comunidad se fue reclutada por el ejército a México:

En 1914 mi abuelo se fue a la milicia, a la guerra, si pues varios se fueron de aquí, se iban a las armas. Mi papá tenía quince años, se iba a Tehuacán a esperar contestación de mi abuelo. Durante este tiempo hubo mucha calamidad, en 1918 hubo una peste muy cruel uno o dos días de calentura y ya se iban al hoyo de tifoidea dicen. Yo ya para el año 1924 nací, pero ya no había esa epidemia pero cuando tenía doce años caí en cama, tres semanas duré, se me curaron las manchas esas como negrito decían que era tifo pero me curaron. Y cuando estaba esa epidemia se murieron muchos, cada tres días, cada cuatro días se morían uno o dos y no dejaba de haber gente en el panteón. Ya desde el 20 para acá ya no se calmó todo, todavía en el 50 hubo esa enfermedad que le llaman sarampión y como no había doctor varios chiquillos se murieron de la tosferina y sarampión. Y la gente que se fue a las armas decían que pasaron varios puntos con las armas persiguiendo a los que yo creo que no querían al gobierno, pero así poco a poco se calmó la gente algunos se vinieron para acá, otros se quedaron y dicen que los mataban por allá en la llanería como eran compañeros que andaban por ahí si se conocían pues. Todos los que se fueron vino por ellos uno de Tehuacán por una orden, por la gente más grande como de 45 para arriba a los más chicos no. Por eso mi papá iba cada quince días a esperar respuesta de mi abuelo a Tehuacán, porque le mandaba dinero o comida y ahí iba a esperar. La gente que se quedó acá sufrió mucho porque aunque el maíz si se daba venían unos jineteando y metían a los caballos y se comían el maíz, pero que por donde más destrozo hicieron eso del campo en la llanería fue en San Sebastián por Ajalpan, por Chilac, y decían: “¡mira chula milpa!”, y entonces venían y cortaban el olote y el zacate para que comieran los caballos y el que se ponía ahí quedaba. Por eso los que estaban acá y se iban a vender se llevaban que una ollita un apaxtle, ahí nada más como tres cajas y escondido en el burrito porque andaban por aquí los ladrones de maíz. Por eso dicen que sufrieron aquí mis abuelitos la calamidad de hambre (Sr. Blas Rodríguez, trabajo de campo 2007).

Otros pobladores cuentan que durante esta época no llovió durante tres años, y entonces la siembra se perdió, fue una etapa muy dura para la comunidad ya que a parte del abuso de los soldados poco a poco a falta de lluvia se fueron perdiendo sus siembras. Pero pasados esos tres años se volvieron a dar las condiciones de clima para que las tierras volvieran a dar la cosecha que necesitaban. En la actualidad se ha venido repitiendo la falta de lluvia en la comunidad, y la gente teme que sea un mal presagio de que algo pueda volver a pasar, porque, como en aquella época llevan años sin ver una lluvia que les ayude a que se dé su siembra.

II.3.7. Época Contemporánea.

El siglo XX no sólo se caracterizó por los grandes movimientos sociales, sino también por el desarrollo económico, tecnológico y educativo. Muchas poblaciones que se encontraban a los lados del antiguo camino a Veracruz tuvieron

importantes transformaciones debido a que en 1933 se construyó la carretera federal México-Veracruz, la comunicación y el intercambio de productos se intensificó en comunidades popolocas. En este siglo, al interior de Metzontla hubo cambios significativos para la comunidad y su población. La junta auxiliar se constituyó en 1913, aproximadamente, y hasta 1940 el período de gobierno fue hasta de un año; de 1941 a 1948 se extendió a dos años y de 1948 a la fecha es de tres años. Para 1938 la tierra es ejidal, bajo el nombre de comité administrativo. Las primeras personas que lo integraron fueron: Gregorio Cortés (presidente), Tomás Flores (secretario) y Carlos Pacheco (tesorero). En ese mismo año se integraron los agentes de ministerio público permanecían por tiempo indefinido y los miembros del comité y el juez de paz tres años. (Ramírez Salazar, 1988: 20).

Hasta 1928 se elegían autoridades tradicionales, entregándose simbólicamente el poder con un bastón de mando; cada vez que concluía un período de la junta auxiliar, era recibido por el presidente y los regidores. Actualmente, el bastón de mando se encuentra en la junta auxiliar, pero no se utiliza. En 1930 a 1935 se introdujo la religión de los Testigos de Jehová con dos grupos de 115 personas cada uno. Por ese tiempo se inició la actividad de la minería. Esta actividad se inició aproximadamente en 1910; de acuerdo a versiones del señor Antonio Barragán, Julio Lucas y Felipe Flores, sólo existieron seis minas: La Condesa, San Antonio, San Lucas, Guadalupe, Pizarro y Limones; los minerales que se explotaban eran plata, cobre, zinc y oro en menor cantidad (Ramírez Salazar, 1988: 20, 45,52).

Los peones ganaban cincuenta centavos y los barreteros setenta y cinco centavos, mientras que en el campo se ganaban veinticinco. La jornada de trabajo era de diez horas y una hora para comer. En cada mina trabajaban aproximadamente 40 personas, la mayoría originaria de lugares como Caltepec, Acatepec, Zapotitlán, Xochiltepec y Los Reyes (Ramírez Salazar, 1988: 53). La década de los setentas también fue escenario de múltiples cambios al interior de las comunidades popolocas, llegaron nuevos servicios como la luz eléctrica, y con ellas nuevas formas de comunicación, como la radio y la televisión, y en las siguientes décadas se instalan y construyen nuevos servicios como el teléfono, el

agua potable, alumbrado público, pavimentación y transporte (Gámez, 2003: 99-100).

Las vías de comunicación fueron un cambio significativo en la comunidad para la comercialización de la loza. En 1951 el señor Francisco Juárez Hernández compró el primer carro en la comunidad y proporcionó servicio a la misma, aunque los días y horarios de salida a Tehuacán eran irregulares. Otro servicio que entró en estos años fue el de registro civil, que inició sus actividades en 1957, siendo el señor Arnulfo Cortés quien lo recibió. Antes de existir este servicio, los registros de natalidad se hacían en la presidencia auxiliar donde se archivaban, sin llevar un control documental, éste trabajo corresponde ahora al juez de paz.

El servicio de electricidad se inicio en 1972, atendiéndose a 30 casas. El agua potable se instaló en 1972 surtiendo inicialmente a 40 casas. En 1976 se terminó de construir el camino de terracería que comunica a Metzontla con las comunidades aledañas y su principal centro de comercio Tehuacán (Ramírez Salazar, 1988: 24). La gente recuerda que todavía en esa época no tenían mucho de comer dicen que comían muy pobre sólo las semillas que se dan en platas y arbustos cercanos a sus casas como el palmito o mezquite, y la poca siembra que se daba, esto generó que a partir de 1945 empezaran a emigrar algunos pobladores de la comunidad, poco a poco el pueblo tenía más gente fuera, ya sea en el estado de Morelos como cañeros, a Tehuacán como jornaleros, al Distrito Federal empleándose en lo que se les diera oportunidad y a Estados Unidos, sin embargo de los que se marchaban la mayoría continuó enviando recursos a la comunidad.

Un problema que aqueja a la gente de Metzontla desde épocas virreinales hasta el día de hoy es el conflicto territorial con Zapotitlán Salinas, como ya lo mencione hubo un tiempo que tuvieron que pagar rentas por estar en su propia tierra. Este conflicto permanece hasta hoy la gente hace juntas y debate lo que se debe hacer para la recuperación de las escrituras de propiedad de los terrenos que les pertenecen, aunado a los conflictos religiosos que empezaron a tener con su cabecera municipal tratan de evitar tener tratos directos o estrechos con sus autoridades políticas y religiosas. Para Reyes Metzontla esos territorios les

pertenecen pues según cuentan pobladores de Zapotitlán les recomendaban hacer reclamo de sus tierras, ya que el territorio en donde esta Metzontla es mucho más antigua que Zapotitlán. La gente de la comunidad lucha para que se les reconozca como legítimos propietarios de las tierras, pero mientras no obtengan un documento legalizado no pueden delimitar su territorio, y Zapotitlán sigue considerando como suyas las colindancias con Reyes Metzontla.

CAPÍTULO III. APUNTES ETNOGRÁFICOS ENTORNO AL PUEBLO DE METZONTLA: UN ACERCAMIENTO A LA VIDA COTIDIANA DE UNA REGIÓN NGWIVÁ.

El centro de la comunidad se encuentra rodeado por los edificios principales como: templos religiosos, centro de salud, presidencia auxiliar, biblioteca, escuelas, tiendas de abarrotes, cooperativas de trabajo artesanal, y centros recreativos como canchas de futbol, básquetbol y áreas con juegos para niños. Al ir avanzando y alejándose del centro, el pueblo se vuelve semi-disperso, caminando unos 15 a 20 minutos se empiezan a observar las colonias que conforman el pueblo.

En el centro las calles están trazadas, la principal de sur a norte es la única que actualmente cuenta con pavimento, las demás calles de la comunidad carecen de asfalto. Los caminos están definidos por el paso diario de los coches y de la gente. Algunos son de difícil acceso porque se ubican en partes altas, por ejemplo el trayecto al panteón, el paso hacia algunas casas y la escuela secundaria.

En el centro todas las calles tienen asignado un nombre, así como las casas tienen número de vivienda, lo que no sucede en las colonias, en donde sólo algunas calles cuentan con nombre. La distribución del pueblo ha ido cambiando con el paso del tiempo. Cuenta la gente que por los años 40's el patrón de asentamiento era más disperso: *Antes nada más habían ranchitos, uno por acá y otro más para allá, hasta que empezó a crecer el pueblo y nos fuimos bajando al centro...* Hasta quedar como hoy se conoce la comunidad.

El pueblo está distribuido en colonias, hay cuatro y el centro: Ignacio Zaragoza, Aldama, San José Dixiñado, Agua Mezquite y el centro Metzontla. San José Dixiñado y Agua Mezquite son parte del territorio que está en disputa con Zapotitlán Salinas, y aunque Agua Mezquite está en trámite para conformarse como colonia de Los Reyes Metzontla, la pelea por este terreno aún continúa. La colonia más cercana al centro es la colonia Aldama, después le sigue Zaragoza, Agua Mezquite y Dixiñado que están a la entrada del pueblo. Cada

colonia cuenta con su centro de salud, jardín de niños y primaria, a la secundaria y bachillerato tienen que bajar al centro.

III.1. POBLACIÓN.

Se registra una población total de 943 habitantes para Los Reyes Metzontla, 394 hombres y 549 mujeres. (INEGI, Censo de Población y vivienda 2010). Existen cifras internas de la comunidad que se alejan de las oficiales, según un censo interno son 3600 habitantes en total, a lo que debemos agregar ciertas fluctuaciones debido a la cantidad de migrantes que se encuentran en Estados Unidos y otras ciudades. La justificación de las variantes en cuanto al número de habitantes por parte del INEGI, de acuerdo a una plática que sostuve con una funcionaria, fue que el resultado en el conteo se debe a que cuando se realizan las visitas al domicilio en muchas ocasiones los habitantes no dan respuestas correctas o fidedignas, por esta razón algunas comunidades no reflejan los datos reales. En lo que respecta al fenómeno migratorio este también ha ido cambiando, ya que antes, el hombre solía ser el que migraba en busca de mejores sueldos, para sostener a su familia, pero en años recientes también las mujeres han tomado esta opción, para así colaborar con el sustento de la casa.

La población femenina juega un papel importante dentro de esta comunidad, ya que durante mucho tiempo, ellas han sido las encargadas de realizar la “loza” (así es como los pobladores la llaman) actividad que había sido una ayuda para el sostén de la casa, pues como lo mencionaba con anterioridad, la venden o la intercambian según sea el caso, ellas tienen en sus manos todo el proceso de elaboración y venta, el hombre es quien se encarga de extraer el material de los cerros y traerlo a la comunidad.

Es una población mayoritariamente católica, que vio disminuido su número de devotos debido al abandono o descuido de la iglesia, pero muchos de los que se habían alejado han ido regresando debido al nuevo enfoque que traen algunos sacerdotes de la zona. En general la población vive en condiciones de pobreza y falta de recursos necesarios a pesar de esto la gente sabe adaptarse y vivir cada día con lo que tienen y hacen uso de su medio natural para las actividades diarias.

Los Reyes Metzontla posee una historia milenaria y un rico medio natural, sólo los más ancianos y adultos tienen conciencia de esa importancia y sentido de pertenencia, sin embargo los más jóvenes, que son ahora la mayoría de la población de entre 12 a 25 años, debido a la marginación en que se están inmersos, buscan los medios para salir de la comunidad con la finalidad de seguir estudiando, trabajar o mejorar sus condiciones de vida.

III.2. LENGUA.

El popoloca o “*ngiwa*” es una lengua tonal que se caracteriza por una estructura analítica sintética mixta, contiene muchas palabras monomorfemáticas y al mismo tiempo tiene un sistema morfológico complicado, que no permite en todos los casos una segmentación transparente. La palabra popoloca consta de una o más sílabas, que tiene una estructura fonológica, una vocal o un grupo de vocales con un tono, a la que le puede seguir un saltillo y que generalmente va precedida de una consonante o un grupo de consonantes (Veerman, 1991: 2-4).

Las categorías gramaticales se expresan por medio de afijos y clíticos y por la situación de consonantes, vocales y tonos. La referencia a persona y número se efectúa en la posición final del tema mientras, la referencia a tiempo, aspecto, modo y voz se expresa en la posición inicial. La referencia a persona, tiempo y voz es de tipo fusional y la referencia a número, aspecto y modo es en su mayor parte de tipo aglutinante (Veerman, 1991:2-4).

La familia lingüística en donde se ubicaba al popoloca era la mazatecana, anteriormente se le denominaba popolocana compuesta por dialectos mazatecos. Los estudios lingüísticos del popoloca han sido variados, actualmente se le ubica dentro de un grupo denominado por Swadesh (1964) “lenguas oaxaqueñas”. Junto con el chocho, ixcateco y mazateco forman parte del tronco lingüístico otomangue (Gámez, 2003: 138-139).

Los datos relativos al número de hablantes popolocas son muy variables, sin embargo, todos señalan un fuerte descenso en casi toda la región. En los Reyes Metzontla la lengua popoloca ya es de poca usanza entre los niños, jóvenes y adultos, sólo los ancianos hablan la lengua *ngiwa* y por lo regular no lo

hacen ante alguien ajeno a la comunidad. Muchos de ellos niegan saber hablar, pero conforme entran en confianza ellos mismos empiezan a hablarla. Uno de los ancianos decía que ya casi no lo hablan:

Antes nuestros abuelos y papás lo hablaban todo el tiempo, todo era hablar 'el idioma', así nos hablaban a nosotros y por eso aprendimos a hablarlo, pero ahora los jóvenes ya no lo quieren hablar, nos dicen que, que eso de hablar así que hablemos el español. Los que vienen aquí como usted son los que nos piden que hablemos la popoloca son los que aprecian más nuestra lengua (Sra. Francisca Bautista, trabajo de campo 2004).

Lo que podemos observar es que además de haber perdido el uso de la lengua, hay una negación a hablarlo por parte de las nuevas generaciones. El popoloca de Metzontla tiene sus particularidades como en todas las regiones en donde se habla esta lengua. Por ejemplo en Metzontla la pronunciación es más rápida, y en Atzingo comunidad relativamente cercana, es más larga.

El popoloca de Metzontla se puede oír en situaciones y lugares en donde existe la confianza para hablarlo, en conversaciones entre ancianos, en reuniones, con algunas personas si se les pide lo hacen, aunque piden dinero por hablarlo y decir lo que quieran oír, dicen: *no se tienen porque llevar la información no' mas así quien sabe a dónde se la llevan por lo menos que nos paguen algo por lo que se llevan.*

III.3. ALIMENTACIÓN.

La población consume principalmente lo que cultiva o lo que se adquiere de fuera de la comunidad. La alimentación de los pobladores es básicamente el maíz hecho tortilla, aun conservan el proceso de preparar el nixtamal y llevarlo a moler, generalmente usan el fogón ponen en una cubeta de metal u olla el maíz en agua y dejan que hierva.

La tortilla no puede faltar en la mesa, acompañada de salsas, frijoles y huevo, café, atole y pan de dulce, calabazas, arroz, guaje tostado, tamales de frijol, chile o sólo hechos de masa, pitajaya, tunas que son de fácil acceso para ellos pues se dan por toda la zona. El refresco de cola se ha insertado en la dieta de algunas familias, a los bebés se les enseña desde muy pequeños a consumir cosas que comen todos, en ocasiones se tiene fruta y verdura más variada, no

sólo chiles y calabaza. Estas se consiguen en las tiendas o haciendo trueque con comerciantes de otras comunidades a cambio ellos dan cerámica, pero hay temporadas en las que no queda otra opción más que comer frijol, tortilla y huevo. Las comidas de fiesta son las que más disfrutan como mole, pipián, guisados, adobos, todos estos con carne de chivo, puerco, guajolote o pollo.

En la comunidad hay gente que vende carne cada ocho días generalmente los domingos, y ofrece a los habitantes, que compran y se les cobra a la semana siguiente, en ocasiones la gente deja de comprar porque ya está demasiado endeudada. De viernes a domingo se pone un puesto de tacos al pastor que también tiene buenas ventas. Otros tantos venden pozole y barbacoa. Hay memoria de que antes se comía plantas como: Palmito, mezquite morado, con este hacían una miel al que se le denominaba tolonche; también refieren al: machichi, pirul, calabaza, ejote, cacaya, izote, verdolaga, quelite, guaje y gusanos: techca y cocopachi, con este último hacían salsa. Cuenta una señora:

Nosotros nos criamos muy pobrecitas, nada más comíamos semillas que se dan aquí, no había más cosas como las que hoy se comen, lo que nunca nos faltó fueron los frijoles y el maíz, esos me acuerdo que desde niña siempre los comí (Sra. Francisca Bautista, trabajo de campo 2004).

III.4. VIVIENDA.

En el año 2010, el INEGI reporta 242 viviendas particulares habitadas, que han ido variando al paso del tiempo, antes de 1918 las pocas casas que existían estaban construidas de zotolin, pencas de maguey, izotes y palma, por lo regular constaban de un solo cuarto, en el cual estaba la cocina, con un metate, un fogón en la tierra, algunos platos y ollas de barro. En ese año se construyó la primera casa de adobe del señor Dionisio Díaz, que es la que hoy se usa como casa de cultura.

Las primeras casas de piedra se construyen en el año de 1922 y 1925 y fue hasta el año de 1978 que se erigió la primera casa de tabique, la mayoría de las viviendas en Metzontla actualmente están hechas de adobe y block de concreto con techo de lámina, quienes tienen más posibilidades las han ido mejorando, agregándoles segundo piso, estas casas que amplían su construcción, por lo regular son de migrantes que mandan dinero a sus familiares, para dicho fin.

La vivienda por dentro es de tres piezas, una para las camas, otra para la elaboración de la cerámica o también para dormir, y la cocina en donde a pesar de contar con parrilla, algunas familias conservan el fogón en donde se echan las tortillas y se prepara el nixtamal. En algunas áreas hay viviendas muy separadas una de las otras, pero también puede suceder que una familia tenga su vivienda en el centro y otra hasta la colonia más alejada.

La parte en donde duermen suele ser con dos camas, ambas de madera, sin colchón, televisión, petates recargados en la pared. En lo referente a la señal de televisión, a esta comunidad llegan dos canales, los dos de Televisa, los que tienen televisión por cable o antena parabólica ven más canales, las telenovelas es lo que ven principalmente, escuchan la radio, en las paredes del cuarto se pueden ver fotos familiares, la habitación destinada a la elaboración de la cerámica tiene petates, barro, comales, y los instrumentos para la hechura de esta, sus utensilios de uso personal, algunos llegan a adquirir un refrigerador, tienen sillas de madera o plástico y una mesa.

La parte de la cocina tiene una parrilla, trastes colgados en la pared, una mesa y el tanque de gas si es que se tiene, el fogón lo siguen conservando, para hacer tortillas o calentar agua, pues el gas es caro y debe racionarse su consumo. En lo que podríamos llamar solares, se encuentran los llamados animales de traspatio como cerdos, gallinas, y burros, (estos últimos muy necesarios para el trasiego de materiales para la elaboración de loza), además podemos ver sus letrinas, baños, el lavadero, los tendederos. La mayoría de las viviendas ahora cuenta con el programa “suelo digno”. Para contar con este programa de asistencia deben apuntarse a las mesas que por lo general se instalan cerca de la presidencia, una vez realizada su solicitud será tomada en cuenta, así entonces tienen que esperar su turno para que lleguen a ponerles cemento al suelo. Aunque algunas casas ya están inscritas en los programas suelo y techo digno, la mayoría tienen suelo de tierras y techo de palma o lámina.

Algunas viviendas siguen siendo como las tradicionales: Dos piezas, techo de palma, pared de varas y suelo de tierra, (de esta forma básica Nicolás León, en 1905, realizó algunos bocetos en su estudio) en la primera pieza en un rincón

están los granos de cultivo, y un fogón en el que ponen varas secas, las prenden y calientan sus alimentos. Otros aún conservan sus casas tradicionales pero no viven en ellas sino que las usan como graneros o bodegas de almacenamiento de material para la loza o cosas que sólo utilizan esporádicamente.

III.5. SERVICIOS.

El INEGI maneja las categorías de rural y urbano para las localidades, por el número de habitantes se les clasifica con uno u otro término, si rebasan los 5 000 habitantes es urbana si cuenta con menos es rural. Es por eso que Los Reyes Metzontla al estar censada por INEGI con 943 habitantes queda con la categoría de rural, lo cual refiere a que no se les introduzcan servicios como drenaje o pavimento.

La luz eléctrica está disponible para la comunidad desde 1975, dicen algunos ancianos:

Quando éramos niños no'mas nos alumbráramos con velas porque no teníamos luz, cuando empezaba a oscurecer casi ya no andábamos afuera porque al anoecer ya no se veía nada (Don Blas Rodríguez, trabajo de campo 2006).

Al contar con este servicio los niños, jóvenes y algunos adultos todavía como entre 10 y 11 de la noche andan por la calle sin la menor preocupación, jugando en las canchas de futbol y basquetbol o en casas de otros parientes.

En el pueblo existen dos casetas telefónicas abiertas de 10:00 a.m., a 10:00 p.m., en dos cooperativas de artesanía, una de ellas la más antigua, dicen que no tenía dueño, que llegaron a instalarla gente del municipio de Zapotitlán para servicio de la comunidad, pero que con el paso del tiempo las personas que actualmente la manejan se apropiaron de ella, en dicha caseta las cuotas de cobro por llamada que manejan son muy caras a consideración de la gente. A consecuencia de esto y para mitigar éste inconveniente, surgió la idea de abrir una caseta de teléfono alterna, fue entonces que, otra cooperativa de artesanas comenzó a dar éste servicio en donde los precios de los servicios son más económicos, a esta última asiste un mayor número de personas, principalmente los que hacen y reciben llamadas de sus parientes en Estados Unidos.

Hay tiendas de abarrotes, algunas muy pequeñas con pocas cosas y otras un poco más grandes y surtidas, una de ellas tiene una copiadora. Las tiendas venden productos de perfumería como: Jabones, detergentes, pasta de dientes, cremas, desodorantes, así como alimentos: Azúcar, sal, aceite, huevo y pan, y productos comerciales como en cualquier tienda de zona urbana tal es el caso de comida enlatada, frituras, yogurts, gelatinas, jugos. Estos últimos constantemente llegan a caducar ya que no todos compran estos productos, la mayoría de veces por falta de dinero.

Hay una tortillería, pero se cerró por un tiempo ya que todas las mujeres van al nixtamal y ellas hacen sus tortillas, aunque se reabrió no ofrece servicio constantemente, pero cuando es necesario por una emergencia o falta de tiempo de no poder preparar el nixtamal compran en el lugar. La tienda rural “Conasupo” vende los artículos de despensa básica a precios económicos. Pero no siempre está abierta por lo que la gente acude a otras tiendas.

Al no contar con el servicio de pavimentación ni drenaje los habitantes corren una manguera a lo largo del centro de la ciudad que les ayuda a tomar agua de donde ellos deciden hacer la desembocadura del agua, esta agua proviene de los manantiales que los pobladores fueron descubriendo en los cerros, por lo regular toman agua de esa manguera, llegan a carecer de esta cuando los manantiales se secan, es entonces cuando tiene que ir a acarrear agua a otros manantiales, ha habido ocasiones en las que el agua les llega un poco sucia, y le agregan un poco de cloro.

La mayoría utiliza letrinas que construyen dentro de un pequeño cuarto afuera de la vivienda que también hacen y que de igual manera comparten, algunos instalan la taza de baño, pero al no contar con drenaje sólo les vierten agua. Las condiciones de estos retretes no son óptimas, pero no queda otra opción ante la falta de recursos. El baño para asearse es un cuarto chico de adobe o concreto, compartido también, para bañarse hay que acarrear el agua en cubetas, algunas veces calientan el agua, pero otras como en las que el calor es intenso, se bañan con el agua directamente salida de la llave porque en esas épocas sale tibia.

El servicio de gas llega de Tehuacán, pasa dos veces a la semana, el camión recorre toda la comunidad, algunos aunque tengan dos tanques sólo compran uno para no gastar más, otros tienen un sólo tanque pero de tamaño grande, si se presenta la ocasión en que no tienen para comprar el gas lo que hacen es recurrir a la antigua usanza, quemar varas secas o madera que recolectan de los cerros, y entonces si ocupan todo el tiempo el fogón, como algunos habitantes todavía lo hacen al no tener parrilla o estufa.

La basura generalmente la queman, al no tener contenedores ni servicio recolector, es muy común ver lugares con mucha basura acumulada, como la barranca (el "río"). Para comunicarse con otras poblaciones el camino se abrió en el año de 1976, en donde los mismos habitantes con mano propia abrieron la brecha, incluso es uno de los sucesos con más presencia en la memoria de los pobladores. Recuerdan que antes tenían que cruzar el monte cuando querían ir a Zapotitlán o Tehuacán:

Teníamos que irnos de aquí como a las tres de la mañana, cuando todo estaba oscuro, para estar en Tehuacán a las diez o las siete en Zapotitlán, y el camino era difícil, nos íbamos en burro, no, si ahora para los jóvenes es la felicidad porque ya se pueden ir a Tehuacán y llegar rápido por la carretera... (Sr. Blas Rodríguez, trabajo de campo 2003).

Aun ahora se realizan brigadas para mantener en buen estado el camino, este trabajo lo realiza toda la comunidad, ya que es para beneficio de todos, pues con el paso de los vehículos se hacen hoyos, se caen rocas grandes, las cuales afectan el tránsito, por ser de tierra el camino.

La comunidad cuenta con dos camiones de transporte público, estos son exclusivos de Los Reyes Metzontla, lo manejan personas de la presidencia auxiliar, cobran 15 pesos. En ocasiones el camión que sale de Tehuacán llega a un punto del camino de terracería que recorre, en el que se detiene y este pasaje se baja, y se suben a un camión que ya está esperando y los lleva directo a la comunidad. Hay otras dos líneas de camiones que pasan por Los Reyes Metzontla, son: el que va a San Luis Atlotitlán, y el que va a Caltepec, estos dos últimos hacen parada en los Reyes Metzontla.

Y una tercera, el cual es un camión que va recorriendo estas tres comunidades (San Luis Atlotitlán, Caltepec, y Los Reyes Metzontla) es el que

lleva a los trabajadores jornaleros que van a las granjas avícolas o las maquiladoras, y también lo usan habitantes que no son trabajadores, pero este exclusivamente va a las granjas avícolas que se encuentran cerca de Zapotitlán.

Todos los camiones tienen casi el mismo horario de recorrido: el de San Luis pasa a las cinco de la mañana y regresa a la una de la tarde. El de Reyes Metzontla baja a las cinco y media y regresa de Tehuacán a las nueve y media para salir nuevamente a las dos de la tarde, volviendo a salir de Tehuacán a las cuatro y media para llegar a Metzontla a las seis y media, y salir hasta el otro día. El de Caltepec baja a las siete de la mañana y vuelve a salir a las dos y media. Todos los camiones anuncian su paso tocando su claxon desde lejos.

III.6. EDUCACIÓN.

Educación Formal

Para el censo 2010 de INEGI se reportan 121 habitantes analfabetas, esta estadística va en aumento de acuerdo a la edad, según el último censo, considera analfabeto a la persona de 15 años en adelante que no sabe leer, ni escribir, aunque el analfabetismo está presente en la gente mayor. Me gustaría resaltar el hecho que también dentro de este mismo censo se contabilizan el número de personas que sin tener estudios escolares, no son analfabetos (75 personas con más de 15 años). También podemos incluir a las personas que habiendo iniciado su educación primaria, no la concluyeron (251 personas mayores de 15 años). Aun con estas cifras la comunidad cuenta con cuatro escuelas en el centro, una para cada uno de los niveles educativos, desde jardín de niños hasta bachillerato y cada colonia tiene su jardín de niños y primaria.

El jardín de niños “Lázaro Cárdenas”, fundado en 1986, cuenta con el programa de “desayunos calientes”, el objetivo de este programa es para los niños que no pueden desayunar en su casa y lo hagan antes de ingresar a clases. El jardín de niños es pequeño en una parte semi alta, cuenta con dos salones y una pequeña cancha de juego con un asta bandera en la que también realizan sus ceremonias, en ocasiones hay inasistencia de los alumnos pero los padres no lo ven como grave por ser muy pequeños aún.

La primaria “Francisco I. Madero”, fundada en 1929 se encuentra a unos pasos bajo el jardín de niños, hay un letrero que anuncia que funciona como escuela bilingüe lo cual no es así ya que los maestros no saben hablar popoloca y no pueden dar esta enseñanza.

La telesecundaria “Genaro Ponce”, fundada en 1981 se encuentra en lo alto de la comunidad, con maestros que la mayoría hace su servicio ahí. Tiene una alta asistencia, cuando no había éste nivel educativo en los Reyes Metzontla, muchos jóvenes se iban a estudiar a Tehuacán, Puebla o el Distrito Federal. Cuenta la gente que los maestros no duran mucho en la comunidad, lo más que han llegado a durar son tres años y se van, dicen que es porque no aguantan mucho estar en el lugar, lo atribuyen a las condiciones de vida que llevan, pues consideran que los maestros que llegan, no se acostumbran a su pobreza. La comunidad en sí, es hospitalaria con los profesores pues les han ofrecido unos cuartos para que se queden, pero pocas veces se quedan, la mayoría viene a dar sus clases e inmediatamente se van.

El bachillerato “Octavio Paz” es la escuela relativamente de reciente fundación, se empezó dando clases en la presidencia auxiliar. Al terminar su educación secundaria, los jóvenes se iban a Tehuacán a terminar de estudiar, la intención de la instalación del bachillerato es que se queden a terminar de estudiar en su comunidad.

Todos los niveles cuentan con el programa OPORTUNIDADES, antes PROGRESA, se les da una ayuda económica a los alumnos con algunas condiciones, entre ellas no reprobando ninguna materia, que no tengan más de tres faltas y que los padres de familia cooperen en las actividades que se les solicite, si no cumplen con estos requisitos se les quita la ayuda. Muchos niños y jóvenes dejan la escuela, los niños porque sus padres los sacan a falta de dinero:

A veces no nos alcanza para mandar a todos los niños a la escuela y por eso mandamos a los más grandes y a los chiquitos después (Sra. Teresa Álvarez, trabajo de campo 2003).

Niños y jóvenes en ocasiones faltan a la escuela por ayudar a sus padres en época de siembra, cuidar a sus hermanos menores, o ayudar en los quehaceres de la casa. Otra causa es que en ocasiones les piden trabajos a computadora y se les hace demasiado difícil conseguir estos medios. Los padres hacen el esfuerzo

de rentarles una computadora de la biblioteca para que sus hijos hagan los trabajos pero los que no simplemente los sacan de la escuela.

Un servicio que tienen los estudiantes es de la biblioteca “Fidel Victoria”, en donde pueden consultar libros de todas las materias: español, matemáticas, historia, etc. Cuentan con un servidor de internet, gracias a las buenas intenciones de pasados gobiernos de dotar de un aula de medios a todas las escuelas, para cuando este servicio llegó a Reyes, fue la novedad para los jóvenes.

Educación Informal

Como en muchos lugares la “educación informal” es la que se vive a diario y desde muy pequeños, al estar involucrados en el trabajo agrícola o doméstico, los padres de familia enseñan a sus hijos a reconocer su medio natural. Hombres y mujeres desde niños tienen esta enseñanza, donde se les diferencia el trabajo según su género.

A los hombres se les inculca que deben realizar los trabajos más pesados como el trabajo de siembra, que implica el barbecho o la yunta, ir a traer leña que por lo regular son los matorrales y cactus secos, ir por el material de la loza al cerro, crear una familia y sobre todo mantenerla y protegerla.

En el caso femenino ésta educación consiste en aprender la elaboración de loza y artesanía de barro bruñido. Antiguamente ésta tenía una mayor presencia en la educación de las mujeres en casa. En dicho trabajo, se produjo por muchos años una disminución en la enseñanza que se les transmitía desde pequeñas, lo que desembocó en un desinterés por parte de la población femenina a aprender a manejar el barro. En años recientes por intervención de organizaciones gubernamentales e independientes ha retomado fuerza entre la población.

Un factor que pudo ser causa de este hecho, puede ser el ritmo de vida al que tienen que adaptarse, asistir a juntas de los programas gubernamentales, estar pendientes de las labores en su hogar, y en ocasiones ir a trabajar. El aprendizaje de la elaboración de loza y artesanía era básico para necesidades domésticas, ya que antiguamente esta era hecha para uso casero, y desde niñas se les enseñaba a moldear el barro y que jugaran con él para que se fueran familiarizando y así ir aprendiendo a hacer loza. Aún con la reciente intervención

de organizaciones externas, todavía son pocas las jóvenes que saben hoy en día este oficio de sus madres que son mujeres entre 70 y 80 años, es decir en las que aún prevalece la práctica. Otro de los deberes que se les inculca en la familia es la de ayudar y apoyar a su marido en lo que les sea posible, por ejemplo, en la siembra los ayudan a esparcir las semillas en la etapa de siembra, les llevan de comer o llevan a pastar el ganado. Desde niñas estas actividades las realizan a cabo con sus hermanos y/o padre; es en las mujeres en donde está la mayor responsabilidad de educar a sus hijos para la vida cotidiana. Así mismo la pobreza en que se ven inmersos los pobladores hace que estas enseñanzas poco a poco sean cada vez menores por la preocupación de vivir al día y no tener para las necesidades primordiales. Sobre esta base podemos decir que parte de la cultura y tradición está en la “educación informal” ya que es un elemento para construir una identidad social.

III.7. SALUD.

La clínica de salud está junto a la iglesia, está a cargo del sistema IMSS y abre todos los días de 9 de la mañana a 3 de la tarde y de 5 de la tarde a 8 de la noche, la comunidad no cuenta con consultorios particulares. Cada año cambia de médico pues son los que llegan a prestar su servicio social. La clínica es pequeña con tres cuartos para atender a los pacientes de todas las edades, muy pocas veces atienden partos por lo regular se van a Tehuacán para el nacimiento de sus bebés. Aunque cada colonia cuenta con su propia clínica de salud, la del centro es la principal, cuenta con croquis y censos de las colonias de la comunidad, incluso abarca una parte de Xochiltepec, es decir que algunos habitantes de ese poblado pueden ir a atenderse ahí, el instrumental médico y la medicina son de uso básico, lo que quiere decir que sólo pueden atender cosas menores, como heridas pequeñas, resfriados, dolores de cabeza y estómago.

La enfermera que atiende, dice que es una clínica que maneja medicina de prevención, no de curación de enfermedades. Así que cuando el paciente requiere una atención urgente y que no puede ser atendido ahí, se traslada al Hospital General de Tehuacán y en casos extremos a Puebla. Las principales

enfermedades que encontramos en el pueblo son las de tipo respiratorio por lo regular en los niños pequeños, enfermedades gastrointestinales y cirrosis, hay de 10 a 11 muertes al año por ingestión alcohólica; atienden algunos partos, pero la mayoría se va a Tehuacán o algunas son atendidas todavía por parteros de la comunidad.

Reciben medicamentos básicos como antibióticos, antigripales y las vacunas necesarias tanto para niños como adultos, es por esta situación que la enfermera se refiere a que la clínica no es para remediar sino para prevenir. La clínica cuenta con el programa OPORTUNIDADES que les da pláticas a las familias sobre higiene personal y de su vivienda, de planificación familiar y prevención de enfermedades graves como el cólera o dengue. Se les da ayuda económica o con despensa, pasan lista y si no van a las pláticas se les retira la ayuda.

Se puede encontrar todavía medicina natural como jarabe de gordolobo para la tos, pomadas de árnica para dolores musculares o aceites curativos, que los habitantes hacen y dicen que son muy efectivos, cuando no tienen para comprar medicina de patente recurren a este tipo de curaciones.

Medicina tradicional.

La medicina tradicional presente en las comunidades indígenas se incluye como parte de la cosmovisión de cada pueblo, puesto que a través de ella podemos dar parte de la visión estructurada con la cual dan sentido y explicación a su entorno. En este sentido, es que en los Reyes Metzontla la medicina alópata tiene una convivencia armónica con la medicina tradicional, a pesar de existir opiniones encontradas de algunos pobladores, están los que aún acuden con curanderos y parteros que hay en la comunidad. Regularmente las visitas a estos, son para atenderse un mal de huesos, dolores musculares, e incluso de brujerías. Uno de los parteros cuenta que él es especialista en hacer *manteadas* a las embarazadas, esto para que el niño que está a punto de nacer se acomode en una posición óptima y así ni él ni la madre tengan problemas a la hora del parto. Varias señoras lo visitan antes de parir para que las revise y se cerciore que están en buen estado, el partero les toca el vientre para valorar si el bebé viene en buena posición. También es solicitado para dar masajes, estos con vaporub o ungüento

666, que es más económico. Otra labor que realiza con las señoras embarazadas es darles consejos de qué alimentos comer antes durante y después del parto para cuidar su salud y la del bebé.

Los curanderos atienden males como el espanto, el mal de aire, el empacho y diagnostican enfermedades, a estos curanderos los viene a consultar también del exterior como Morelos, D.F., Puebla. Algunos pobladores no están de acuerdo con estas prácticas (principalmente los Testigos de Jehová o los Bautistas), no son bien aceptados ya que dicen son brujos y los brujos no son gente buena.

Por su parte, ellos dicen que no hacen ningún mal, ya que se les dio el don para curar y ayudar a la gente, no para hacer el mal porque si lo hacen ese don se les quita y serían castigados. Para el antropólogo esta situación es conocida, al existir extensos tratados sobre la adquisición del don, por lo tanto solo menciono la coincidencia, entre los estudios hechos y la creencia de los curanderos de los Reyes Metzontla.

III.8 ORGANIZACIÓN SOCIAL

Familia

La familia no ha dejado de ser tema abordado por la antropología social, siendo una base de reproducción sociocultural del hombre es posible que se dediquen más investigaciones a esta importante institución.

Es un lugar común de las ciencias sociales ya que el estudio de las instituciones y de los aspectos de la vida social se encuentra en la base de nuestra propia visión del mundo, por lo tanto el análisis de esta es más difícil, porque en estos casos nuestras categorías parten de la realidad misma que en ellas intentamos representar. La familia es una institución social en donde se reproducen los actores sociales, física, económica y culturalmente.

Las familias son básicamente nucleares en las que viven y conviven padres e hijos. La expresión familia simple se utiliza para cubrir lo que de diversas maneras se describe como la familia nuclear, la familia elemental (Laslett, 1993: 52).

La familia en Los Reyes es una instancia de cooperación mutua, es un espacio social de organización para el trabajo, reproducción y sustento para la supervivencia y el consumo diarios de los miembros de la familia. En la comunidad las familias son mayoritariamente numerosas, los matrimonios tienen entre cuatro y seis hijos, esto beneficia en cierto sentido a todos los miembros de la familia porque se da una colaboración en la fuerza de trabajo para el mantenimiento económico del hogar, esto por lo regular de parte de los hombres, la mujer además de estar presente en el trabajo agrícola y el doméstico, si es necesario entra al trabajo asalariado. El hombre es el principal proveedor de dinero, se va a trabajar ya sea al campo, de jornalero y/o ayudando a la mujer en su trabajo artesanal, su tiempo tiene que estar acoplado a todas estas actividades, la mujer es artesana, trabajadora de fábrica y/o se dedica a su casa, esta absorción de tiempo de ambos hace que los niños además de ir a la escuela tengan que ayudar en estas actividades saliendo a ayudar al campo, cuidando hermanos menores y hacer labores de la casa.

Así mismo, están presentes en la comunidad las familias extensas las que podemos definir como hogares en los que se encuentran viviendo además de padres e hijos, otros parientes como, abuelos, tíos, primos. Una casa familiar extendida está compuesta por una unidad familiar conyugal con la adición de uno o más parientes aparte de los hijos (Laslett, 1993: 15). En la familia extensa las actividades de la casa y el trabajo son también repartidas de igual manera, una parte se encarga de realizar actividades remuneradas y la otra de las labores dentro del hogar. En la elaboración de la artesanía, las familias extensas tienen mayor mano de obra por lo tanto una mayor producción, se menciona esto porque la producción de cerámica es la segunda actividad económica más importante en la comunidad.

Estas familias extensas se pueden dar porque, un matrimonio no tuvo hijos y algunos parientes llegan a vivir con ellos porque la situación no representa un problema porque al ser un matrimonio solo, el espacio en el hogar puede admitir a otros miembros más. Existe el caso de que algunos de los padres de la mujer o el hombre lleguen a vivir con ellos, esto se da comúnmente porque se han quedado viudos o enferman. Los lazos de parentesco son los que unen a las familias permitiendo así la unión de los individuos para el mantenimiento propio de los miembros.

Cuando se forma una nueva familia por lo general se casan con los mismos habitantes de la comunidad, hay quienes se casan con personas de otras comunidades o estados y eso no es mayor problema, la comunidad lo acepta como miembro de esta. La familia y la vida familiar son consecuencia de las relaciones de parentesco, es este quien permite relacionarse con sujetos que no pertenecen a la familia nuclear, crean lazos de sociabilidad dentro y fuera de su entorno social inmediato.

III.9. ORGANIZACIÓN POLÍTICA.

La junta auxiliar se constituyó en 1913 y hasta 1940 el periodo de gobierno fue de un año; de 1941 a 1948 se extendió a dos años, y desde 1948 a la fecha es de tres años. La elección del presidente y sus regidores es mediante una asamblea

general, proponiendo candidatos, se somete a votación, cada término de gestión se cita a los pobladores a asistir a dicha junta en la presidencia, cuando ya está reunida por lo menos 50% de la gente se inicia la reunión, anunciando que ya es tiempo de cambiar de funcionarios, entonces en un pizarrón que ponen a la vista de todos se van escribiendo los nombres de los postulados que decide los asistentes y se empiezan a contar los votos poniendo una raya delante del nombre del postulante para decidir quién es el ganador, así se hace con su gabinete del mismo modo la gente los propone y se decide, el periodo presidencial es de tres años.

No hay remuneración económica por estos cargos, es un servicio que se da a la comunidad por este motivo a veces algún funcionario no cumple con su responsabilidad como debe. Se han llegado a elegir mujeres en cargos de regidoras, no es muy frecuente ya que estos puestos requieren de tiempo para resolver los asuntos encomendados, y están pendientes de los quehaceres de la casa, además de que si se dedican a la artesanía es casi imposible que se den tiempo para un cargo así. El presidente en turno hereda el asunto de la disputa de las tierras con Zapotitlán Salinas.

Otros asuntos tratados con la presidencia son los de los programas gubernamentales que se aplican en la comunidad, además de algunos tratos religiosos, a través de ellos se recibe las noticias como quien será el próximo sacerdote, las misas, y en la fiesta patronal, la mayordomía se pone de acuerdo con la presidencia para hacer el programa, los juegos mecánicos, el grupo de luz y sonido, fuegos artificiales.

La presidencia aporta dinero para los gastos de la fiesta además de ayudar a organizar todas estas actividades, aunque la mayordomía pasada dice que no es mucho el dinero que dan y que ni siquiera se pudo imprimir el programa de la fiesta por falta de dinero.

No hay ninguna ley establecida que diga que el presidente debe tener algún nivel educativo o ser de una u otra religión, sin embargo esto repercute en la ayuda que se da por parte de la presidencia a la mayordomía de la fiesta patronal del 6 de enero, dado que si el presidente es católico, pone empeño en dar ayuda

económica o solicitudes para pedir apoyo a empresas, si por el contrario es Testigo de Jehová o Bautista entonces no hay el sustento que la mayordomía solicita y esto crea ciertos roces entre la comunidad católica y la presidencia.

Los partidos políticos que podemos encontrar aquí son: el PRI, PAN, PRD y PVEM, aquí no hay afiliaciones a partidos políticos sólo simpatizantes de cada uno, en realidad lo que le preocupa a la gente es que se cumplan las promesas del que quede ganador. Gana el partido que muestra un interés por la comunidad, que el candidato vaya y que se dé a conocer con la gente, esto lo hace constantemente el PAN por eso es que lleva el registro de ser el partido que mayor veces ha ganado en la comunidad.

Otros aspectos relacionados con la presidencia son los registros de las cooperativas de trabajo artesanal, hay cinco y se les convoca a juntas. La tierra es ejidal, las tierras se reparten con una solicitud al comisariado ejidal para que haga una donación del pedazo de terreno. No hay propiedad privada

Cargos de representación comunal.

La comunidad de Los Reyes Metzontla está organizada en una presidencia auxiliar, con los siguientes funcionarios:

Presidente auxiliar municipal: Sus funciones son principalmente administrativas, así mismo tiene el cargo de juez de paz, designa las labores correspondientes a los demás regidores, además supervisa que cada uno de ellos efectúe debidamente su trabajo, ya que si alguno de ellos no cumple él asume la responsabilidad de esa función. Atiende la realización de obras públicas necesarias para la comunidad, está al tanto de que estas sean para beneficio de la gente, puesto que dentro de las obras que se hagan se puede ofrecer trabajo temporal a las personas, por ejemplo se realizan obras para el camino que los comunica con las demás comunidades. Él verifica junto con el regidor de obras públicas que toda obra sea llevada a cabo en un 100%. La doble función de juez de paz del registro civil, ha sido desde que se solicitó este servicio para la comunidad en el año 1957, en este puesto se encarga de registrar a los niños recién nacidos, registrar actas de matrimonio, de defunción y divorcio. Para estos

registros cuenta con una secretaria, a esta persona se le paga, por parte del municipio de Zapotitlán Salinas, este puesto es relativamente reciente.

Regidor de gobernación: Es por decirle de alguna manera el brazo derecho del presidente, cuando no está él se ocupa de los asuntos que le conciernen a la presidencia, son las dos personas que por lo regular siempre están en las oficinas. Además, se encarga de hacer respetar el orden público, de mantener la seguridad en la comunidad, principalmente en las fiestas que es cuando llegan personas de otros poblados y se hacen rencillas que pueden representar un peligro para la gente del pueblo.

Regidor de hacienda: Su función es la de cobrar impuestos a cada una de las tiendas, cobrar el predial, los recibos de luz (para la comisión federal de electricidad junto a un representante directo), todos los asuntos de falta de pago de cualquiera de estos impuestos él los atiende.

Regidor de obras públicas: se encarga de los asuntos relacionados con obras de la comunidad, como la ampliación de calles cuando es necesario, por ejemplo, se abrió una calle especial para conducir por ahí al panteón porque antes era necesario pasar por el preescolar y los niños llegaban a ver a la persona fallecida. Cuando llegan los programas de piso digno se encarga de todo el papeleo que son las solicitudes y fechas en que a cada persona que solicitó le toque el programa; también se hicieron represas en los cerros y otras obras pequeñas tales como un muro que separa a la iglesia de la primaria.

Regidor de educación: El verifica que los maestros de cada escuela estén trabajando conforme al programa de la SEP, que no falten, cualquier problema que tenga alguna escuela se trata directamente con él, también hay un comité ejidal, con un presidente, tesorero y tres vocales.

III.10. ECONOMÍA

Al referirnos a la economía indígena de los diferentes grupos étnicos del país, no podemos dejar de lado la agricultura como primer sostén económico, esta puede

ser de autoconsumo o para venta, lo mismo sucede con el ganado en un menor grado, como en muchas poblaciones, los altos índices de pobreza no dejan cabida para poseer ganado por el costo que representa el mantenimiento que la mayoría de veces es difícil solventarlo. Un elemento que podemos encontrar en muchas de estas comunidades es la artesanía local que ayuda a complementar el gasto familiar y en muchas ocasiones suele convertirse en un componente fundamental para los ingresos de un hogar. La base económica para la reproducción de las comunidades indígenas está constituida por una extensión territorial destinada de manera fundamental a la producción de maíz, frijol, calabaza y chile. Estos territorios están divididos en tantas parcelas como familias nucleares integran la comunidad.

No obstante la introducción de formas capitalistas en las regiones indígenas, como son la propiedad privada de la tierra y el intercambio de mercancías por su valor de cambio, la comunidad agraria permanece como el patrón clásico de producción en gran parte de los pueblos indígenas de México. La tierra se considera un bien material y sagrado. El cultivo de la milpa, es el pilar que mantiene la cohesión de los parientes y las familias extensas agrupadas en torno a la comunidad; es el medio de reproducción social y económica que les permite alcanzar seguridad individual, cohesión grupal y continuidad cultural.

Actualmente la economía indígena ha tenido que buscar nuevas formas de subsistencia a través del trabajo asalariado y principalmente la migración porque los antiguos modos de mantenimiento ya no garantizan la remuneración necesaria para sustentar la vida cotidiana.

Así entonces en los Reyes Metzontla su situación no es muy diferente, los principales medios de subsistencia en la comunidad son la agricultura y la elaboración de cerámica, estas dos actividades fundamentales del pueblo se han vuelto insuficientes para la economía de las familias en general. Tal situación ocasiona que se busquen diferentes medios y actividades para complementar el sustento económico como el trabajo asalariado y la opción de migrar dentro o fuera del país.

Algunos pobladores basan su economía principalmente en el negocio que tengan como las tiendas de abarrotes, casetas telefónicas, en las líneas de transporte de la comunidad o locales de materiales de construcción. Pero estos negocios sólo los han podido poner los familiares de migrantes que han ahorrado para poner estos negocios en la comunidad para su familia.

La comunidad de los Reyes enmarca un contexto de pobreza con respecto a la economía por esta razón muchos de los programas federales y estatales se instauran aquí, lo que permiten a la población una entrada constante de dinero.

Agricultura.

Los recursos y el medio ambiente en el que viven las comunidades definen su base alimenticia. En el vasto territorio que se ha definido como Mesoamérica el cultivo más importante ha sido del maíz, junto con el frijol, la calabaza y el chile. En los Reyes Metzontla la tierra es árida y poco favorable para el cultivo, sin embargo la agricultura de autoconsumo es el factor económico en el que basan su alimentación, con la siembra de maíz, trigo y frijol, esta actividad es la que permite a la comunidad tener a la mano sus productos básicos para la comida. Algunos siembran trigo aunque no es muy extenso. La siembra se realiza en un tramo del cerro cercano a su vivienda, o también suelen hacer su huerta de traspatio, si es en el cerro la época de siembra es entre junio- julio, durante estos meses se van desde las 5 de la mañana, y regresan por la tarde, aproximadamente a las 2, hay ocasiones que esta labor requiere de más tiempo y la jornada se extiende hasta la seis de la tarde.

En el trabajo del campo ayuda toda la familia, mujer, hombre e hijos. En algunos casos el hombre y los hijos son los que se van temprano llevándose a los animales para realizar el barbecho y a media mañana, la mujer es la que les lleva de comer, los roles siguen siendo los mismos, el hombre hace el trabajo pesado, pero la mujer también se involucra al colocar las semillas en la etapa de siembra. La propiedad de la tierra es comunal, sin embargo a cada familia se le asigna un pedazo de tierra del cual es responsable, por lo regular este pedazo de tierra se va heredando de padres a hijos.

Para sembrar las familias se organizan de diferente manera de acuerdo a sus actividades del día y su tiempo disponible. Un día de siembra implica doble esfuerzo por parte de los que van, porque al término de su trabajo jornal tienen que ocupar su descanso en ir a la siembra. Doña Teresa Álvarez cuenta que como su esposo llega de su trabajo de velador van a las diez de la mañana.

De los grandes problemas que enfrenta la comunidad al sembrar es la escasez de lluvia, siendo su agricultura de temporal, tienen que esperar a que “el tiempo de lluvia” se dé y según cuenta la gente, que cuando lleva más de tres años sin llover, las lluvias no son constantes en la temporada en las que debería de haber, suelen caer algunas pero que resultan insuficientes, tal vez alcancen para que las matas se den, pero no para que crezcan. En caso contrario hay temporadas en las que llega una lluvia fuerte que arrasa con la siembra y la echa a perder, pero esta suele presentarse sólo un día, ya que los días subsecuentes a ésta, siguen siendo de precipitaciones escasas.

En lo referente a la siembra de traspatio, se debe en general a la falta de tierra comunal que les sea asignada, por esta razón algunas familias se ven en la necesidad de sembrar en sus patios o bien en tierras cercanas a sus casas que en algunas ocasiones es más productiva que la tierra en el cerro.

Ganadería.

La ganadería tiene una historia ancestral en la vida humana, ésta se ha ido desarrollando a través de los años con el traslado de animales de Europa al nuevo mundo, consecuencia de esto se convirtieron en un recurso de gran ayuda para la agricultura. Es así que los animales de tiro en Reyes Metzontla se ocupan en las labores de la siembra como el arado, y en la carga de productos. El burro es el animal más utilizado dado que su costo-beneficio lo hace atractivo para las familias de la comunidad.

Los caballos y las vacas, sólo algunos pobladores los tienen por la fuerte inversión económica que representan. A éstos animales se les alimenta por la mañana con hierba, semillas y desperdicio dependiendo del animal que sea, y a media mañana se les suelta o se les lleva a pastar al cerro. Así mismo se crían

especies menores como cerdos, guajolotes, gallinas y chivos, estos últimos también se les lleva a pastar ya sea por los niños o los adultos, a dichas especies las pueden ubicar en corrales que construyen junto a sus casas o a unos pocos metros, el corral es elaborado con varas lo suficientemente resistentes o algún desperdicio de metal, rodeando un tramo en donde puedan ser colocados los animales; a los burros los tienen amarrados de algún árbol que tengan cerca.

Las especies menores también sirven de alimento, y generalmente son sacrificados en alguna fiesta u ocasión especial, aunque en un caso de emergencia se pueden vender. Si se presenta ésta situación, las personas que poseen los caballos y las vacas, pueden obtener una mayor ganancia económica.

Artesanía.

Los Reyes Metzontla es una comunidad alfarera, y representa un complemento a la actividad económica principal: la agricultura. Encontramos que es un legado que se va heredando conforme pasan las generaciones, desde pequeñas se les va enseñando a tomar el barro y hacer piezas. En los últimos años, por la migración y los cambios de intereses de los jóvenes ha ido en declive, perdiendo el interés en esta actividad. Todavía en Los Reyes encontramos artesanas jóvenes y adultas que producen piezas de barro bruñido con formas y materiales prehispánicos, la cerámica hecha desde siglos en la comunidad ha sido fuente de uso y venta para la población, desde el trueque en un mercado hasta para el uso en la casa.

El comal junto con los apaxtles, ollas, cazuelas, patojos son de las piezas más antiguas que se han venido haciendo. Las artesanas dicen que hay una diferencia entre lo que es “la loza” y “la artesanía”, la primera son las piezas más antiguas de uso doméstico y la artesanía es la que se ha venido introduciendo en últimas décadas, porque estas piezas solo las piden los turistas, aunque son las que más compran, quizá esta sea la razón por la que las hacen las más jóvenes.

Organización y proceso para la producción

La producción de la cerámica es básicamente femenina, pero la organización para la producción es familiar, ya que en ella intervienen desde los más jóvenes hasta el adulto de más edad en casa. En las familias nucleares participan, desde los

niños hasta el esposo, los niños ayudan a la elaboración del barro acarreando y algunas veces elaborando piezas en miniatura, esto ya no es muy común. Los hombres van al monte por el material y la leña, majando la piedra que sirve para hacer el barro y haciendo la quema de las piezas.

En las familias extensas suele ser mayor la producción, ya que las hermanas, hermanos, tíos, tías, abuelas, abuelos, ayudan y tienen repartidos sus quehaceres, mientras que en una familia nuclear un solo hombre va por el material en las extensas pueden ir dos o tres, igual resulta en la producción, hay más manos artesanas que pueden hacer más piezas.

Obtención del material

El hombre es quien se dedica a ir a los cerros de la Coronilla, Metzontle, y Quemado, por el material y la leña, parte desde muy temprano para que pueda recolectar la piedra necesaria, se requiere de tres colores para hacer el barro, una café, negra y gris, otras tres para alisar las piezas roja, amarilla y blanca, hay que seleccionar bien lo que se trae de piedra ya que algunos pedazos pueden contener hierro y así no sirven, esto también depende del cerro al que se va a buscar, se llenan los costales del material, se amarran al lomo del burro para así llevar la carga de regreso al pueblo, por lo general entre cuatro o seis de la tarde. El trabajo es pesado pues en ocasiones no se encuentra rápidamente el material que se desea, por esta razón ésta actividad es considerada sólo para hombres. De regreso se ponen los costales con el material en la parte de la casa que está destinada para el almacenamiento, que es una pieza en donde se elabora la artesanía.

El hombre participa en lo que es la elaboración de lo que llaman “el talco” o “harina” que majan con palos, es una piedra que se extrae de una mina cercana que llaman “la Peña”, una vez molida esta piedra se decide si es para talco o para “granza” para la primera se maja más que para la segunda y se ciernen en rejillas diferentes, las dos son para mezclarse con el barro, ya elaborado. A los comales no se les agrega este talco sino la grava que se llama “granza” que sirve para aumentar la resistencia al calor.

La preparación del barro

Traído el material y hecho el talco, depende de la mujer desde la hechura del barro y la loza, hasta la comercialización, esta con ayuda del hombre. El proceso de la preparación del barro comienza extendiendo la piedra extraída del cerro, ya que está bien seco se mojan las piedras café, negra y gris, se mezclan para hacer una sola consistencia, cuando está listo hay que refregarlo y extraer la basura que pueda tener, después se pone en un recipiente con agua hasta que quede “corrioso”, un poco endurecido, porque si no está así no se puede trabajar el barro. Se saca y se amasa mezclándolo con el talco o “granza” según sea el caso, se pone en partes de acuerdo al tamaño de la pieza que se va hacer y se instalan en el lugar para su trabajo, sus utensilios son: una base, que es un pequeño plato de barro, un pedazo de plástico para ir quitando el barro sobrante, un pedazo de trapo mojado para ir moldeando la pieza, y una piedra de ónix para pulir la pieza cuando ya está terminada, esta última en ocasiones es heredada, según platica una señora tiene cuarenta años con su piedra.

El moldeado del barro

Amasado el barro se le agrega el talco y se empieza a dar forma, con ayuda del molde se van agregando tiras de barro para obtener la altura deseada, esto sólo con las manos y dando vuelta al molde y depende de la pieza, si es un frutero se hace en dos partes, haciendo primero su base y luego su charola, si es un florero hacen la parte más ancha primero y luego la más delgada, los que llevan detalles primeramente se hacen lisas y después se le agrega el adorno. Este proceso se lleva el tiempo según la pieza y la cantidad que se vaya hacer, pueden llevarse desde horas hasta semanas, también depende si se les hacen pedidos porque a veces les encargan piezas en forma de animales, los más elaborados son la piezas como los fruteros, ollas, jarrones grandes y miniaturas estas por ser más minuciosas al alisar, son piezas que tardan por los detalles que llevan además de tardar más en secar. Los comales se hacen sobre el molde del tamaño que vaya a quedar, chico, mediano o grande, son rápidos de hacer por no ser laboriosos y

secar rápido, al siguiente día una vez ya terminados, están listos para quemarse en el horno.

El uso del torno

Algunas artesanas cuentan que fue el INI (hoy CDI), quien les otorgó tornos desde 1986 para “facilitarles” la elaboración de la artesanía, pero hasta hace tres años algunas artesanas volvieron a pedirlos y así les han dado uso, han aprendido a utilizarlo a través de cursos que les han impartido, hay artesanas que hacen sus piezas con el torno a otras no se les ha hecho tan fácil aprender a manejarlo pues no asistieron a estos cursos, aunque la mayoría conserva la forma tradicional de hacer su trabajo. Una de ellas cuenta que le cansa más estar en el torno porque hay que girarlo con el pie y su pierna le duele al terminar, por eso prefiere hacerlo con el molde de siempre.

El secado y bruñido

Ya terminada la pieza se pone a secar, el clima es factor determinante en esto ya que si el sol esta radiante es buen momento para esto, pero si está nublado tardara en secarse. Una vez seca se “xima” como le llaman ellos, es decir se limpia, con un cuchillo o metal para darle mejor textura. El siguiente paso es el bruñido con las piedras roja, amarilla o blanca, estas piedras se muelen y se disuelven con un poco de agua, y con la mano, trapo o la misma piedra de ónix se le va agregando esta mezcla del color que se deseé la pieza, al hacer esto se le va puliendo con la piedra de ónix hasta que se le saca el brillo necesario a toda la pieza, este proceso es muy tardado y depende del tamaño de la pieza. Al estar observando a la artesana en este quehacer, tomé el tiempo y fueron aproximadamente tres cuartos de hora lo que se llevó con una cazuela miniatura.

Cocción: “la quema”

Para quemar las piezas en tiempos pasados se colocaban en hilera las piezas y se le ponía alrededor madera o varas secas para prenderles fuego y cocerlas, el INI (CDI) les prestó dinero para hacer hornos en los que las piezas se pudieran meter y ser quemadas, tiempo después trataron de utilizar un horno de gas pero resultó muy caro. Estos hornos son hechos de adobe con una altura aproximada

de 1.50 m o 1.60 m, de forma cilíndrica, colocados cerca de la vivienda. La quema no tiene que excederse ni de tiempo ni de fuego porque se corre el riesgo de que las piezas se truenen, o por ejemplo las rojas queden cafés, y deben colocarse con cuidado y paciencia verticalmente y bien acomodadas una sobre otra, es el hombre quien hace este quehacer. Al terminar la cocción, una vez enfriadas, a las piezas rojas se les recubre con cera, las amarillas quedan de color anaranjado.

Las Cooperativas

Hay relatos de que las cooperativas tienen sus inicios desde la llegada del INI (CDI), que les propuso organizarse en grupo para la elaboración y venta de las piezas, otras dicen que fue por iniciativa propia, organizándose en un principio en un grupo de trece artesanas empezaron en lo que después se dividirían en diferentes cooperativas por las preferencias religiosas ya que al intervenir el SEPICJ (Servicio de Promoción Integral comunitario Juvenil Asociación Civil) en el asesoramiento de la elaboración de piezas, la cual es una institución católica, las artesanas que no comulgaban con esta religión decidieron separarse y hacer su propia cooperativa. Antes sólo se hacía en casa y salían a vender a Tehuacán, y lugares cercanos como Ajalpan, Caltepec, Chila de Sal, e Ixcaquixtla.

Es en las cooperativas en donde totalmente terminadas las piezas las artesanas se organizan para la venta y comercio de la cerámica, llevando cada una de ellas las piezas que haya elaborado en cierto plazo, estas cooperativas se forman con un número de mujeres que por lo regular son de una misma religión aunque también sucede que se integran de diferentes religiones.

Se dividen los días de la semana para cuidar y atender la cooperativa, deben estar registradas ante la presidencia pero hay algunas que trabajan sin registro. Algunas de estas son: Las Flores, La Estrella, El Jazmín, Las Mariposas. El trabajo de la comercialización es dividido según si hay que salir, desde ir a alguna fiesta de algún poblado cercano, hasta exposiciones nacionales, comúnmente va el hombre o la artesana.

Las Flores es una cooperativa iniciadora en las que 23 artesanas trabajan actualmente, apoyadas por instituciones como FONAES y FONART, CDI y asesoramiento de SEPICJ, son impulsadas a seguir elaborando sus piezas de

origen prehispánico, FONAES y FONART abren convocatorias para que las artesanas hagan piezas las cuales son premiadas con dinero según el veredicto de un jurado.

La comercialización

La venta de cerámica en otros municipios es una parte fundamental de la economía, ya que de aquí muchas veces se completa el gasto familiar cuando la sola venta en la comunidad no alcanza; esta actividad aparte de ser tradición ha llevado a la organización de las mujeres en pequeñas cooperativas que han participado en diversos concursos de artesanías ganando algunos premios. Principalmente las artesanas salen a vender su mercancía a lugares como Ajalpan, Chila de la sal, San Juan Raya, Caltepec, Xochiltepec, San Antonio Texcala y Tehuacán, en éste último la venta se realiza en el mercado de la Purísima, los cuales son lugares aledaños en los que pueden trasladarse con facilidad, dicen las artesanas que si se llega a vender bien en esos lugares pero que principalmente venden comales que es lo que más les compran.

La cooperativa de Las Flores ha estado en eventos como: La Feria de Puebla, Chiapas, Guadalajara, Feria del Caballo en Texcoco, Palacio de los Deportes, D.F. Acapulco, Veracruz y la Embajada de E. U. En Puebla se les han dado espacios para vender y guardar su mercancía. La casa del artesano poblano ubicada en la Avenida Juan de Palafox y Mendoza, el Ex convento de Santa Rosa, dentro de este lugar hay una tienda exclusiva para ellas.

Su cerámica la mayoría de veces no es bien pagada, no siempre sale la venta o dinero como ellos quisieran, algunas personas les regatean y si no se las dejan al precio que se les pide no se las llevan, por eso prefieren darla al precio que les piden para llevarse algún dinero. Cuando van a un poblado si al terminar el día es una ocasión en la que no salió la venta, suelen hacer trueque con vendedores de fruta o verdura, así aunque no lleven mucho dinero si llevan alimento para su casa. Comentan algunas artesanas que uno de los mejores lugares para vender piezas es Ajalpan, pues este lugar no es muy recurrente por la mayoría y sólo van unas pocas, lo que facilita la venta a las que van. Esta producción de cerámica es suspendida si es época de siembra ya que aquí la

agricultura es la actividad principal, con esta se come, con la artesanía se complementan las necesidades económicas.

Trabajo asalariado.

El trabajo asalariado en México ha sido un factor dominante en la economía del país, en zonas como en Los Reyes Metzontla parte de este trabajo consiste en actividades como ser velador en granjas avícolas, mismas que se ubican entre Zapotitlán Salinas y la comunidad, dicho empleo consiste en rolar turnos para mantener al cuidado el producto avícola. La paga no es muy buena pero es suficiente para comer. El trabajo en una granja como velador es de 10 horas en promedio, y consiste en cuidar el producto avícola de animales como perros, zorros, que buscan la manera de llevárselos. Otro trabajo es el que ofrecen las maquiladoras principalmente en Tehuacán, para las mujeres es una de las primeras opciones, pero al resultar un trabajo pesado, tiende a ser abandonado en un lapso de tiempo corto.

Las desigualdades regionales son una de las causas de las migraciones, provocadas por el aumento de un sistema capitalista, que cada vez absorbe más la posibilidad de una mejor calidad de vida para las clases que no gozan de los privilegios de este régimen, y no dejan desarrollar formas alternativas de producción este sistema. Es por eso que la migración y el trabajo asalariado son las formas de obtención de ingresos en sociedades rurales e indígenas. Los jóvenes son el grupo que más se emplea en actividades no agrícolas, fuera de sus comunidades y de tiempo completo, como obreros en las maquiladoras, empleados, albañiles, jardineros. El proceso de migración se presenta como una solución a las presiones económicas de la familia.

Migración

Un aspecto notable de la realidad indígena de México es el fenómeno de la migración. Cada año cientos y miles de indígenas salen de sus comunidades a buscar trabajo en diferentes áreas de México y Estados Unidos.

El motivo principal de la migración es económico. La mayoría de las comunidades indígenas forman parte de sociedades campesinas, en las cuales los miembros ganan la vida trabajando sus tierras para producir alimento propio, productos agrícolas y ganado. Fuera de esto existen pocas oportunidades de empleo en sus comunidades. Cuando la producción agrícola se afecta negativamente por la erosión de los suelos, inundaciones, sequías, plagas o la caída de precios de los productos comercializados, en combinación con el aumento de la población y la falta de alternativas laborales, algunos miembros de tales comunidades se ven obligados a migrar y buscar trabajo en otro lugar para que sus familias puedan sobrevivir. Muchos otros indígenas optan por migrar a las zonas urbanas para buscar empleo, como en la albañilería o fábricas. Algunos comercializan sus artesanías en las ciudades y destinos turísticos. Grandes cantidades de indígenas migrantes logran cruzar a los Estados Unidos para trabajar en la agricultura, jardinería, emparadoras de carne, restaurantes y otros empleos.

En la comunidad este fenómeno es muy notable, a causa de que muchos jóvenes prefieren migrar que seguir en la comunidad, mueven sus espacios cotidianos expandiéndolos hasta lugares que su contexto social no conocía, lo que hace que adopten otros estilos de vida incorporándose a un entorno distinto y llevando a la comunidad nuevas costumbres. La migración puede ser temporal o definitiva, comúnmente los que migran al norte se van definitivamente a diferencia de los que se trasladan a escenarios urbanos cercanos a su comunidad, pues están en constante contacto con su familia. La migración al norte, a Estados Unidos, está presente tanto en mujeres como hombres, ya que desde pequeños tienen la convicción de irse a E.U para conseguir, según sus expectativas, una mejor calidad de vida. La ruta migratoria de los pobladores a la comunidad suele ser de Puebla, a Sonora, Coahuila, en donde recorren un camino ya marcado

clandestinamente, y de ahí hasta cruzar por completo la frontera y llegar hasta los destinos de Nueva York o Los Ángeles

La pobreza en que vive la gente hace que vean en la migración una forma de mejorar sus condiciones de vida, dado que desde temprana edad ven y son conscientes de las posibilidades de ayudar económicamente a su familia de este modo.

III.11. RELIGIÓN.

La religión ha jugado siempre un papel preponderante en la historia de México, desde la época prehispánica con el politeísmo los habitantes de Mesoamérica, hicieron de la religión uno de los elementos más importantes que regía su vida. A la llegada de los españoles, con la colonización y evangelización, se produjo un sincretismo religioso, mediante el cual las culturas indígenas dieron paso a una continuidad de veneración a sus dioses. Sobre esa base podemos aseverar que: *Cualquier creencia o conducta religiosa, así como expresiones de otros campos sociales, se producen en un tiempo y espacio determinados, en contextos históricamente estructurados* (Gámez, 2012: 42).

En Los Reyes Metzontla la religión es uno de los ejes centrales de la organización socio-cultural de este pueblo popoloca, existen tres grupos religiosos que imperan en la comunidad, los católicos, los testigos de Jehová y los bautistas. Como en la mayoría de regiones de México, la iglesia católica es la que cuenta con mayor número de feligreses, sin embargo los dos grupos religiosos alternos a esta han ido ganando fieles desde su introducción a Reyes Metzontla. Los testigos de Jehová cuentan con un templo para sus reuniones, construido camino a la colonia Zaragoza, a donde asisten por lo regular los domingos y uno o dos días entre semana. El grupo bautista se congrega en una casa de alguno de los miembros del grupo, sus reuniones son los días viernes y sábados por la tarde, en donde realizan cantos, rezos y pláticas.

Estos dos grupos religiosos, incursionaron hace aproximadamente 80 años, cuando grupos de migrantes regresaron a la comunidad trayendo estas nuevas creencias religiosas, e inculcándolas entre los pobladores. Fue así que comenzó

una nueva era religiosa dividiendo credos y provocando cambios en torno a la fe y devoción católica que se tenía como única dentro de Reyes Metzontla.

La religión católica es un referente histórico de la comunidad, dado que desde su introducción al pueblo en la época de la colonia española, se han instaurado organizaciones al interior como lo fue en su momento la cofradía, misma que dio paso a lo que hoy en día se le conoce como mayordomía. Las prácticas religiosas que se manifestaban dentro de la comunidad antes de la colonización española, se vieron envueltas en una fusión con los usos y costumbres traídos de occidente, que dieron como resultado formas y representaciones que caracterizan a la religión popular indígena. En éste contexto, la religión católica ha conservado su hegemonía dentro de la comunidad, puesto que cuenta con seguidores muy devotos que han seguido transmitiendo su credo generación tras generación. Así pues su vida religiosa se organiza mediante una institución jerarquizada llamada localmente *Mayordomía*.

En la comunidad existe un complejo sistema de cargos responsable de llevar a cabo la celebración de las fiestas del ciclo ritual anual. El objetivo primordial de las mayordomías en Reyes es asegurar que todas las festividades del ciclo festivo se realicen, iniciando con la fiesta patronal del 6 de enero y concluyendo el año con la celebración de Navidad.

Calendario anual religioso en Los Reyes Metzontla.

6 de enero: *Fiesta Patronal*

Es la festividad más grande del pueblo en donde se veneran a los santos patronos, los Tres Reyes Magos, tiene una duración de tres días, 6, 7 y 8 de enero, y finalizan los festejos con la “octava”, el remate de la fiesta. En los tres días hay actividades como mañanitas, misa y convite en casa de los mayordomos, posteriormente a la celebración religiosa viene la fiesta profana con juegos mecánicos, quema de toritos, y kermesse en el centro de la comunidad.

2 de febrero: *“La levantada del niño”*

Es el inicio del ciclo ritual agrícola. La mayordomía del 24 de diciembre es la encargada de organizar la celebración del 2 de febrero, se solicita al padre de Caltepec que oficie la misa, y en ella se bendicen las semillas de la siembra, velas, flores, cerillos, agua e imágenes del niño Dios y otros santos. Después de la misa la mayordomía ofrece una comida en su casa, en este caso no es mole sino algo más sencillo y cotidiano.

19 de marzo: *San José*

Esta fiesta es celebrada en la colonia San José Dixiñado, en ella hay una procesión por toda la colonia terminando en su capilla, en seguida se lleva a cabo una misa. Hay juegos mecánicos y artificiales, la verbena popular, en donde asisten todos los habitantes de la colonia y algunos del centro de Reyes, puesto que siendo la colonia más alejada del centro muchos no asisten.

Marzo-Abril: *Semana Santa, “cuarto viernes”, la pasión de Cristo*

Se considera a esta la segunda fiesta más importante en la comunidad. Da inicio con el domingo de ramos y concluye con el domingo de resurrección. Durante esta semana se venera al Santísimo, el cáliz que lo representa es llevado en procesión por el atrio de la iglesia, mientras que con la imagen de Cristo crucificado se recorren las principales calles de la comunidad. La representación de la pasión de Cristo, es realizada en el cerro denominado “El Calvario”, y el sábado de gloria se vuelve a este mismo lugar para llevar a cabo la ceremonia del “fuego nuevo”.

3 de mayo: *Día de la Santa Cruz*

Para esta fecha se elige a un comité organizador de cinco personas, que son seleccionadas por el presidente auxiliar. Esta selección se basa en la cercanía de sus casas a los cerros de “El Calvario”, “La Chupandilla”, “Metzontla” y “El Colorado”, en cada uno de estos cerros hay una cruz, la cual tiene que ser bajada previamente a esta fecha para vestirla con tela blanca, rosa y listones de colores

que los habitantes llaman “semana santa”. El 3 de mayo se llevan a la iglesia para oír misa con “las cruces ya vestidas”, se trasladan del cerro a la iglesia entre cuetes, rezos, y repique de campanas. El comité ofrece una pequeña comida en casa de algún integrante. Este grupo es relevado cada año.

5 de mayo: *Colonia Zaragoza*

Corresponde a la colonia Zaragoza el festejo de este día, sacando a procesión a la imagen de Cristo, se recorre toda la colonia y se llega a la capilla para celebrar misa. En este caso también es un comité organizador que lleva a cabo las actividades que se tienen durante el día. Como en las demás festividades en las colonias hay juegos mecánicos y fuegos artificiales, comida en casa de un miembro del comité, en ocasiones contratan una estudiantina para amenizar la fiesta. Siendo una de las colonias alejadas del centro la mayoría que asiste son los del mismo rumbo.

Noviembre: *Día de muertos*

La creencia es que las almas de las personas fallecidas, llegan desde el 28 de octubre y se van el 2 de noviembre. El 28 de octubre es día de los accidentados, el 29 es de los niños que murieron sin ser bautizados, el 1 de noviembre toca a los “difuntos chiquitos”, y el 2 es para los difuntos adultos. En las casas se colocan ofrendas a los familiares, se va al panteón y a la iglesia. Se coloca una ofrenda en la iglesia, y el sacristán organiza a los campaneros para que estén tocando durante todo el día las fechas de 1 y 2 de noviembre. Terminado el día 2 las familias ofrecen una parte de su ofrenda para agradecer a los campaneros por su labor.

12 de diciembre: *La Virgen de Guadalupe*

Su festejo es organizado por una mayordomía femenina, ellas se encargan de vestir a la virgen para la ocasión, de las mañanitas, procesión, misa y convite, este consiste en que cada una lleva algún platillo con el objetivo de que el gasto sea menor. Se invita a la gente a asistir a todas estas actividades.

24 de diciembre: *La Navidad*

Es una fiesta importante ya que es el nacimiento del niño Jesús, está a cargo de una mayordomía conformada por un matrimonio y diez ayudantes que ellos mismos eligen. El mayordomo sufraga los gastos y la esposa de este se encarga de comprar lo necesario para ofrecer una cena el día 24 de diciembre a las 12 de la noche, posterior a haber oído misa en honor al niño Jesús. La cena se lleva a cabo en el atrio de la iglesia o en la casa del mayordomo, según la perspectiva de ese año de cuanta gente asistirá. Al siguiente día se ofrece un recalentado, junto con tamales y atole (Gámez y Cuatlayol, 2006: 169-171).

La religión católica en Los Reyes Metzontla, tiene aun profundo arraigo, los habitantes organizan su vida con base en el calendario religioso, dado que estas celebraciones influyen en sus actividades cotidianas como su trabajo asalariado y de campo. Además de que la celebración de cada una de ellas garantiza la reproducción cultural de este grupo popoloca.

CAPITULO IV. MAYORDOMÍA Y FIESTA EN UNA COMUNIDAD POPOLOCA

IV.1. EL SISTEMA DE CARGOS EN LOS REYES METZONTLA.

IV.1.1. La estructura del sistema de cargos.

El sistema de cargos religiosos o mayordomías en la comunidad es un eje primordial de cohesión social y reproducción cultural, puesto que a través de la mayordomía las comunidades católicas, organizan su vida religiosa, mediante los trabajos comunales como las faenas, y los que se ocupan del mantenimiento de la iglesia, además de la defensa de los intereses colectivos (Gámez, 2006: 168). Este sistema constituye una de las remanencias más notables de la época colonial y tiene, al parecer, fuertes raíces prehispánicas. Por lo que toca a su vertiente occidental, sus orígenes se remontan a la “cofradía” o “hermandad religiosa” española surgida en la última etapa de la Edad Media “como respuesta a un período crítico para la integración social” (Giménez, 1978: 99).

Inicialmente muy ligadas a las instituciones eclesiásticas coloniales, las mayordomías fueron adquiriendo en México una progresiva autonomía a través de un largo proceso que se incrementó durante el período de anarquía que siguió a la Independencia y culminó en la reforma liberal. Hoy día, si bien la Iglesia oficial ha logrado mantener en algunas áreas o recuperar en otras el control de las mayordomías, estas se han convertido, en la mayoría de los casos, en sistemas institucionalizados de una forma de gestión laica y comunal de la religión, al margen de la tutela de la iglesia y a veces contra ella y a pesar de ella (Ibíd., 99). Según Arturo Warman, el sistema de cargos presenta un esquema bastante similar en todo el país, en cuanto a su forma y funciones (Ibíd., 99). Como en toda comunidad indígena el sistema de cargos religioso cuenta con una historia y tradición.

En Los Reyes Metzontla el sistema de cargos es complejo y amplio, es una organización jerárquica, de estructura piramidal, con diversos cargos, los cuales implican un progreso, dado que cada uno de estos involucra un conocimiento de las actividades que se desempeñan en el cargo en cuestión. Aunque no es una

regla rigurosa el hecho de tener que escalar esta pirámide jerárquica, es conveniente que se de esta manera, puesto que asegura el buen papel que hará dentro de la mayordomía. Así entonces el puesto de mayordomo, lo ocupan personas que han estado en cargos menores, de esta manera al llegar al cargo principal conocen los pormenores que comprenden las actividades del mayordomo. El sistema de cargos en Los Reyes Metzontla cohesiona a su población a nivel barrial y comunal, además de motivar el apoyo mutuo para un bien común; es decir hablamos de una estructura estructurante, la cual organiza y relaciona a los actores sociales. Este sistema se organiza de acuerdo al ciclo festivo anual, hay una mayordomía y comité para cada fiesta.

Es de esta manera que para la celebración de la fiesta patronal, existen dos mayordomías, la de los días 6 y 7, y la del día 8, la duración de la fiesta oficialmente es de tres días, pero la festividad comienza a hacerse presente desde el día 5, además de que con el remate de esta, se extiende hasta los ocho días terminada la celebración del día 8. Estas mayordomías a su vez se integran por: El cargo principal, los mayordomos, y sus cargos subsecuentes, secretario, tesorero, cuatro vocales, 20 hermandades constituidas por parejas y otros cargos menores.

ESTRUCTURA DEL SISTEMA DE CARGOS EN METZONTLA



Información obtenida de mayordomos de la localidad

VI.1.2. Cargos principales y otros cargos.

La jerarquía dentro de la mayordomía es una instauración que trae consigo una historia que persiste en la memoria de los más antiguos de la comunidad. Los nombramientos eran conocidos de otra manera: *los cofrades y sus diputados*. Bajo esta estructura se regían las actividades con respecto al ciclo festivo religioso, pero además todo lo correspondiente a la comunidad. Establecían los trabajos como el mantenimiento y buen estado de la iglesia, las necesidades de los habitantes del pueblo, como la apertura del camino, y los asuntos que se debían tratar con su cabecera municipal Zapotitlán Salinas. La cofradía era el medio para satisfacer estas demandas. Según memoria de los más antiguos del pueblo, estas cofradías funcionaban desde aproximadamente el año de 1800. Surgieron a partir de la necesidad del pueblo de tener a quien dirigir sus peticiones y que estas a su

vez fueran atendidas. A continuación se describen los cargos de la estructura de la mayordomía como se le conocen hoy en día, junto con su nombramiento con el que se les denominaba antiguamente.

Los mayordomos o cófrades

Son un matrimonio, el cual tiene el deber y la obligación de sufragar la mayoría de los gastos que genera la fiesta patronal, organizar las actividades y eventos que durante todo el año se realizan en beneficio de la fiesta, coordinar a las hermandades del pueblo y de las que emigran al Estado de México y D.F. Son la cabeza de esta estructura pues en ellos está la responsabilidad de que para el día señalado todo salga perfectamente y el pueblo quede contento con esta celebración. Desde que son elegidos saben que deben asumir que el ser mayordomos es una promesa que se hace, la cual hay que cumplir y que haya buenos resultados porque *“es la fiesta del pueblo, la mayor de acá”*. Paradójicamente, pero sólo en momentos, los mayordomos lo ven como un trabajo pesado ya que ellos tienen que reunir la mayor cantidad de dinero para la solvencia de gastos que demanda la celebración, sobre todo si no consiguen todos los apoyos que solicitan.

Siendo los mayordomos un matrimonio, el apoyo es crucial por lo cual se dividen las tareas a realizar, la mujer es quien en su mayoría, se dedica a la organización de los trabajos previos a la fiesta, el hombre aporta el dinero, da su aprobación a las actividades que se van realizando, y da su opinión acerca de lo que se está haciendo o propone ideas para ciertas cosas. La esposa es quien le informa cuanto se requiere para comprar todos los utensilios que hace falta, desde artículos para la comida, hasta lo que se necesita para que el día principal la iglesia sea un escenario que luzca adecuado para celebrar una misa tan importante como lo es la de la fiesta patronal. La mayordoma junto con el secretario trata todos los asuntos de papeleo que se soliciten, así mismo se pone de acuerdo con las hermandades y regula las tareas de las mismas.

La mayordoma funciona como en el núcleo familiar. El mayordomo tiene mayor presencia los días de fiesta, él va junto a su esposa supervisando que todo

vaya bien, la comida, la iglesia preparada, la casa acondicionada, el recibimiento de las hermandades, pero si se presenta algún contratiempo es la mujer quien va a solucionarlo, esto se debe a que la mujer tiene mejor manejo de los trabajos que se han estado llevando a cabo, y los puede solucionar con rapidez. Lo que hace que a los ojos del pueblo sea ella a quien se refieran cuando se pregunta por los mayordomos: *“Es Doña Pancha y su esposo”*.

Al término de la misa, el padre hace referencia a ella cuando se habla de los mayordomos: *“Después de nuestra celebración eucarística pueden pasar a la casa de Doña Pancha la mayordoma para comer un taquito”*. Las hermandades son un apoyo de relevante importancia en la mayordomía, puesto que se encargan de hacer labores que los mayordomos no pueden abarcar en su totalidad. Hay que mencionar además a las hermandades migrantes fuera del país, que nunca olvidan mandar subsidio para los gastos de la fiesta. Las hermandades radicadas en la capital del país o en la ciudad de Puebla, además de otorgar ayuda económica, suelen llegar en peregrinación, y ofrecer su servicio para lo que se solicite.

El marido es el soporte económico y moral, pues a pesar de ser la mayordoma quien haga el trabajo de tipo organizativo, necesita de estos dos apoyos para salir adelante, dice la mayordoma *estando los dos es más fácil porque ellos ayudan con el dinero y si yo no puedo atender algo el va y lo hace*. Esto porque en la mayordomía pasada el marido murió y ella tuvo que hacerse cargo de todo, por supuesto ayudada por sus hermandades y familiares, pero para ella implicó un trabajo más duro que si hubiera estado su esposo.

Secretario o diputado 1:

Redacta documentos, como cartas de petición de ayuda a las refresqueras y cervecerías, escribe el programa para entregárselo al presidente auxiliar, para que este a su vez lo mande a imprimir, solicita una cooperación voluntaria de la presidencia. Informa junto con la mayordoma si el obispo irá el día indicado a oficiar la misa. Hacen una visita al sacerdote para asegurar que esté presente los tres días de fiesta.

No están muy involucradas la presidencia y la mayordomía, puesto que en ocasiones se presentan diferencias. Ha sucedido que algunos años no les imprimen el programa, o consideran que les dan muy poca ayuda considerando lo que pueden dar. Otro asunto que tratan con el presidente es el de el espacio que les otorgan para quemar el castillo, toritos y demás fuegos artificiales, tiene que ser un lugar seguro para que nadie salga dañado este es uno de los espectáculos que más disfruta la gente por lo vistoso que es y casi nadie se lo pierde.

Otra actividad que realiza el secretario es, anotar el inventario de la fiesta, cuánto dinero se gastó, qué se utilizó, todas y cada una de las piezas, todo esto se queda en un libro en el que cada año se asienta los nombres de los mayordomos y su equipo de trabajo, lo que cooperó cada hermandad, en qué condiciones se entregó todo y cuanto quedó para el próximo año. Acompaña a la mayordoma a entregar todas estas peticiones, recibe la respuesta a todo lo que solicitan, y también hace actividades diferentes si es que se requiere.

Tesorero o diputado 2

Maneja todo el dinero que se recibe de las cooperaciones de las hermandades, mayordomos, y presidente, el dinero que genera el recorrido de la alcancía por todo el pueblo y por toda la comunidad católica, además del dinero que se reúne de las alcancías de las hermandades que vienen de fuera.

Administra este dinero para distribuirlo en gastos de comida, adornos de la iglesia, velas, renta de sillas y mesas, el pago a las bandas musicales, mariachi, padre, estudiantina, fuegos artificiales y de quien los elabora y prende, si se requiere reparar y pintar bancas de la iglesia, comprar maíz o frijol, estos granos indispensables para la fiesta, en ocasiones requieren comprarse, la razón es porque la lluvia en algunos años es escasa y provoca que no se dé la siembra.

El cargo de tesorero tiene también una responsabilidad muy grande por ser él quien maneje el efectivo, pero dado que la mayordomía, en su mayoría está compuesta por familiares, amigos y compadres se tiene la suficiente confianza para que su trabajo y reportes al secretario sobre los ingresos y egresos sea totalmente fidedigno. Su deber también es ayudar al secretario a hacer el

inventario y reporte del dinero que se utilizó, y si sobra se guarda y se utiliza para el siguiente año, la tesorera reporta aproximadamente 60, 000 pesos gastados.

Todo esto queda escrito con nombres y fechas en el libro de inventario y se da el informe al terminar la misa del día seis pero generalmente pocos muy pocos se quedan a oírlo.

Cuatro Vocales o diputados

Son cuatro, integrado por matrimonios, son los ayudantes generales, ellos tienen que participar en todas los trabajos, poner sillas, mesas, lona, servir la comida, cargar cajas de bebidas, adornar junto con el sacristán la iglesia, recoger y limpiar todo al final.

Las hermandades

Son matrimonios que se reúnen para cooperar una cantidad de dinero 300 pesos a 500 pesos cada matrimonio, esta cantidad se le da al tesorero, ellos fungen como apoyo económico de los mayordomos, además de ayudar en las actividades de la fiesta. Las hermandades organizan las faenas e invitan a toda la gente que quiera ir para ayudar, en las faenas son ellos quienes junto con los mayordomos dan de comer a todas las personas que estuvieron presentes. Cabe señalar que las hermandades son en su mayoría gente que se ofrece en ayudar a la organización de la fiesta, ya que los cargos principales los tienen gente con más cercanía a los mayordomos.

Hay hermandades en el estado de México y D.F., las hermandades de Coapa, Ecatepec, Chalco, y Morelos, tienen sus alcancías y durante todo el año van depositando dinero para que a su llegada el día 5 por la tarde o noche, hagan entrega del dinero al tesorero y mayordomos, no sin antes pasar a cantarles las mañanitas a los santos patronos, emitir porras y rezarles un rato. Después invitan a la gente que este a cenar algo en la casa de los mayordomos. El día seis se encargan de ver que las mañitas se lleven a cabo y llevan a la gente que este a desayunar, muy pendientes de todo pues los mayordomos desde muy temprano están ocupados con la comida.

Son grupos de entre veinte y treinta personas, la del pueblo durante todo el año esta al cuidado de todas las actividades de la fiesta. Las del exterior de la comunidad a pesar de ya no vivir más allí conservan aún el sentido de pertenencia y es por eso que se reúnen y organizan para cooperar con lo que puedan, muchos hombres y mujeres de estos que se han casado allá llevan a sus esposos y esposas a conocer su lugar de origen y a participar en lo que es para ellos la celebración más grande de su pueblo. Los que están en Estados Unidos también participan mandando un castillo para quemar el día ocho, con un saludo para todos los pobladores de Reyes Metzontla haciéndoles saber que se acuerdan de su comunidad.

En tiempos antiguos los cargos se conocían con el nombre de diputados, entonces era el cófrade y sus diputados, 1, 2, y diputados 3, 4, 5, 6, vocales. A partir de entre los años 50's la forma de referencia cambio a la actual, con los nombramientos que hoy se conocen.

Otros cargos

La mayordomía no se reduce sólo a las personas que la dirigen y coordinan, debemos tomar en cuenta que hay personas que aunque no están oficialmente dentro de la mayordomía, están involucradas en la fiesta, como los sacristanes, rezadores y las catequistas. Hubo otros participantes como los tlachiqueros, que raspaban el maguey para obtener el pulque para la fiesta, de hecho antiguamente se llevaba un inventario que viene en los libros en donde se anotan las cuentas de dinero que se ocupa en la fiesta, de cuanto se obtenía de ganancia del tlachique y fue hasta principios del siglo XIX que todavía se tenía inventario de esta labor; además estaban los labradores de cera, estos por lo general eran ancianos que habían recibido la enseñanza de ese oficio. Éste trabajo consistía en lo siguiente: quince días antes de la fiesta se iban al cerro y de las colmenas recolectaban la cera, llenaban botes y los traían de regreso a la comunidad para entonces derretirla a fuego lento, ya que estaban en su punto tenían previamente preparados unos moldes alargados y delgados en los que en el medio se les ponía un hilo que es la mecha de la vela, vertían la cera líquida y caliente la dejaban

enfriar y en un tendedero las colgaban para que se secaran completamente, las velas eran de un color marrón y no blanco como las que actualmente venden. Así entonces iban llenando con todas las velas que les salían que aproximadamente eran unas doscientas. Estos puestos no eran movibles.

Los labradores de cera y rezadores han ido desapareciendo por el desinterés de las nuevas generaciones hacia éstos trabajos, de ahí que éstas labores se consideren ya como parte de la historia del pueblo.

IV.1.3. Formas de elección.

Las formas de elección de los cargueros en Reyes Metzontla no son generalizables. En la comunidad se reconocieron tres, la que se designa por voluntad, por promesa o apoyo parental. Por voluntad es cuando algún habitante de la comunidad se ha ofrecido a tomar el cargo, la mayoría de las ocasiones es alguien que ya ha estado involucrado en la mayordomía, pero suele ocurrir en ocasiones esporádicas que se ofrezca alguien que no pertenece en ese momento a esta, se analiza el caso de la persona de quien viene el ofrecimiento para asegurar que tendrá manera de sufragar los gastos que la mayordomía implica. Por promesa, es cuando alguien decide ofrendar sus servicios a la deidad en cuestión como carguero y todo lo que ello implica, ya que esta promesa se ha hecho por algún favor pedido al santo, o bien hay casos que se pide por el alma de un familiar difunto, es un acto de reciprocidad. Y por apoyo parental, sucede cuando por ninguna circunstancia se ha ofrecido alguien para el cargo, es entonces que algún familiar de los mayordomos salientes se ofrece en apoyo a sus parientes, es aquí cuando las redes de parentesco se reafirman, puesto que de la misma manera en que los familiares se ofrecen para llevar la mayordomía, los mismos cargueros que dejan el puesto los ayudan en su labor, esto claro con menor inversión económica. Las formas de elección, llevan a su vez una serie de acontecimientos como el acto de tomar el cargo, la estipulación de la duración de los cargos, y los requisitos para ocupar la mayordomía mismos que son de suma importancia para este evento, dado que es un suceso que conlleva una gran significación, ya que de acuerdo a lo que se convenga sobre esta deliberación

serán elegidos los mayordomos entrantes responsables de llevar a cabo el festejo de la deidad en cuestión.

IV.1.4. El acto de tomar el cargo: “*Quien tenga voluntad*”.

El acto de tomar el cargo es uno de los momentos cumbres dentro de la mayordomía, ya que se decidirá quienes serán los nuevos protectores de las imágenes de los Santos Patronos. La organización de la mayordomía, de esta fiesta, ha tenido algunos cambios durante los últimos años, por lo que han variado algunos aspectos, mismos que se describen más adelante. En lo que refiere al acto de tomar el cargo, los cambios se han percibido en el hecho de que las personas y la colonia que integrarán la mayordomía siguiente están ya establecidas, la duración de los cargos ya no se extiende al tiempo que antiguamente se determinaba, además de que la dificultad para encontrar a los nuevos mayordomos disminuyó. Sin embargo a este grupo de personas aún les queda la labor de establecer qué cargo ocuparan todos y cada uno de sus integrantes. A continuación se describe la elección de los mayordomos, esta descripción está basada en la que se hacía antes de la propuesta de cómo elegir a los cargueros entrantes, puesto que la solemnidad e importancia del acto sigue siendo la misma.

Por la tarde del día 16 de enero, dentro de “la octava” o remate de la fiesta los mayordomos junto con sus hermandades y demás miembros de la mayordomía, se reúnen en su casa para abordar el tema de quiénes asumirán el cargo. Para este acto además se puede presentar todo aquel católico que quiera quedar enterado de lo ocurrido, la deliberación es larga y termina por la noche, es por este motivo que los mayordomos salientes tienen que ofrecer comida a la gente que llegue a dicha junta. Durante esta reunión, se pregunta a todos los presentes quién quiere ocupar el cargo, y se ofrece “*quien tenga voluntad*”, quien tenga alguna promesa que cumplir con los Santos Patronos o algún familiar que apoya a los mayordomos, si no hay quien se ofrezca se quedan los mismos mayordomos, siempre y cuando no rebase el tiempo de duración de los mayordomos en turno, dado que si han cumplido los tres años en el cargo, la junta

no se termina hasta que se encuentre al matrimonio que han de quedar como mayordomos

Cuando hay nuevos cargueros tienen que estar consientes del deber que toman, y estar en plena voluntad para hacerlo. Se les entrega los libros de inventarios, desde el más antiguo que tienen hasta el último, una caja con cera producto de la labranza que en tiempos pasados se realizaba, misma que se utilizaba para la elaboración de velas, esta es sólo simbólica, hoy en día se compran las velas. Posteriormente se contabiliza la cantidad de dinero que se ocupó y cuánto queda en caja, se entrega la alcancía de los reyes, se anuncia oficialmente quienes son los mayordomos entrantes, que suelen ser gente misma de las hermandades, familiares u otros cargos. Además se lee el inventario final y las condiciones en que se les entrega todo.

Al término de este acto, con velas, incienso y flores se lleva todo a la casa de la mayordomía entrante en donde permanecerá todo el año bajo su custodia. Antiguamente se daba un bastón de mando simbolizando que se pasaba el cargo a otras personas, y se pesaba la caja con cera para asentar cuanta quedaba anotando la cantidad en arrobas (medida de peso que equivale a once kilogramos y 502 gramos). Las personas que admiten el cargo lo toman como una promesa que hay que cumplir tanto al patrono como al pueblo, y al tenerlo como promesa saben que hay que desempeñar el cargo con responsabilidad hasta el último instante que tengan la mayordomía. Los mayordomos son reconocidos por toda la gente de la comunidad, por ser quienes dirigen la mayor fiesta de la comunidad.

De esta manera resultaba difícil encontrar personas que voluntariamente tomaran el cargo, ya que podían sortear el hecho de asumir la responsabilidad de organizar una fiesta tan importante, dado que el ser carguero implica prestigio, no quieren que por algún motivo el pueblo no quede a gusto y ese prestigio se pierda. Es por eso que las nuevas implementaciones han ayudado a que esto no suceda más, y ahora el matrimonio que se ofrece para el cargo de mayordomos lo hace dentro de un grupo predeterminado, puesto que este grupo está consciente previamente de que todos sus integrantes deben asumir un cargo.

IV.1.5. Duración de los cargos.

Antiguamente la duración máxima era de tres años en el cargo, lo que ha cambiado por considerarse que más de éste tiempo era mucha carga para los mayordomos en turno, además de que debía haber alguien más con voluntad de asumir la responsabilidad. Los cargos son movibles, las hermandades se pueden quedar iguales o tienen la libertad de dejar el puesto. Desde hace ocho años, el cambio es anual y la discusión de inconformidad con el hecho de que sólo unos cuantos eran los que siempre se ofrecían para el cargo desapareció. Esto se implementó en beneficio de la comunidad católica, se considera que de esta forma el gasto económico se reparte de manera equitativa.

IV.1.6. Requisitos para ocupar el cargo de mayordomos.

El requisito principal para ocupar el cargo es tener voluntad y compromiso, porque a nadie se le obliga a hacerlo, tener dinero suficiente para solventar los gastos que implican organizar la fiesta patronal, es por eso que se pide de preferencia, que sea un matrimonio el que lleve esta responsabilidad. Si una sola persona quiere tomar el cargo, no se le impide ya sea hombre o mujer, siempre y cuando demuestre que puede hacerse responsable económicamente y ofrecer una fiesta que deje complacido al pueblo.

Algo que no está estipulado pero es a razón de usos y costumbres es que la gente que ocupe este cargo debe ser responsable, comprometida, seria, oriunda de la comunidad, y que haya participado en la mayordomía, puesto que de esta manera tienen conocimiento de lo que se hace en cada uno de los cargos, estos comúnmente se van rotando con la misma gente. El que es tesorero al otro año puede que sea secretario, o mayordomo. Así que no hay que pasar por una serie de cargos ni hay que escalar una pirámide jerárquica para poder ascender a mayordomo, no es indispensable ser hombre, como en otras comunidades, aquí lo que se quiere es una ayuda mutua, una unidad entre los miembros de la mayordomía para que todo salga sin contratiempo.

Para la gente lo importante es ofrecerle a los santos patronos una fiesta digna de ellos y que la tradición de la fiesta no se pierda por ningún motivo, dado

que la comunidad tiene la consciencia de que esta celebración forma parte de lo que son ellos como pueblo popoloca, forma parte de su legado histórico, esto reafirmado con la reproducción del ciclo festivo que coadyuva a que la reciprocidad entre los pobladores y santos patronos sea constante y armónica, a su vez los fieles solicitan y reciben los favores pedidos de manera favorable. Los nuevos mayordomos se eligen mediante una junta previamente anunciada después de diez días de la celebración mayor, el día 16 que es la octava de la fiesta. Asisten además de los mayordomos, con todo su comité y hermandades y la gente que quiera estar presente.

IV.1.7. Prestigio y reconocimiento.

La organización de este tipo de mayordomía pone en evidencia que la riqueza es un estado transitorio. Uno tiene lo que ha recibido y que seguirá siendo recibido por otros en el flujo permanente de los bienes y de los seres. Ser rico no representa en sí un motivo de prestigio. Se considera como la capacidad particular de un individuo para conseguir o hacer prosperar el dinero. No responde a un estado con el cual se justifica el ascenso en una jerarquía social. En este sentido, asumir una mayordomía constituye una prueba a través de la cual se demuestra la competencia no tanto para acumular sino para adquirir y distribuir bienes (Neff: 1994, 69-70).

De acuerdo con esto el prestigio de ser carguero de la fiesta mayor, representa ante toda la comunidad reconocimiento social, al tener bajo responsabilidad la organización de un evento de gran importancia para todo el pueblo católico. Ser mayordomo implica asumir con responsabilidad y orgullo el hecho de servir a los patronos del pueblo. Este reconocimiento social conlleva una memoria colectiva, ya que el buen desempeño de la mayordomía queda asentado y debe ser precedido con una visión a mantener en alto el trabajo de dicha celebración. Ante los habitantes de la comunidad, ser mayordomo es de igual reconocimiento que ser presidente auxiliar, y en algunas ocasiones es de mayor prestigio ser mayordomo, dado que la mayordomía es responsable de la relación

armónica entre el pueblo y sus santos patronos, lo que implica su bienestar día con día, así como su reproducción cultural.

IV.1.8. El patronazgo.

El patronazgo en el sistema de cargos de Los Reyes Metzontla está a cargo principalmente del mayordomo, por este motivo es de suma importancia que los mayordomos se comprometan a tener y/o obtener la suficiente solvencia económica y hacerla sustentable. Este dinero como ya se ha mencionado antes, es administrado por el tesorero para los insumos que se requieran, pero es responsabilidad de los mayordomos obtenerlo para que todos estos requerimientos en preparativos sean solventados satisfactoriamente. Dentro de la comunidad existe gente con buena voluntad que ofrece las flores o las ceras para los tres días de fiesta, que son entregadas directamente a los mayordomos. Una de las labores de las hermandades es recolectar dinero con la alcancía, y cuidar que ese dinero se mantenga ahí hasta que sea solicitado. Además compran por su parte cuetes, organizan las faenas para la siembra. En lo que refiere a su ayuda económica la mayordomía no se las exige, pero esa responsabilidad está por asentada al aceptar ser parte de esta organización, ya que forma parte de la responsabilidad para los buenos resultados de la fiesta.

IV.1.9. Cambios a través del tiempo en la organización de la mayordomía de la Fiesta Patronal: *“Porque uno solo no puede”*.

Los cambios en la organización de la mayordomía de la fiesta patronal, se han reformado con el paso de los años en beneficio de la gente de la comunidad, el aspecto económico y la inversión de tiempo por parte de las personas, que en ese momento estén en dicho cargo, son lo que apremia a los mayordomos. Es así que todavía hasta hace unos veinte años, la mayordomía del día 6 de enero era una sola, además de que era la misma que festejaba al Santísimo en Semana Santa, este era uno de los motivos que hacía aun más difícil que las personas aceptaran la responsabilidad de ser mayordomos de la fiesta patronal, pues sabían de antemano todo el gasto que esto implicaba. A partir de este tiempo la mayordomía de la Fiesta patronal se dividió en dos, la que se encarga de los días 6 y 7, y la

que lleva a cabo la celebración del día 8, además de que esta mayordomía ya no se ocupa de la fiesta de Semana Santa.

Ahora en años recientes y con miras a que esta mayordomía no se perciba como carga ante la comunidad, se ha estipulado cambiar la forma en la que se hacía la elección de los mayordomos, a una manera de rotación del cargo:

- Las mayordomías ya no serán electas a votación, si no que cada colonia se divide por manzanas de cinco casas, estas casas deben reunir un grupo de veinte personas para conformar su comité, y a cada manzana le tocará la mayordomía anualmente.
- La mayordomía sigue siendo dirigida por un matrimonio ellos tienen que nombrar los cargos entre su gente, para esto se reúnen en casa de ellos y se decide qué matrimonio tendrá el cargo.
- A su vez todos los vecinos de la colonia deberán ayudar como hermandades con aportaciones económicas y actividades laborales antes durante y después de la fiesta.
- Se irá rotando así la mayordomía hasta que termine de recorrer la colonia y se pasará a la siguiente.

Esta idea vino del sacerdote de la comunidad quien consideró que así protegía la economía de los habitantes sin afectar los festejos de esta fecha tan importante para la gente. Este sistema se lleva a cabo y tiene buena aceptación, ya que al saber la gente cuando le toca la fiesta trata de prevenir sus gastos y que así estén preparados para cuando les toque ser mayordomos o parte de esta. Estos sistemas de cargos siempre han sido implantados por los sacerdotes que llegan, cada uno establece su método como mejor cree que va a funcionar con base en la creencia y devoción de la comunidad católica.

Las usanzas se van modificando con el fin de mantener la cohesión entre los habitantes católicos de la comunidad y no dejar que se pierdan ni colapsen en un momento dado. Ya que con la intervención de otras religiones se ha visto a últimas décadas en una crisis de deserción y apatía, pero que hasta ahora se ha podido sortear bien gracias a la intervención de los representantes de la iglesia, los sacerdotes y sobre todo los fieles católicos.

IV.2. “ES LA FIESTA DEL PUEBLO LA MAYOR DE ACÁ”: FIESTA PATRONAL EN LOS REYES METZONTLA.

Las fiestas patronales en México forman un gran complejo de diversidad de cultura y tradiciones, así como una gran herencia histórica. Desde este punto de vista tienen la misión de mantener el equilibrio en su entorno, en estas se expresan ideas y representaciones de la cosmovisión de cada grupo social. A pesar de que cada vez más nos vemos inmersos en un sistema capitalista que se desarrolla en cada espacio del país, existen lugares en los que estas fiestas se ponen de manifiesto para recordarnos que siguen presentes y que tienen una autonomía dentro de su contexto frente al exterior.

Al tener estas fiestas una fuerte presencia, es importante resaltar el papel que juegan dentro de nuestra realidad e identidad como mexicanos. En Los Reyes Metzontla las fiestas son un referente para comprender la particularidad que los caracteriza como grupo popoloca, además nos deja ver la representación comunal que tienen los actores sociales, ya sea cohesión social, reproducción cultural, o comportamiento ante agentes externos. A continuación se presenta una etnografía de la fiesta patronal de la comunidad de estudio, desde sus actividades previas, clímax, hasta la conclusión de la festividad, misma que nos presenta los factores antes mencionados dentro de un marco de manifestación religiosa expresado por la comunidad católica.

IV.2.1. Actividades previas a la celebración mayor en la comunidad.

Las faenas a lo largo del año

Las faenas para sembrar se realizan junto con las hermandades y gente voluntaria de la comunidad, en el campo en donde la mayordomía ya tiene un lugar designado, lo que se obtiene de esa cosecha es para la comida de la fiesta, o bien para venderlo y que las ganancias sean para beneficio de la misma. Estas faenas son largas y se preparan con meses de anticipación, el día indicado el presidente auxiliar invita a toda la gente que quiera a ir al campo a ayudar a la mayordomía y a sus hermandades. Se van al campo desde las nueve o las diez de la mañana los que van a sembrar, y empiezan a arar la tierra con los animales, generalmente

este trabajo lo empiezan a hacer los hombres, las mujeres llegan un poco más tarde puesto que ellas se quedan a terminar sus labores en el hogar o el trabajo artesanal pendiente, ya que esto también es un subsidio para los gastos de la fiesta, además de que se quedan a preparar la comida que posteriormente llevaran a la gente que desde muy temprano está trabajando. Llevan tamales, torta de camarón, frijoles, tortillas, refrescos, su arribo es aproximadamente a las dos de la tarde, puesto que en ese momento es cuando la gente ya tiene hambre y necesita un descanso.

Durante el receso se genera la convivencia entre los fieles, las conversaciones entre ellos versan sobre su labor: cómo va, qué le hace falta, si mañana tendrán que volver a venir, de lo pesada que ha estado la jornada, o bien, si el grupo tiene más intimidad, la conversación gira entorno a situaciones personales, se podría decir que es su remedio para sacar la pesadez del trabajo. Una vez consumido el alimento se reanudan las labores (aproximadamente una hora es lo que dura el descanso) esta vez se quedan algunas mujeres a apoyar; cuentan los pobladores que dadas las condiciones del terreno, se siembra más de lo previsto, ya que la gente considera que si se cultiva la mayor cantidad posible se compensara la pérdida que pudiera haber si lo sembrado no se da como se espera.

Si ya es muy tarde y nos les dio tiempo de acabar, al otro día temprano se termina pero ya va menos gente por este motivo se sigue invitando a la comunidad católica a participar para que la labor quede terminada. Estas faenas por lo regular se realizan dos veces al año en época de siembra en la comunidad. Cuando es tiempo de cosecha comúnmente la misma gente llega. Esta cosecha es puesta en costales ya que parte servirá para venderse y reunir fondo para la fiesta y la otra parte será para complementar la comida de ese día. Se almacena en casa de los mayordomos y ellos se encargan del uso que tendrá.

La siembra de maguey y tlachique

El beneficio del maguey en Mesoamérica se tiene documentado arqueológicamente por la presencia de raspadores u ocaxtles, instrumento

indispensable para raspar el interior del cajete de maguey productor de agua miel (Rivas Castro, Francisco, 2006: 47).

Esta actividad es de origen prehispánico entre los pobladores de la zona, antiguamente en el pueblo había una cofradía especial para raspar el maguey que eran los tlachiqueros, los cuales llevaban un inventario en un libro sobre las ganancias de este producto y de los beneficios que se obtenían para diferentes actividades y fiestas en el pueblo. Los ancianos del pueblo son los que saben de manera exacta este procedimiento, hoy en día hay gente que realiza esta labor pero ya no hay una cofradía especial para este trabajo.

El pulque que se vende es ganancia que se destina a los gastos de la fiesta o para el convite de la misma. Un señor de la comunidad cuenta que antiguamente se hacía un pequeño ritual para que el pulque se diera bueno. Se iba a lo alto de un cerro y con un pequeño ídolo de piedra se hacía una ofrenda, alrededor de este ídolo se ponían huevos, velas, y en la cabeza se le colocaba algodón, esto se hacía un mes antes de que los tlachiqueros rasparan el maguey. Ya extraído el agua miel este ídolo se guardaba en un trapo blanco. Terminado el pulque y ofreciéndose en la fiesta si veían que estaba por terminarse metían el ídolo a la olla del pulque para que no se acabaran y alcanzara para todos, es así como dicen que no se les acababa y les ofrecían a todos los invitados.

Esta práctica cambió dado que la introducción de nuevas formas y estilos de vida al pueblo fueron desplazando estas ideas. Los pobladores dicen que en tiempos pasados el maguey se daba en algunas partes del centro del pueblo. Hoy comentan que sólo se da en las partes altas de los cerros tal vez debido a que la erosión del suelo se ha venido incrementando con el paso de los años. La parte de la población que se dedica al tlachique y producción de pulque es la que se encuentra en San José Dixiñado, son los que venden a la población del centro de Reyes Metzontla.

La alcancía de los Reyes Magos recorre la comunidad

El recorrido de la alcancía de los santos patronos por toda la comunidad consiste en pasar de casa en casa dos días, esto claro sólo con la comunidad católica.

Este recorrido comienza por los meses de junio-julio concluyendo el mes de noviembre, las encargadas de llevar la alcancía son la mayordoma y las hermandades, el dueño de la casa es quien pone las flores y veladoras cada día las prende un rato y pone incienso en forma de veneración a los Reyes Magos. El dueño de la casa deja la puerta abierta para que todo él quiera pasar a ver a los Patronos lo haga libremente, las personas acuden, rezan y dejan dinero en la alcancía, todo lo que se junta es para los gastos, cuenta una de las mayordomas que no todos los años había sido así, su esposo ya fallecido fue el que tuvo la idea de hacer ese recorrido para juntar más dinero. Se llegan a juntar hasta 4300 pesos con la alcancía, aunque esa ayuda es poca sí complementa los gastos.

Con las hermandades migrantes también hay alcancías, los que están en el Distrito Federal hacen colecta con su alcancía durante algunos meses, aunada a la cooperación económica que cada quien aporta. Ellos contabilizan la cantidad que se reunió y la llevan a la comunidad para los gastos. Las hermandades que están en las diferentes ciudades de Estados Unidos mandan el dinero que lograron juntar. El día 4 o 5 de enero llegan las hermandades con sus alcancías, entran a manera de peregrinación al pueblo y se dirigen hacia la iglesia rezando y cantando las mañanitas a los santos patronos, depositan la alcancía en el altar junto a las demás imágenes de los Reyes. Luego se van a casa de los mayordomos para arreglar asuntos de contabilidad del dinero, y que quede asentado con cuánto dinero cooperaron ese año y se anote en el libro en el que se llevan todos los movimientos económicos y administrativos.

El total de todas las alcancías en promedio es de 12 mil pesos, aunque no es una gran cantidad forma parte del sustento económico de la fiesta. El recorrido de estas alcancías también ha servido para que la comunidad católica que no participa en las faenas o con la mayordomía de esta manera ayude con la fiesta patronal del pueblo, ya que así teniéndola cerca de su casa sienten el deber de visitar a los santos patronos y dejar una pequeña ayuda económica en la alcancía.

Las cuestiones administrativas, pagos y permisos de la fiesta

Entre los deberes de la mayordomía también está permanecer pendientes de asuntos administrativos como lo son: pagar la misa en la parroquia correspondiente, -en este caso es un sacerdote de Caltepec quien celebra la misa junto con el arzobispo y otros curas-, comprar bancas para la iglesia si hacen falta, pintarlas ya que en este día tienen que estar presentable toda la iglesia, las flores para adornar, la mayordomía es quien se encarga de repartir el dinero y hacer las compras de lo que haga falta en la iglesia, y el sacristán es quien pone la mano de obra como pintar las bancas, limpiar y adornar toda la iglesia poner la lona en el atrio, el altar y la mesa en donde estarán los sacerdotes ofreciendo misa.

Al coro también se le da un pequeño pago por su participación ya que están presentes no sólo en misa, sino también durante las procesiones que se hacen los tres días de fiesta. Los fuegos artificiales que por lo general se adquieren en Tehuacán son encargados a algún miembro de la mayordomía; así como el mariachi -que no todos los años hay porque a veces el presupuesto no alcanza-, la banda musical de Caltepec y también de Morelos.

IV.2.2. Día 5 de enero: Comienzan los preparativos y las procesiones.

La siguiente serie de eventos que tienen lugar desde esta fecha, nos llevan a comprender la visión particular de los habitantes de Metzontla en cuánto a la religión, religiosidad popular, sistema de cargos, ritual y fiesta, que se ponen de manifiesto en la celebración más importante para la comunidad, la fiesta patronal del 6 de enero.

Desde el día 5 de enero se empiezan las procesiones con las imágenes, su recorrido es desde la última colonia (Zaragoza) hasta la casa de los mayordomos, se instala en el lugar designado poniéndole veladoras e incienso, y los asistentes se quedan a rezarle, para después retirarse, durante todo el 5 y parte del 6 la gente va a rezar a los patronos.

Aunque la mayordomía esta en actividades todo el año desde este día no paran en estar haciendo quehaceres, pues empiezan a acondicionar su casa para recibir al otro día a todos los que lleguen por la tarde a comer. La mayordoma es

quien junto con su comité de señoras empieza a arreglar todo para la comida, ellas están prácticamente todo el día en la cocina preparando las especias para el mole, arroz, frijoles, el nixtamal y las tortillas. Los señores de la mayordomía ponen las mesas, la lona, acomodan las cajas de refrescos y cerveza, empiezan a preparar la barbacoa de hoyo.

La hermandad es la que asiste a las procesiones, éstas salen de la iglesia junto con la imagen de los Reyes Magos que van cargando, unos llevan flores y el señor sacristán va quemando incienso, se recorre todo el camino desde el centro de la comunidad hasta la colonia Zaragoza en donde se queda un rato en la casa de los mayordomos del 8 de enero que son de esta colonia del pueblo, se le reza y canta para después seguir su recorrido por esta colonia y bajar de nuevo a la iglesia, durante su camino un miembro de las hermandades va lanzando los cuetes para anunciar que los santos patronos están en procesión. Llegando a la iglesia se vuelve a rezar y se quedan un rato más las personas que deseen hacerlo.

Mientras todo en casa de los mayordomos sigue siendo preparativos, en la iglesia, el sacristán acaba de limpiar y adornar la iglesia los motivos navideños siguen presentes, él los complementa con flores blancas por toda la iglesia, en el atrio se instala un altar para las imágenes de los Reyes Magos y sus alcancías, junto se pone el nacimiento del niño Jesús, las bancas y una lona para la misa del día 6.

IV.2.3. Día 6 de enero: La Fiesta religiosa.

Este día es la celebración mayor del pueblo, desde éste momento se empiezan a percibir fuertemente las manifestaciones religiosas de la comunidad católica. Si se entiende a la religión como *una dimensión de la cultura* (Cantón, 2001: 17), concebimos entonces que las ideologías, valores y expresiones de los actores sociales, son los elementos que dan estructura a su corpus cultural, los cuales en este caso, vemos materializados en las actividades que a partir de aquí comienzan a tener una mayor presencia. La fiesta es entonces, una de las prácticas que

funcionan como regulador del orden social del grupo, la religión articula estos factores coadyuvando a un funcionamiento propicio para la comunidad.

Las mañanitas a los Reyes Magos.

Muy temprano a las cinco de la mañana empiezan las campanadas y cuetes de anuncio de las mañanitas para los Santos Patronos, la primera llamada se da a las cinco y cuarto, la segunda es aproximadamente cinco y media y la tercera al cuarto para las seis con el fin de que ya la gente este congregada. En una experiencia personal asistimos a las mañanitas a las seis de la mañana pero había sólo de dos a tres personas pensamos que asistiría más gente pero no fue así. Al poco rato llegó la estudiantina de la iglesia que está integrado por jóvenes de la comunidad los cuales esperaron a la banda musical que viene de Caltepec, fue entonces que empezaron a tocar las mañanitas a los Reyes Magos, también cantaron canciones que habitualmente entonan durante la misa. Al poco tiempo llegaron los mayordomos, Doña Francisca y su esposo, pasada más o menos una hora dejaron de tocar, guardaron sus instrumentos y se fueron a casa de los cargueros.

Por otro lado platicando con algunos pobladores me cuentan que no todos los años sucede esto, si no que la gente se reúne en el centro del pueblo, alrededor de unas 100 personas, junto con la estudiantina de la iglesia, entonces listos con veladoras, flores e incienso, parten rumbo a la iglesia mientras cantan, a su vez una persona designada va echando cuetes. El sacristán abre la reja de la iglesia, la gente entra y entre campanadas comienzan a cantarles las mañanitas a los santos patronos, al término les aplauden con júbilo, y con entusiasmo siguen ofreciendo cantos. La organización de cada mayordomía, hace que algunos aspectos sean diferentes, pues en vista de que es una fiesta muy grande en ocasiones puede haber un cierto descuido de organización para algunos eventos, o simplemente la gente no fue muy participativa en esa momento, esto por supuesto es totalmente sin intención alguna.

El desayuno en casa de los mayordomos: un preámbulo de la fiesta.

Los mayordomos, entonces, invitan a toda persona que esté en la iglesia a desayunar agradeciéndoles que hayan estado presentes durante las mañanitas, la gente pasa a su casa se les da atole, café, tamales y pan dulce, mientras la gente come la banda de música sigue tocando, los mayordomos vuelven a sus labores mientras que su comité son quienes atienden a los invitados. Luego de un rato de convivencia la gente se va a sus casas para después estar presente en la misa principal que se ofrece para los patronos. Todo esto termina aproximadamente a las diez de la mañana. Es una actividad breve, pues todo se está preparando para la comida principal, que es por la tarde.

La procesión de los Santos Patronos.

La imagen que es sacada para la procesión es la de “Los Reyes Chiquitos”, se saca esta imagen ya que es para evitar que la imagen grande sufra algún daño al ser trasladada de la iglesia a la casa de los mayordomos, es de suma importancia mantener en buen estado esta imagen, puesto que es la que ha acompañado al pueblo desde que los más antiguos tienen memoria. Para el acto de la eucaristía están presentes las dos imágenes junto con las alcancías.

Es así que en punto de las doce del día la procesión con las imágenes de los Reyes Magos da inició desde la colonia Zaragoza recorriendo el camino principal de la comunidad, la devoción de la gente se hace presente, ya que se va uniendo a esta procesión conforme va pasando por sus viviendas. Los cargueros principales no pueden estar siempre en estas procesiones porque tiene que estar afinando detalles finales, pero los integrantes de sus hermandades si lo hacen y ellos son los que van cargando la imagen, otros llevan las flores, también los acompaña el sacristán, quien es en esta ocasión el que va prendiendo los cuetes y esparciendo incienso, la gente que se une a esta procesión también lleva flores en mano que ponen en el altar al llegar a la iglesia, así entre rezos y cantos llegan a la iglesia Los Reyes Magos para esperar la celebración de la misa.

La llegada del Obispo a la comunidad.

El señor Obispo es esperado con emoción y júbilo por los pobladores puesto que representa una de las máximas autoridades de la iglesia católica. Es recibido por la gente a la entrada del centro de la comunidad que, previamente se ha adornado con un arco de flores blancas y un letrero que dice *“Bienvenido a Los Reyes Metzontla”*. El señor Obispo llega en su transporte y ya lo esperan los niños que hacen su primera comunión, las señoritas catequistas, el coro, algunas religiosas de lugares aledaños como Caltepec, la gente en general y el sacerdote de la comunidad. Empiezan cantando y dicen porras para él y le demuestran su alegría por estar ahí, él se detiene un rato a platicar con ellos, a tener un poco de cercanía con la gente, después de saludar a los pobladores y los sacerdotes que lo acompañaran en misa, se traslada a la iglesia siendo seguido por todos.

La misa a los Santos Patronos.

Por lo general las misas de estos días de fiesta son al medio día, previamente a unos veinte minutos de que de inicio llegan las hermandades que faltaban de fuera en donde hay residentes de Metzontla, como el Distrito Federal, Tehuacán y Morelos, estas hermandades llegan con sus respectivas alcancías de Los Reyes Magos, para este momento el dinero que juntaron durante todo el año ya ha sido invertido en los gastos de los preparativos de la fiesta, las alcancías las dejan sobre el altar que se ha erigido previamente junto a las imágenes principales de los Reyes Magos, en el cual además de las imágenes principales de los santos patronos y las alcancías, hay regalos y ofrendas que consisten en flores, veladoras, arreglos de fruta, o fotos de los mismos Reyes Magos, que la gente deja para agradecer algún favor que les fue concedido; mientras los dejan rezan, cantan, y realizan oraciones, para después retirarse a sus lugares para oír misa. También llegan hermandades de comunidades aledañas como Caltepec y Santa María Coapa, alrededor de la una de la tarde da inicio la misa que es celebrada en el atrio para que toda la gente tenga cupo, ya que como es la principal fiesta del pueblo asiste casi toda la comunidad católica, y el espacio que ofrece adentro la iglesia resulta insuficiente.

En torno a la reflexión sobre esta práctica, se percibe que es en este momento en donde el ritual tiene su máxima expresión en el culto -antes de la celebración de la misa ofrecida en honor a los santos patronos- a las imágenes de los Reyes Magos por parte de los feligreses, mismo que tiene lugar en el atrio de la iglesia, con el altar anteriormente descrito. El ritual es una expresión significativa de la religión misma que se ve cristalizado en las fiestas religiosas, así pues la fiesta constituye la representación simbólica del ritual. Es una práctica social, versátil y dinámica (Gámez, 2012: 65).

Acto seguido, el señor Obispo ofrece misa a los fieles congregados en el atrio de la iglesia, esta eucaristía es un acto solemne en el que las personas ponen de manifiesto su creencia al no perder la atención durante la misa. Se vive un ambiente de mucho respeto, tanto por ser la misa de los Santos Patronos, como por estar presente la máxima autoridad de la iglesia, sin dejar de demostrar entusiasmo a la hora de cantar a los Santos Reyes. Ha habido ocasiones en las que por sus ocupaciones o compromisos, el señor Obispo no puede asistir y en este caso no se celebran primeras comuniones, él no falta a este compromiso, si no que lo pospone para un plazo máximo de ocho a quince días y es ese día que las primeras comuniones se llevan a cabo, la misa no se deja de celebrar se hace pero cuando llega el señor Obispo hacen otra misa significativa. En estos casos manda a un representante, este llega con un pequeño séquito de sacerdotes, unos cuatro o cinco, que colaboran con él en el acto litúrgico.

El padre empieza la eucaristía y trata de interactuar con los feligreses incitándolos a no perder sus costumbres y tradiciones, además los felicita por seguir festejando a sus santos patronos y haciendo hincapié en que ellos los protegen. Esto no era común en épocas pasadas en donde el sacerdote se limitaba sólo a oficiar misa y retirarse, pero debido a la crisis que la religión católica había sufrido en años anteriores en la comunidad ya sea por la incursión y fuerza que habían tomado otras religiones, o por desidia de la gente de no seguir tan fervientemente su religión católica, debido a que la iglesia había dejado un poco de lado a la comunidad, los sacerdotes decidieron adaptar nuevas formas de acercamiento con la gente para mantenerla dentro del círculo católico, es por esto

que ahora los padres buscan un mayor contacto e interacción con la comunidad. Todo el sermón que ofrece, es entorno al culto a los patronos, y a la creencia católica que debe prevalecer entre ellos, ya que de eso depende la armonía que tengan en su vida cotidiana. Al hacer esta interacción, la gente se muestra atenta y contenta de que se les motive a ser mejores católicos.

El sacerdote también hace una mención especial a los mayordomos felicitándolos por su trabajo y organización, a su vez los invita a los asistentes a pasar a comer a la casa de estos, todos sin excepción alguna son invitados. Mientras esto pasa hay algunas personas que han hecho una promesa a los Santos Reyes Magos ofrecen una danza en su honor, llamada “chinelo”⁴ la cual llega con la hermandad de Morelos dado que es originaria de éste estado; año con año se presentan éste día a petición de la mayordomía, ya que para ellos este acto le da más alegría a la celebración de la fiesta. La hermandad al terminar la misa y al haber ya dejado el sacerdote el altar, se presentan en este mismo y dan un informe de cómo fue gastado el dinero en la fiesta, casi nadie se queda a oírlo. Acto terminado, casi ya no hay gente, dado que ya han partido para ir a la comida ofrecida por los mayordomos. A lo largo del día, se quedan los santos patronos con veladoras y la iglesia abierta para todo aquel que quiera pasar a rezar. Hasta el otro día que se espera la segunda misa de fiesta.

⁴ El origen del chinelo

Se dice que el chinelo es el símbolo de la identidad morelense. Aunque es en el pueblo de Tepoztlán donde existe mayor oportunidad de encontrarlo, el chinelo está presente en muchos otros pueblos de Morelos, como Yautepec, Oacalco, Cuatlilco, Atlahuahuacán, Oaxtepec, Jojutla y Totolapan, así como en ciertos pueblos del estado de Puebla. No obstante, se sabe que surgió en el pueblo montañoso de Tlayacapan. Según la Casa de la Cultura de Tlayacapan, fue en 1870 cuando un grupo de jóvenes nativos del lugar, cansados de verse excluidos de las fiestas de Carnaval, ya que ellos mismos debían respetar el ayuno de cuaresma, organizaron una cuadrilla, se disfrazaron con ropa vieja tapándose la cara con un pañuelo (o pedazo de manta) y empezaron a gritar, a chiflar y a brincar por las calles del pueblo, burlándose de los españoles. Esta improvisación tuvo gran éxito, se rieron y hablaron mucho de ella, tanto que al año siguiente se organizó de nueva cuenta. Es así como tomó forma el personaje de los “huehuetzin”, palabra náhuatl que significa “persona que se viste de ropas viejas” (todavía algunos chinelo usan esta palabra para llamarse entre ellos). Año tras año, a medida que se hacía más popular, la fiesta se ritualizaba y el personaje evolucionaba gradualmente. Para representar a los españoles se les añadieron barbas a las máscaras y apareció el nombre de chinelo (México Desconocido, 2014, en línea).

Es sobre ésta base, a partir de los sucesos antes descritos, que reflexionamos acerca de la presencia de la religiosidad popular en el marco del culto a los santos patronos de la comunidad, ya que se puede percibir mediante éstas expresiones religiosas como las procesiones, las peregrinaciones de las hermandades migrantes y las danzas, que el grupo católico exterioriza sus prácticas y creencias de lo que ellos perciben como “religión oficial”. Se debe enfatizar que la religiosidad popular no es un componente apartado de la iglesia ortodoxa por la autonomía que presenta frente a ella, puesto que una da paso a la otra.

De ahí que, la fiesta religiosa en honor a la deidad en cuestión conlleva las manifestaciones colectivas que se dan en el contexto de la celebración, ésta fiesta enmarca misas, plegarias y agradecimientos por parte de los feligreses, por otro lado la fiesta profana conlleva el verbena, el convivio en la casa de los cargueros y el baile. Así pues tenemos en este espacio de celebración a los Reyes Magos éstos dos tipos de fiesta: religiosa y profana. Las fiestas que aquí se expresan nos lleva a entenderlas como representaciones de trabajo comunal y cohesión social de este grupo popoloca.

IV.2.4 La Fiesta Profana.

El convite y festejo en la casa de los mayordomos.

Al llegar a casa de los mayordomos hay una mesa principal para los sacerdotes y el señor obispo en su caso, la demás gente se acomoda en las otras mesas; la hermandad comienza a servir la comida que normalmente es mole con carne de carnero, barbacoa de hoyo, frijoles, arroz, tortillas y de tomar ofrecen pulque o curado, refresco y cerveza. Mientras esto pasa los mayordomos conviven con los sacerdotes en una plática amena sobre la fiesta y lo que toda ella implicó, los demás invitados también comparten plática, mientras la banda musical toca. Las hermandades están pendientes de lo que soliciten los comensales, no se escatima en porciones a servir, tanto de comida como bebida, pues para eso se prepararon todo el año, para que los asistentes queden contentos.

En la cocina están de cinco a seis mujeres sirviendo platos, y cuidando las grandes cazuelas de comida, pues están en fuego permanente por lo menos hasta que ya no falte nadie de comer. Platican entre sí pero sin dejar de mirar lo que hacen, todos los integrantes de la mayordomía comen al último, y casi por lo regular muy tarde, cuando todos ya han bajado a disfrutar la feria del pueblo. Cuando el festín de comida casi ha acabado empiezan a bailar, la banda musical sigue ofreciendo melodías para el baile, además de amenizar la comida, si no hay pareja las mujeres bailan entre ellas a diferencia de los hombres que no lo hacen. Después de estar en la cocina, dos o tres mujeres de la hermandad que ya se han desocupado, pasan a las mesas a comer pero si van llegando más invitados se levantan, pues tienen que atenderlos y ofrecer una segunda ronda de comida a las personas que aun están presentes.

Después de un rato los sacerdotes se despiden de la gente deseando que sigan disfrutando de la fiesta, en casa de los mayordomos la celebración se extiende hasta llegada la noche. Para este punto la cocina ya ha dejado casi de funcionar, la mayordomía está sentada compartiendo plática con la gente que se queda, el mayordomo ofrece pulque a los adultos, el refresco casi se ha acabado, y por un momento todos descansan ya que deben ordenar su casa para el siguiente día. Es aquí donde se podría decir que se da pauta a lo que es la fiesta profana de este día, parece ser que es en donde las risas y alegría a la gente de la comunidad empiezan a notarse con mayor énfasis.

Juegos y feria en el centro de la comunidad.

Desde el día cinco los juegos mecánicos están instalados así como los diferentes puestos de ropa, juegos de azar, comida y bebida, que están colocados a lo largo de la calle principal, el jaripeo también se instala cerca de todo esto, y el equipo de luz y sonido en las canchas de básquetbol. La gente empieza a bajar como a las seis de la tarde cada quien se sitúa en sus gustos, los niños se van a los juegos mecánicos, los jóvenes entre trece y veinte años son partidarios de los juegos de azar, los adultos prefieren quedarse en los puestos de bebida o ir al baile, la gente gasta lo poco que pueden gastar, ahorran para esta ocasión nadie de la

comunidad católica se queda sin participar pues estos días son de festejo y descanso. En ocasiones hay pequeñas riñas pero la comunidad cuenta con seguridad de la misma gente de la presidencia auxiliar. El baile se lleva a cabo en las canchas de básquetbol es un grupo de luz y sonido que se contrata, los jóvenes y adultos asisten, aunque no es muy concurrido porque consideran que el precio es un poco elevado para sus posibilidades, aun así hacen un esfuerzo y pagan por entrar y divertirse un rato. Este baile se prolonga hasta el amanecer como a las tres o cuatro de la mañana da fin. Es una gran convivencia, amena y agradable, ya que todo el pueblo se conoce y comparten el mismo sentir de gusto por su fiesta.

Fuegos artificiales: el castillo y los toritos.

A las diez de la noche se lleva a cabo la quema de fuegos artificiales se realiza en un lugar previamente asignado por la presidencia que considera seguro para que nadie sufra ningún daño. La gente se congrega alrededor, ya que es una de las grandes atracciones de la noche, comienza la quema de toritos los jóvenes los colocan sobre su cabeza los encienden y comienza la atracción, los más intrépidos comienzan a torear, y el torito los persigue a su vez también asecha a los que están cerca, es entonces cuando la gente empieza a correr y huir por el estruendoso sonido y el peligro que el fuego implica. Se queman de tres a cinco toritos que corren por cuenta de la mayordomía que contrata gente especializada en este negocio. Después de esto se quema lo que se le llama el castillo, se enciende de abajo hacia arriba este castillo hecho por la misma gente que hace los toritos, es decorado con formas de estrellas, flores, y varios móviles a lo largo. En la punta hay una leyenda que dice *6 de enero Los Reyes Metzontla, con cariño de sus hermanos en Estados Unidos*. La gente migrante que no puede asistir por la lejanía se coopera desde allá para mandar este castillo y así hacerse presentes en la fiesta y recordarles a sus amigos y parientes en la comunidad que tienen el mismo sentimiento de identidad y pertenencia con su pueblo. Cuando termina el espectáculo la gente aplaude, y cada quien regresa a divertirse en la feria. La mayordoma ofrece tamales y atole a los jóvenes de la quema de fuegos, para la

mayordoma y su comité el día de actividades ya casi ha terminado pues si bien todavía hay fiesta en su casa ya sólo se dedica a estar con sus invitados.

El festejo en los hogares de los pobladores.

La fiesta en toda la comunidad es compartida también en cada hogar, llegan parientes y amigos de diferentes partes a visitar y celebrar con ellos; suelen reunirse y entablar pláticas largas hasta el amanecer, alguno de los asistentes toca la guitarra para cantar y animar el ambiente, la cena se sirve en los hogares y por lo general también es carnero en caldo o mole, refrescos o cerveza. Las personas que deciden quedarse en sus hogares, son en su mayoría gente de la tercera edad que ya no disfruta de igual manera la verbena popular como lo hacen los jóvenes, esto es dicho por ellos mismos, pero de igual forma reciben el amanecer del siguiente día entre conversaciones y música. Los tres días son de fiesta pero este es el principal ya que los dos subsecuentes son una celebración moderada, además las visitas regresan a su lugar de origen. A los visitantes se les da una porción de comida y un regalo para agradecer la asistencia a la fiesta y a su hogar.

La perspectiva de los otros grupos religiosos.

Desde la incursión de otros grupos religiosos a la comunidad inevitablemente ha habido una rivalidad de religiones. Para las personas que no son católicas es un día normal y no aceptan que se suspendan labores en el pueblo por esta fiesta, dicen *festejan a sus Reyes Magos no se que les festejan si son nada más una estatuas la verdadera fe esta en orar no en adorar imágenes*, en tono irónico se refieren a la fiesta patronal diciendo que *“se divierten con sus cuetes y su baile que sólo sirve para que la gente le haga a la bebida”*. En contraste, aceptan que ocasiones desde su casa ven como queman los cuetes que *“se ve bonito pero nada más”*.

Nosotros nos dormimos temprano no tenemos nada que festejar por eso estos días casi no bajamos al centro más que a comprar nuestras cosas (Informante creyente de la Religión Testigos de Jehová, trabajo de campo 2007).

Los católicos por su lado dicen no saber de que se molestan estas personas, dado que en ocasiones ha habido quienes colocan sus puestos de artículos para vender en la fiesta y dicen

Si no creen en nuestros Reyes Magos entonces que tampoco hagan negocio en su fiesta para qué bajan a vender, pero como se trata de dinero ahí si se les olvida (Sra. Teresa Álvarez, trabajo de campo 2007).

No obstante a estas diferencias la gente trata de mantener un trato cordial ya que forman parte de un mismo entorno social y cultural en el que conviven a diario.

IV.2.5. Día 7 de enero: El Santísimo.

La organización religiosa en Reyes Metzontla ha sido modificada a lo largo de los años, cada sacerdote que llega implanta sus ideas con las que piensa que va a hacer una buena organización. La celebración al Santísimo es la segunda fiesta más importante en Reyes Metzontla ya que representa el cuerpo de Cristo, la festividad es en Semana Santa, pero se celebra en estos días también por el gran significado que tiene para la comunidad. La mayordomía del 6 de enero es la que se encargaba también de esta fiesta, corriendo de igual manera con todos los gastos de este día, así entonces los mayordomos hacían una doble festividad para honrar a estos dos representantes de su fe.

IV.2.5.2. La misa al santísimo.

Durante éste evento se siguen manifestando las prácticas religiosas así como los valores y creencias, si bien no es el santo festejado, deben agradecer con éste acto de culto a ésta deidad de gran relevancia para la comunidad, puesto que los lleva a una armonía con los seres numinosos. Así pues la misa se celebra a las doce del día, se anuncia con cuetes y campanadas, la custodia con la hostia que representa al santísimo se coloca en la mesa del altar con incienso permanente, ahora esta celebración se lleva a cabo dentro de la iglesia y ya no en el atrio puesto que se espera una menor afluencia, la gente llega poco a poco y dedica unos momentos de oración ante el altar, para después ocupar su lugar en espera de que salga el sacerdote. La mayordomía se presenta y se sienta adelante,

ofrecen flores y veladoras a la custodia. Al salir el sacerdote antes de comenzar con el acto religioso, hace una reverencia a la imagen y la cubre nuevamente con incienso en señal de veneración y respeto, se inclina a hacer una pequeña oración y luego lo muestra a todos para que respetuosamente hagan una reverencia, pasa atrás de ésta y comienza diciendo que es otro día de júbilo y fiesta para el pueblo ya que la custodia con la hostia representa el cuerpo de Cristo en el que pueden encontrar consuelo a sus aflicciones. El padre sigue la misma dinámica de inclusión con la gente, aunque esta vez la misa es más sencilla para esta ocasión porque no es el festejo oficial de esta deidad, sólo la celebra un sacerdote y el señor Obispo ya no está presente, ni hay primeras comuniones. Los jóvenes del coro pasan a leer las lecturas del evangelio, al terminar se hace una pequeña procesión al interior, dejándose nuevamente en el altar, el padre invita a que la gente le dedique oración un momento y les recuerda que a lo largo del día estará para que lo visiten a la hora que deseen.

“Nos toca también a nosotros”: Segundo día de festejo en casa de los mayordomos.

La mayordoma y su comité invitan a la gente a su casa a comer “*Nos toca también a nosotros*” dice la mayordoma, es otro día de labor para ellos como anfitriones la asistencia de gente disminuye pero hay que atenderlos bien. Ofrecen la misma comida del día seis ya que es el menú de los días de fiesta, el padre también asiste, ahora sólo él ya que en esta ocasión oficio solo la misa. Algunas personas se quedan toda la tarde y noche en la casa de los mayordomos otras se van a festejar al centro del pueblo. Platicando con la mayordoma ella dice:

Algunas veces uno siente que en lugar de dar quita, porque uno tiene que gastar y estar al pendiente de todo no tiene uno un descanso en los dos días que nos toca la fiesta, termina uno muy cansado y a veces poniendo dinero o cosas si hicieron falta, pero al final de la fiesta siente uno que todo valió la pena y con la ayuda de la hermandad, de los que ayudan con voluntad, y las hermandades de fuera todo es más fácil (Señora Josefina, Mayordoma de la Fiesta Patronal del 6 de enero, en trabajo de campo 2003).

IV.2.6. Día 8 de enero: Los Reyes Chiquitos.

Este día no es menos importante, sin embargo el festejo se nota menor con respecto a los días 6 y 7, un factor podría ser que la colonia que cobija a esta imagen es la colonia Zaragoza, la más alejada del centro. Los Reyes chiquitos son los que salen a procesión en la comunidad, y es por este motivo que tiene un día para festejarlos. Otra causa que puede ser importante para celebrarlos es el relato que existe en la comunidad y que ya ha sido mencionado anteriormente, el cual narra que en el lugar en donde se encuentra construida la iglesia, justo debajo del altar, están enterrados unos Reyes Chiquitos de oro que dejaron unos españoles en su paso por el pueblo, no ha habido alguna persona que afirme haberlos visto, pero muchos pobladores aseguran que ahí se encuentran y que por tal motivo, la iglesia se construyó en ese espacio. Para la comunidad cada una de sus imágenes tiene una historia y significado, es por ello que todas tienen una fecha en las que se lleva a cabo su festividad para honrarlas.

Cambio de mayordomía para seguir festejando a Los Reyes Magos.

A los Reyes Chiquitos, se les nombra así por el tamaño, esta imagen es la que sale a procesiones, representa el festejo del día ocho de enero y la tiene a su cargo una mayordomía diferente a la del 6 y 7, ya que se considera que sería mucho gasto para las anteriores. La mayordomía del ocho de enero siempre es elegida en la colonia Zaragoza. Se informa a los cargueros del 6 y 7 quienes van a ser los mayordomos de esta fecha, aunque es independiente. Los mayordomos deben ser de igual manera un matrimonio y su respectivo comité está conformado por parejas casadas, los roles no cambian pues el hombre es el que sigue aportando el dinero y la esposa con su comité de señoras las que organizan las actividades de comida, misa, y procesión.

La imagen de los Reyes Chiquitos la va a traer el comité de la mayordomía, y la instalan en la casa de los mayordomos, para que de éste lugar salga a procesión hasta la iglesia; aunque entre mayordomías se identifican bien, no es usual que se ayuden entre si, cada quien organiza su celebración, es sólo una

cuestión práctica pues cada mayordomía sabe que organizar una fiesta patronal implica tiempo y dedicación.

Procesión y misa a las imágenes.

La procesión se inicia desde la casa de los mayordomos hasta la iglesia, es cargada por la hermandad, en éste caso las parejas de matrimonio. Durante el recorrido los mayordomos y su comité acompañan con flores, cuetes, incienso, cantos y rezos, la mayor parte de gente que va en procesión es de la misma colonia Zaragoza, pero llegan a unírseles unos cuantos en el camino a la iglesia. Cuando llegan a la iglesia colocan la imagen en el altar junto con las demás imágenes y alcancías de los patronos que permanecen ahí hasta “La octava”, el remate de la fiesta, y esperan que de inicio la celebración eucarística. La misa para los patronos es a las diez la mañana, para esta ya sólo viene un sacerdote, todo transcurre de manera habitual, para esta misa es común ver menos gente ya que para muchos pobladores el día principal de fiesta es el 6, pero no por esto deja de ser importante esta fecha, ya que las dos imágenes deben ser festejadas.

Festejo en la casa de los mayordomos.

Al terminar misa el padre invita a pasar a todos a la casa de los mayordomos, algunas personas no va porque les queda un poco lejos, los de las colonias del centro, la mayoría de gente que asiste son los vecinos de la colonia Zaragoza. Para los tres días se ofrece a los comensales el mismo menú, mole, barbacoa de hoyo, arroz, frijoles, agua y cerveza. Aun con menor asistencia el festejo en la casa de los mayordomos se prolonga hasta el anochecer, se podría decir que es un poco más íntimo puesto que la mayoría de la gente que está ahí son familiares y vecinos que se conocen muy bien. De igual forma la mayordomía está pendiente de las solicitudes de los comensales.

Los mayordomos dan su informe y lo entregan en la iglesia, éste es uno de los indicadores que marcan el cierre de las festividades. El festejo en el centro de la comunidad sigue con los juegos y demás actividades que hay en estos días, los tres días son de fiesta, no hay escuela, trabajo u otra actividad más que la de celebrar a los santos patronos.

La octava: El remate de la fiesta.

El remate de la fiesta es a los ocho días, es decir el día 16, es una fecha establecida y se celebra el día de la semana en el que este marcada. En este acto llamado "la octava" se hace una misa entre doce y una del día, acto seguido se retira el altar que se hizo ocho días antes en honor a los Reyes Magos, y la alcancía de la mayordomía se lleva a casa de los todavía cargueros, se retiran agradeciendo por los días de fiesta en los que Dios permitió que todo saliera bien para honrar a los santos patronos. Este día es el último que están los juegos mecánicos, puestos de comida y demás artículos, la gente baja al centro a disfrutar su último día de feria; en este momento los días de asueto para la comunidad han concluido y cada quien regresa a sus actividades laborales, de escuela y de hogar.

Informe general a la comunidad católica de los gastos y sobrantes.

El informe general se hace comúnmente en las canchas deportivas del pueblo, para que asistan todos los interesados en enterarse de los gastos que se hicieron, el informe lo pronuncia el mayordomo, se gastan alrededor de 30 000 a 60 000 pesos en toda la fiesta (comida, bebida, flores, velas, cuetes, misa, arreglo de la iglesia con reparaciones de bancas, estudiantina, banda musical, y fuegos artificiales) esto dura un aproximado de media hora ya que se explica a detalle todos estos gastos, si hiciera falta lo pone la mayordomía.

Es un acto de compromiso con la comunidad católica puesto que se le muestra que su ayuda fue bien invertida para celebrar la fiesta, si alguien tuviera alguna duda o quisiera ver recibos de lo que se gastó puede ir a las oficinas de la presidencia auxiliar a checar, ahí se entrega toda la documentación que queda a disposición de quien guste cerciorarse.

Lo que antiguamente se denominaba como cofradía entre los pobladores de Metzontla, tuvo una adaptación de lo que hoy se conoce como mayordomía. La cofradía desempeñaba también las funciones de lo que después se instauró como presidencia auxiliar. Al pasar de cofradía a mayordomía y dejar de lado las funciones políticas no perdió relevancia dentro de la organización de la

comunidad, por el contrario, se mantuvo como elemento de gran importancia dado que esta institución jerárquica es la encargada de llevar a cabo el calendario ritual del pueblo, el cuál es un eje en el orden de su vida social y religiosa.

COMENTARIOS FINALES

La comunidad de Reyes Metzontla ha sido escenario de diversas transformaciones socioculturales e históricas a lo largo del tiempo, dichas transformaciones han influido en su visión del mundo, su organización económica, política y en el tema principal de este trabajo, la religión. A través de esta investigación nos acercamos al contexto religioso denominado católico, en el que se desarrolla esta sociedad de origen popoloca. El análisis realizado acerca de la organización del sistema de cargos de la fiesta patronal, su estructura y función dentro de la comunidad, nos llevó a determinar que, la mayordomía es un factor primordial para la cohesión social y reproducción cultural, dado que a través de ella se lleva a cabo la fiesta principal, misma que mantiene el elemento de relación entre los habitantes del pueblo y sus santos patronos.

Además de contribuir a la defensa de creencias e intereses comunes entre la comunidad católica frente al exterior y a “las otras religiones”, da paso a la continuidad de una estructura antiguamente se denominada “cofradía”, misma que tenía la responsabilidad de realizar el calendario religioso, y de velar por los intereses de la comunidad. Con la introducción de servicios públicos a la comunidad, se fueron incorporando nuevas formas de organización entre los pobladores, entre ellas la de la Presidencia Auxiliar, a la que se le dio el deber de ocuparse de las necesidades básicas de los habitantes, dejando a la cofradía sólo con el cargo de llevar a cabo actividades religiosas del pueblo. A su vez esta organización dejó de ser restringida en el sentido de que, se permitió de manera más activa la participación de mujeres y dio paso a lo que actualmente se denomina mayordomía.

Hoy en día la mayordomía sigue estableciendo relaciones familiares y fraternales, promoviendo la ayuda comunitaria y la reproducción de su cultura y creencias, a través del trabajo comunal, las donaciones, y el cuidado de las imágenes de los santos patronos, para fines de culto de los mismos. A través del trabajo de campo se observa un escenario en el que se dan distintivos culturales, organizaciones, prácticas religiosas, médicas o económicas, estas reproducen el

ser parte de una riqueza cultural e identitaria. El grupo al cual pertenece la comunidad de Reyes Metzontla ha sido por muchos años alejado del foco de investigación histórico-antropológico, es en la actualidad que se ha dado a conocer su importancia e influencia en el pasado de la historia mesoamericana, los popolocas.

Las tradiciones y costumbres de este pueblo quedan enmarcadas en el desarrollo de ideas y comportamientos que tienen ante las circunstancias que se les presentan diariamente. Estas mismas tradiciones son las que buscan infundir valores y normas que den continuidad a un pasado, Reyes Metzontla encuentra en sus orígenes estos valores y normas que dan lugar a una herencia ancestral, prehispánica incluso primigenia, mediante el cual se desarrolla en una constante adaptación a su presente inmediato.

Es entonces que tenemos ante nosotros que paralelo a la globalización y modernidad puede verse en Metzontla la permanencia de la reproducción religiosa de sus pobladores católicos, todavía son mayoría en la comunidad, el modernismo no ha trastocado esta tradición que se ha venido manifestando desde hace siglos en el pueblo y que es un elemento fundamental en lo que ellos representan como grupo indígena.

Así que, aun integrando a su vida diaria usos y costumbres nuevas mismas que son adoptadas de diferente manera a nivel generacional, las creencias y prácticas religiosas son un fuerte cohesionador social de la comunidad, dado que rige de manera fundamental su vida diaria, social y económica. Es a través de este factor –religioso- que es posible conocer la esencia que le da a su existencia como seres humanos, la protección que sienten, el tener en quien auxiliarse cuando los aqueja una pena y el sentir que alguien, en este caso sus santos patrones, interceden por ellos ante un ser supremo, es lo que los lleva a diario por el camino que han de recorrer ya sea bueno o pernicioso.

A partir de la religión es cuando dan cuenta de cómo se rige su vida ya que la reciprocidad entre los santos patrones y los feligreses católicos se basa en el culto y en la devoción demostrada con los rezos cada domingo en misa, dando asilo a la alcancía en temporadas del año, y como elemento relevante en su

participación en la fiesta patronal, todo esto llevando a cuestras una situación económica difícil de sobrellevar, que es y ha sido una constante en la comunidad.

El estudio antropológico de este escenario se basa en las expresiones de este grupo popoloca a través del trabajo de campo y la etnografía, que muestra como es la relación entre el ser humano y la divinidad que representa un símbolo de fortaleza para ellos. Presentamos un contexto en donde demuestran ellos como fieles creyentes una compleja red de relaciones, creencias y expresiones religiosas que los llevan a una vinculación con su entidad divina desde hace ya varias décadas.

Es por ello que se insiste mediante este trabajo que es de gran importancia retomar los cimientos históricos que conlleva esta tradición religiosa ya que es desde ese punto que se da entendimiento al presente vivido. Sabemos de antemano que la religión indígena hay que verla desde la perspectiva del residente, si bien llevamos nuestras conceptualizaciones y prejuicios ante lo que en un primer momento nos parece “nuevo” o “ajeno” debemos dejar un momento de lado todo esto para entender cómo miran y conciben a la religión y como se relacionan con ella, aproximarnos a dicha realidad, sin perder la objetividad que en cierto momento es probable que dejemos de lado por el vínculo que inevitablemente entablamos con los actores sociales.

En este contexto en donde buscan dar sentido a su vida, se ve reflejada la cohesión social y familiar que se da con la organización de los habitantes de la comunidad católica a partir de relaciones de parentesco. La difícil situación económica del pueblo en general los ha llevado a crear nuevas formas de organización para apoyarse y resistir como una comunidad las adversidades de la vida cotidiana, entre ellos mismos poder seguir reproduciéndose como pobladores de una comunidad indígena vasta en riqueza histórica y cultural.

Aun con la constante migración dentro de la comunidad todavía se buscan formas de subsistencia económica mediante la elaboración de artesanía y el trabajo asalariado, como la maquila, veladores en granjas avícolas en lugares aledaños. Es así que se adaptan a su vida cotidiana, ya que hasta hace unas décadas sólo bastaba con la siembra de autoconsumo, la elaboración y venta de

artesanía, las mismas mujeres se han visto inmersas en el trabajo asalariado como una forma de responder a las necesidades apremiantes que se dan en el seno familiar.

Así entonces todos estos cambios se han visto reflejados en el plano religioso, puesto que antiguamente en la organización religiosa del pueblo para la celebración de la fiesta patronal, las mujeres sólo lavaban los artículos usados en la iglesia y en la cocina, actualmente juegan un papel importante en la mayordomía dirigiendo gran parte del evento. Las nuevas formas de organización no distorsionan la naturaleza del carácter religioso, simplemente son adaptaciones que los pobladores han ido introduciendo para que prevalezca lo importante para ellos, la continuidad de sus expresiones religiosas mediante la fiesta patronal de su comunidad.

En este proceso de cambio y continuidad es donde vemos reflejada la insistencia por parte de los pobladores de reproducir sus prácticas religiosas organizándolas con su vida cotidiana ya que la organización religiosa de las fiestas demanda a su vez tiempo y dinero, es por ello que se da esta serie de adaptaciones para lograr mantener este factor importante de reproducción socio-cultural, que es lo que en realidad define su identidad como grupo indígena. La gente de Metzontla está inserta en una dinámica social que consiste en compaginar de forma paralela su vida laboral y comunal, para ellos no es ajena una de la otra, no pueden dejar de lado la venta artesanal, la agricultura y sus prácticas religiosas, por consecuencia estarían dejando de lado lo que son ellos como indígenas *ngwivas*.

La idea de no festejar un año a los santos patronos simplemente es inconcebible, aún estando en una situación extrema de falta de dinero la comunidad católica agotaría todos los recursos antes de que algo así ocurriese, esta relación comunidad-divinidad es la que une lazos parentales, de compadrazgo y social, además de que los santos patronos les brindan su eterna protección por ser unos feligreses devotos y bondadosos con ellos, todo esto es lo que rige su vida cotidiana, su orden social.

La mayordomía se convierte entonces en el medio por el cual se reproduce esta cultura religiosa, a través de ella se da continuidad de estas creencias de carácter religioso, la mayordomía es la que da forma y orden a toda esta organización a lo largo del año, los miembros de esta disponen los días y horarios para cooperar y realizar la fiesta mayor (faenas, recorrido de alcancía, en donde se quedarán la imagen de los santos patronos, etc.).

El rol masculino sigue teniendo un peso importante, en la mayordomía y en el prestigio que genera ante la comunidad, pero no se debe dejar de lado que es un trabajo de pareja y en equipo. El hecho de que la mujer quedé a cargo de la organización de la fiesta (el hombre sale a trabajar y da el aporte económico fuerte) no implica que sólo se le tenga que ver como “ayudante del mayordomo” dado que es un símbolo de autoridad ya que se entiende que si está a cargo es porque sabe dirigir y llevar a cabo las tareas asignadas, la ayuda se da por parte de las hermandades y la comunidad es por el hecho de que la mayordoma así lo pide. Y si se da el caso de que se queda “sola” (llega a faltar el esposo) esta cohesión comunal se estrecha aun más de modo que todo quede bien.

Los cambios y continuidades en la religión católica de Reyes Metzontla son una adaptación para su reproducción cultural religiosa ya que esta es parte vital de su existencia y devenir a pesar de todas las dificultades que se les puedan presentar ya que para ellos es lo que les da sentido al ser y concebirse un grupo indígena popoloca, es su manera de vivir y ver la vida a través de su referente, su lugar, su espacio, del ser y estar presentes ante los propios miembros de la comunidad y los externos.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE Beltrán, Gonzalo, *Regiones de refugio: el desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizo América*, Instituto Indigenista Interamericano, México 1967.
- APUD, Ismael, *Magia, Ciencia y Religión en Antropología Social de Tylor a Levy-Strauss*, en línea <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/36609/35442>
- BÁEZ, Jorge Félix, *Entre los santos y los nahuales*, Biblioteca Universidad Veracruzana, Xalapa, México, 1998. pp. 19-59.
- *Debates en torno a lo sagrado, Religión popular y hegemonía clerical en el México indígena*, Biblioteca Universidad Veracruzana, Xalapa, México, 2011.
- BRODA, Johanna, "La etnografía de la fiesta de la Santa Cruz: una perspectiva histórica", en *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coordinadores), CONACULTA-FCE, México, 2001.
- "Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México", en *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México*, Johanna Broda (Coordinadora), INAH, México, 2009.
- CANCIAN, Frank, *Economía y prestigio en una comunidad maya. El sistema religioso de cargos en Zinacantán*, México. INI, SEP (Serie de Antropología Social No. 50) México, 1976.
- CANTÓN, Delgado, Manuela, *La razón hechizada. Teorías antropológicas de la religión*, Editorial Ariel, España, 2001.
- CARRASCO, Pedro, *El catolicismo popular de los tarascos*, SEP- Setentas, México, 1976.
- "Las Fiestas de los meses mexicanos", en *Mesoamérica, Homenaje al doctor Paul Kirchhoff*, Barbro Dahlgren (coordinadora), INAH, México, 1979.
- *Tarascan Folk Religion: Analysis of Economic, Social, and Religious Interactions*, Mid American Research Institute, 17, Tulane University, New Orleans, 1952.

- CASAS, Alejandro, et.al. *Plant resources of the Tehuacan-Cuicatlan Valley, Mexico* 2001. En línea <http://link.springer.com/article/10.1007%2F02864551#page-1>
- CASTELLÓN, Huerta, Blas Román. *Cuthá, Zapotitlán Salinas Puebla. Arqueología y etnicidad en el área popoloca*. Tesis de Doctorado en Antropología. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, 2000.
- CASTILLO, Tejero, Noemí. *Informe de los trabajos de exploración y mantenimiento en la zona arqueológica de Tepexi el Viejo*, (inédito), Archivo Técnico del INAH. México, 1990.
- COLLIN, Laura, *Ritual y conflicto, Estudios de caso en el centro de México. Fiestas de los pueblos indígenas*, INI, México, 1994.
- COOK DE LEONARD, Carmen, "Los popolocas del sur de Puebla, Ensayo de una identificación etnográfica e histórica-arqueológica", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, 1953. pp. 423-445.
- CONANP, <http://tehuacan-cuicatlan.conanp.gob.mx/ubicacion.php>
- CRUCES, Villalobos Francisco, "Notas sobre la problemática del concepto de ritual en el estudio de las sociedades contemporáneas", en *II Congreso de Religiosidad Popular*, Rodríguez Bárcena (comp.), Sevilla, España, 1999.
- CHANCE, John K. Y William B., Taylor, "Cofradías y cargos: una perspectiva histórica de la jerarquía cívico-religiosa mesoamericana", en *Antropología (suplemento)*, boletín de INAH, nueva época, núm. 14, mayo-junio, México, 1987, pp.1-30.
- DIAZ, Cruz, Rodrigo, "Horizontes Rituales, en Religión: el impacto social de la transformación de creencias y prácticas", *Revista Iztapalapa*, núm. 39, año 16, enero-junio, UAM, México, 1996.
- "Ritos mágicos, carabelas, computadoras personales: antropología y tecnología", *Nueva Antropología*, Vol. XIV, núm. 47, marzo, 1995, pp. 23-29, Asociación Nueva Antropología, A.C. México. En línea <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15904703>.
- DIÓCESIS de Tehuacán, Documento en colaboración con los presbíteros de la diócesis de Tehuacán, inédito, México, 1990.
- DOW, James W., "Religion in the organization of a Mexican Peasant Economy". In *Peasant Livelihood: Studies in Economy Anthropology and Cultural Ecology*. Rhoda Halperin and James Dow, Eds. New York: St. Martin Press, 1977.
- DURKHEIM, Emile, *Las Formas Elementales de la vida religiosa*, Editorial Akal, Madrid, 1992.

- ESCALANTE, Roberto, "El grupo lingüístico chocho-popoloca", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo XLI, SMA, México, 1995.
- FRAZER, James G., *La Rama Dorada*, FCE, México, 1951 (1898).
- GÁMEZ ESPINOSA, Alejandra, *Los popolocas de Tecamachalco- Quecholac, Historia, cultura y sociedad de un señorío prehispánico*, BUAP-FFYL- Dirección de Fomento Editorial-Dirección de Regionalización, Puebla, México, 2003a.
- *El ciclo ritual agrícola en una comunidad popoloca del sur de Puebla: San Marcos Tlacoyalco*, Tesis de Doctorado en Antropología Social, ENAH, México, 2006.
- y CUATLAYOL, Rojas, Nohemi, "Mayordomía y fiesta en la comunidad popoloca de Los Reyes Metzontla, Puebla", en *La Alfarería en Los Reyes Metzontla: pasado, presente y futuro*. Socorro de la Vega Doria (Coordinadora), CONALCULTA-INAH, México, 2006.
- *Cosmovisión y ritualidad agrícola en una comunidad ngiwá (popoloca)*, BUAP-FFYL, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2012.
- "Los popolocas de Puebla", en *Etnografía del Estado de Puebla sur*. Elio Masferrer Khan (coordinador), Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, México, 2003.
- GARCÍA, Cook, Ángel y Merino Carrión, Leonor, "Historia prehispánica del valle de Tehuacán", *Lecturas Históricas de Puebla*, núm. 19, Gobierno del Estado de Puebla, SEP, Puebla, México, 1989.
- GEERTZ, Clifford, "La religión como sistema cultural", en *La interpretación de las culturas*, Ed. Gedisa, Barcelona, España, 1988^a.
- GERHARD, Peter, *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821*. Traducido por Stella Mastrangelo, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, UNAM, México, 1986.
- GIBSON, Charles, *Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810*, Siglo XXI, México, 1994.
- GIMENEZ, Gilberto, *Cultura popular y Religión en el Anáhuac*, Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1978.
- GODELIER, Maurice, *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*, Siglo XXI Editores, Madrid, España, 1974.

- GREENBERG, James B., *Religión y economía de los Chatinos*, trad. Jaime Rivero T., Serie de Antropología Social, 77, México, INI, 1987.
- GUBER, Rosana, *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Enciclopedia Latinoamericana de Socio cultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2001.
- INEGI, Carta Topográfica 1:50 000, Tehuacán.
- INEGI, Censo de población y vivienda 2010.
- JÄCKLEIN, Klaus, *Un pueblo popoloca*, Serie de Antropología Social, SEP-INI México, 1974.
- KORSBAEK, Leif, "El típico sistema de cargos y su distribución geográfica", en *Introducción al sistema de cargos*, Antología, Leif Korsbaek (Comp.), UAEM, Toluca, México 1996.
- LASLETT, Peter, "La historia de la familia", en *Historia de la Familia*, Pilar Gonzalbo (Comp.), Instituto de Investigaciones Dr. José Luis Mora, México ,1993.
- LEÓN, Nicolás, *Los popolocas*, Museo Amparo, Puebla- México, 1905.
- LÓPEZ, Austin, Alfredo, *Hombre-Dios. Religión y Política en el mundo náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1973.
- "LOS MUNICIPIOS del Estado de Puebla: Zapotitlán", en *Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México*, 2013, en línea:
- <http://www.elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM21puebla/municipios/21209a.html>
- MACNEISH, Richard, *El origen de la civilización mesoamericana visto desde Tehuacán*, INAH, México, 1964.
- MALINOWSKY Bronislaw, *Magia, ciencia y religión*. Editorial Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993.
- MEDINA, Andrés, "Los sistemas de cargos en la Cuenca de México: una primera aproximación a su trasfondo histórico", en *Alteridades*, núm. 9, año 5, Universidad Autónoma Metropolitana, México 1995.
- MÉNARD, Simón, "El brinco del chinelo en Morelos", *México Desconocido*, Vol. 4, 2014 en línea <http://www.mexicodesconocido.com.mx/el-brinco-del-chinelo-morelos.html>

- MENDOZA, Rosales y Silva Romo, "Geología de la región de Metzontla" en *La Alfarería en Los Reyes Metzontla presente, pasado y futuro*, Socorro de la Vega Doria (Coordinadora), CONALCULTA-INAH, México, 2006.
- NASH, Manning, "Political Relations in Guatemala", en *Social and Economic Studies*, Vol. 8, Kingston, 1958, pp. 65-67.
- NEFF, Françoise, *El rayo y el arcoíris. La fiesta indígena en la montaña de Guerrero y el oeste de Oaxaca, (Fiestas de los Pueblos Indígenas de México)*, INI, SEDESOL, México, 1994.
- NORIEGA, Hope, C., "Apuntes etnográficos", en *La población del Valle de Teotihuacán, de M. Gamio*, tomo 4. Instituto Nacional Indigenista, México, 1978.
- PADDOCK, John, "Cholula en Mesoamérica" en *Notas mesoamericanas, núm. 10*, UDLA-Puebla, México, 1987, pp. 21-68.
- PALERM, Ángel, *Planificación regional y reforma agraria*. Universidad Iberoamericana, Editorial Gernika, México, 1993.
- PARKER, Cristian, *Otra lógica en América Latina. Religión Popular y modernización capitalista*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, pp. 38.
- PORTAL, Ariosa, María Ana, "Características generales del sistema de cargos de la mayordomía urbana", en *Iztapalapa*, núm. 39, año 16, enero-junio, México, 1996. pp. 25-42.
- RADCLIFFE, Brown, A. R., *Structure and function in Primitive Society*, Cohen and West, Londres, 1952.
- RAMIREZ, Rodríguez, Rosalba, *Se levanta el fruto de la tierra. La agricultura de subsistencia en la comunidad popoloca de San Marcos Tlacoyalco, Puebla*. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, BUAP, México, 2002.
- RAMIREZ, Salazar, Hugo, *Los Reyes Metzontla, monografía*. Archivo de la presidencia auxiliar de Los Reyes Metzontla, Puebla, México, 1988.
- REYNOSO, Louisa, "La cerámica de Los Reyes Metzontla, una clave hacia el pasado", en Eréndira de la Lama (Comp.), *Simposium Internacional Tehuacán y su entorno: Balance y perspectivas*, México, INAH, Colección Científica, 1997, pp. 115-118.
- RIVAS, Castro, Francisco, "La importancia del maguey como planta útil en dos comunidades ngi'wa del sureste de Puebla: Reyes Metzontla y Santiago Acatepec" en *La Alfarería en Los Reyes Metzontla presente, pasado y futuro*, Socorro de la Vega Doria (Coordinadora), CONALCULTA-INAH, 2006.

- ROMERO, Melgarejo, Osvaldo A., *Cultura y poder. El sistema de cargos, su vigencia en las comunidades Nahuas tlaxcaltecas*. En línea: http://gruposdepoderyviolencia.bligoo.com.mx/media/users/18/932099/files/237944/Cultura_y_Poder.pdf
- SPRADLEY, James, R., *The Ethnography Interview*, New York, Holt, Rinehart and Wiston, 1979.
- SWADESH, Morris, "Algunos problemas de la lingüística otomangué", en *Anales de Investigaciones Históricas*, Sección de Antropología, UNAM, México, 1964, pp. 13-27.
- TAX, Sol, "The Municipios of the Midwestern Highlands of Guatemala", en *American Anthropologist*, vol. 39, 1937, pp. 423-444.
- TOPETE, Lara, Hilario, "Variaciones del sistema de cargos y la organización comunitaria para el ceremonial en la etnorregión purépecha", *Revista Cuicuilco*, 2005. En línea <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35103406>>
- TYLOR, Edward B., "Primitive Culture: Researches into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Language", *Art and Custom (2 voluminous)*, 4^a edition, Revisada, Londres, John Murray, 1871.
- Wolf, Eric R., *Closed Corporate Peasant Communities in Mesoamerica and Central Java*, *Southwestern Journal of Anthropology*, Vol.13, 1957, p.p. 1-18
- *Types of Latin American Peasantry: A Preliminary Discussion*, *American Anthropologist*, And Vol.57: 1452-1471, 1955.
- VEERMAN-Leichuenring, Annette, *Gramática popoloca de Metzontla*. Netherlands, Amsterdam/Atlanta, 1991.

ANEXOS



Panorámica de Los Reyes Metzontla



Habitantes de Metzontla



Hablante de legua popoloca



Preparando el nixtamal



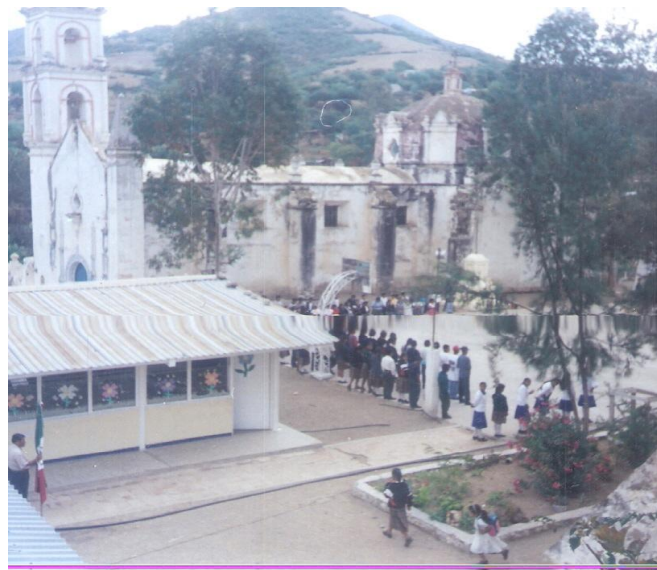
Interior de una vivienda



Una miscelánea del pueblo



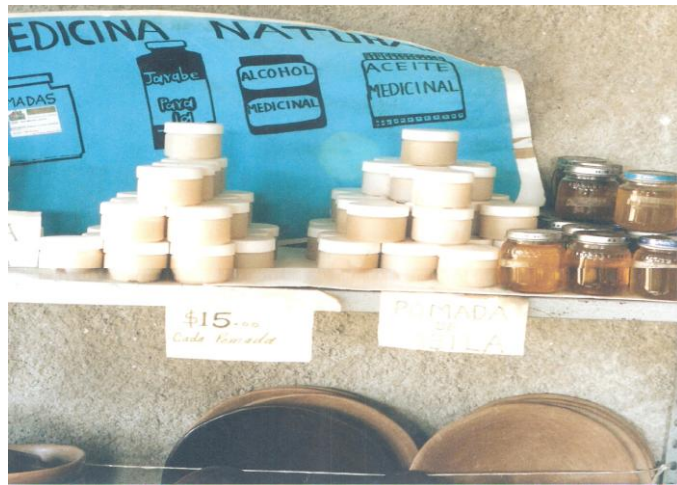
Preescolar del centro de la comunidad



Ceremonia en la escuela primaria



Unidad Médica Rural



Medicina Tradicional



Presidente Auxiliar



Sembradío



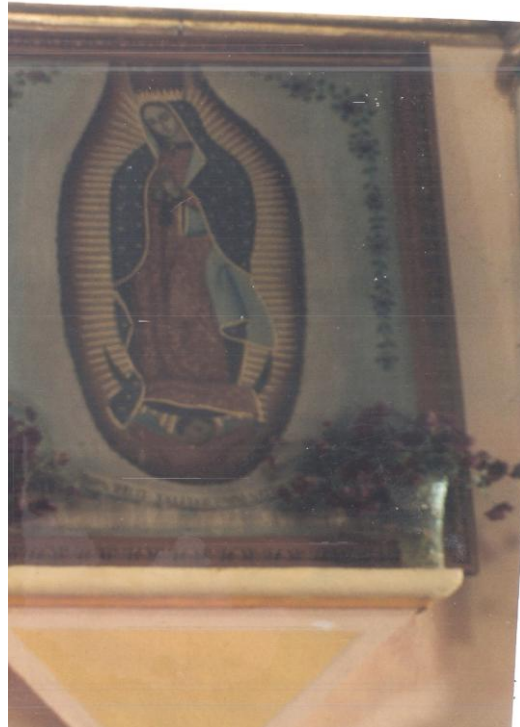
Haciendo loza: la *comále*



Artesanía: *La quema*



Ofrenda de día de muertos



Virgen de Guadalupe



Templo de Los Testigos de Jehová



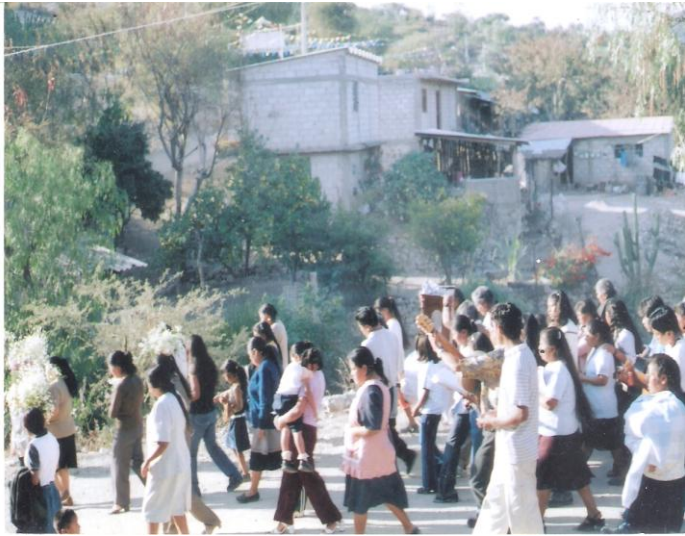
Altar de la iglesia católica



Los santos patronos recorren los hogares



Cantando a los Reyes Magos



Los santos patronos en procesión



Agradeciendo a los patronos



El obispo saludando a la mayordoma



Platicando con los niños



Misa del 6 de enero



Hermandades en la cocina



Barbacoa de hoyo



Comercios durante la fiesta



Juegos mecánicos para los pequeños



El jaripeo



Cerro de Metzontla



Portadora de historia